



PONTIFICIA UNIVERSIDAD  
CATOLICA  
DE VALPARAISO

e[ad]

Escuela de Arquitectura y Diseño  
Pontificia Universidad Católica de Valparaíso

## PERMEABILIDAD VERTICAL

Estudio a partir del arraigo comunitario en Valparaíso que define el acto de habitar el centro de la quebrada, para proyectar la Unidad comunitaria San Francisco.

Alumno: Álvaro Joaquín Sepúlveda Olivares  
Profesor: Fernando Espósito Galarce  
Arquitectura  
Enero 2009









# Índice

Índice	5
Prólogo	9
Introducción	11
CAPITULO 1	
Estudio del arraigo comunitario	15
1.1 Presentación del estudio	17
1.1.1 Desde una legibilidad arquitectónica	19
1.1.2 Procurar desarrollo comunitario	21
1.1.3 Metodología de aproximación	23
1.2 El origen comunitario de Valparaíso	25
1.3 La unidad urbana cerro-barrio	37
1.4 La unidad particular colectiva	47
CAPITULO 2	
Proposición del caso arquitectónico	63
2.1 Magnitudes cualificables	65

2.1.1 Terminos de referencia	67
2.1.2 Magnitudes arquitectónicas y urbanas	75
2.2 Aproximación a un lugar-rótula urbana	81
2.2.1 Búsqueda del lugar	83
2.2.2 Subida San Francisco	87
2.2.3 Anteproyecto unidad comunitaria	91
CAPITULO 3	
Proyecto, proposición arquitectónica	97
3.1 Segunda aproximación a la rótula urbana	99
3.1.1 Orden arquitectónico del lugar	101
3.1.2 Acto, IR demorado en el desborde de la esquina	105
3.2 La obra, UNIDAD COMUNITARIA San Francisco	107

3.2.1 E.R.E. Atrio del anden articulado	109
3.2.2 Elementos arquitectónicos	113
3.2.3 Planimetría	117
a/ Emplazamiento	117
b/ Planta general	119
c/ Elevaciones	121
d/ Alzados	125
e/ Cortes	127
3.2.4 Programa y uso de los recintos	129
Bibliografía	133
Colofón	137



La arquitectura moderna nació para ayudar al hombre a sentirse a gusto en un mundo nuevo. Sentirse a gusto significa algo más que tener cobijo, ropa, alimentos; ante todo, significa identificarse con un entorno físico y social; implica una sensación de pertenencia y participación, es decir, la posesión de un mundo conocido y comprendido. La intención general de esta nueva arquitectura era proporcionar al hombre una nueva vivienda. Esta nueva vivienda debería satisfacer la necesidad de identificación y, por tanto, ser expresión de una renovada amistad entre el hombre y su entorno. Nos recuerda esto Christian Norberg-Shulz en su libro “Los Principios de la Arquitectura Moderna”. Por supuesto, estos principios que nacían a fines del siglo XIX y principios del XX no solo se hicieron cargo de remirar la vivienda, sino que además remiraron la ciudad y sus estructuras tanto físicas como sociales. Mientras esto ocurría en Europa y comenzaba a llegar a América, en Valparaíso nos encontrábamos en otra situación. En su histórico crecimiento improvisado desde lo que sus propios habitantes eran capaces de hacer, Valparaíso dio muestras de tipologías de vivienda bastante particulares. Uno de esas manifestaciones, más colectivas, fueron los conventillos. Estos abundaron tanto en los cerros como en el sector plano de la ciudad y generaron toda una dinámica de relaciones e interacciones sociales en los sectores porteños pobres. En esta carpeta de título lo que se ha querido observar no es necesariamente aquella tangibilidad asociada a esta tipología, u otras manifestaciones colectivas de habitabilidad, sino detenernos en aquello que se ha llamado “arraigo comunitario”, pues

consideramos que esa característica se encuentra presente por toda la ciudad. En esa dimensión social relacionada a una situación física con lugar, es posible reconocer condiciones de comportamiento en los que una comunidad se manifiesta colectivamente, se integra y a partir de aquello, mejora sus condiciones de vida. Se trata de indagar en un sentir posible de reconocer cuando este se comunica, se expresa, en este caso, a través de generar un espacio, un lugar para aquello pero rescatable no a partir de la estructura física que la sostiene, sino desde la dimensión, llamémosle, afectiva que la soporta.

En palabras más específicas, se trata de observar desde la arquitectura el capital social de Valparaíso. En un estudio (CIDPA, o del capital Social) realizado el 2005 a propósito de este concepto, se cita a Judson Hanifan, que en ya en 1916 se refiere a la “importancia de renovar el involucramiento de la comunidad para sustentar la democracia y el desarrollo. Asociando el término capital a conceptos como la solidaridad, las redes sociales, la vecindad y el cooperativismo, todos ellos productos intangibles de la vida comunitaria que pueden mejorar las condiciones de vida generales de ésta. En la medida que un individuo se relaciona con otros, específicamente con sus vecinos, se creará una acumulación de capital social que puede satisfacer inmediatamente sus necesidades sociales. Visto desde este punto de vista este trabajo y el proyecto propuesto quieren aproximarse a aquella dimensión social que se reconoce como un valor en el Valparaíso actual, escondido tal vez bajo ese velo de carencias, dificultades y laberínticas calles.

Fernando Espósito G.



La ciudad puerto fue raramente fundada y se constituyó desde un comienzo como una villa de servicios que, a raíz de diversos fenómenos socioeconómicos fue creciendo y formando densos núcleos urbanos. Así Valparaíso desde comienzos de la urbanización de América carece de fundación, de este sentido “ordenado” de hacer ciudad y espontáneamente crece contra todo obstáculo geográfico y conceptual dejando a sus habitantes sin una trama que les de integración urbanística y los identifique como ciudadanos.

El crecimiento de la ciudad es hacia los cerros y en ellos se habita de manera periférica al plan, el poblador debe constantemente bajar del cerro para tener acceso a la actividad urbana concentrada en el plan, carece de infraestructura cívica que genere redes sociales y potencie la generación de capital social para la evolución y la integración social. La presente carpeta de título propone un modo de “construir ciudad” incorporando en la quebrada una obra y espacios de uso público capaces de actuar como condensadores sociales fortaleciendo las organizaciones comunitarias de Valparaíso desde la arquitectura, articulando la infraestructura que posibilite y otorgue las condiciones materiales para facilitar la organización y coordinación de la comunidad generando; capital social, la optimización y focalización de los recursos y facilitando la interlocución con los diversos organismos públicos.

Tal proposición se basa primeramente en la observación como método

de contemplación cuya detenida mirada nos lleva a descubrir el origen abstracto del habitar, en este caso el origen mismo de la estructura comunitaria desde un punto de vista arquitectónico. Este modo de abordar arquitectónicamente la estructura comunitaria la llamaremos legibilidad arquitectónica y nos propone una lectura transversal de aspectos históricos, físicos y sociales a través de los cuales llegaremos a desentrañar el acto de habitar colectivamente, en su génesis, lo que denominamos como el arraigo comunitario.

Teniendo desde la legibilidad algunas luces acerca de cómo ha de ser arquitectónicamente el acto de habitar comunitariamente en Valparaíso es que ubicamos un lugar en la ciudad que contenga los trazos fundamentales del arraigo comunitario a fin de aprovechar esta condición original para asentar una Unidad Comunitaria, cuyo programa arquitectónico está orientado a constituir un nuevo marco de la vida asociativa en esta comunidad, configurando un nuevo centro de referencia para el local y el entorno.

A lo largo de los tres capítulos que componen esta carpeta podremos encontrar un modo de acceder a la proposición a través de distintas escalas de aproximación. Desde el estudio en el capítulo uno que nos ubica frente al contexto, y más aún su necesidad, en que estamos proponiendo la unidad comunitaria. Comenzando con una mirada a la estructura comunitaria desde lo general a lo particular abordando primeramente la ciudad, su origen, luego el barrio hasta llegar al caso arquitectónico





particular. De esto se desprende también un orden que va desde lo urbano hasta lo arquitectónico a la hora de comenzar a formalizar la teoría y llevarla al campo de lo espacial, la forma arquitectónica. El segundo capítulo se encarga precisamente de este paso fundamental, llevar la teoría a un lugar en la ciudad, otorgándole una dimensión concreta a la legibilidad del arquitecto que observa los oficios del hombre y les da lugar, los ubica.

Es importante destacar que la presente carpeta se basa en la observación como hecho originador, que nos devela el origen abstracto de las cosas, “un acto esencialmente creativo; una actividad de meditación, de abertura, de contemplación, en ella está naciendo un nuevo mundo, un desconocido, donde aventurarse.”<sup>1</sup> El desconocido, donde el proyecto encuentre la plenitud, por ello en esta proposición no vamos al lugar a buscar su virtud sino que observamos para hallar. Tenemos que “ir” a “Lo Comunitario” para desentrañar el espacio que lo contiene. El lugar.

En el tercer capítulo está la obra de arquitectura, que nace desde esta contemplación de lo comunitario en Valparaíso, pero se incrusta en una realidad del lugar que la acoge, lugar que volvemos a leer ahora con una mirada más concreta, encontrándonos ya con el acto de habitar el centro de la quebrada, sus virtudes y su realidad para ese específico lugar, el término de la quebrada San Francisco, que es también el comienzo de la nueva ciudad que se está formando ya por estos días por sobre la cota

450<sup>2</sup> -recordemos que hacia principios de 1900 el camino cintura (cota 100) fija el término de los servicios- y el proyecto se plantea como un modo de entregar orden y soporte a la vida comunitaria de los sectores altos.

Partiendo desde el estudio del arraigo comunitario y del esquema de lectura de la estructura del lugar, la obra se forma a partir de las variables que intervienen en la búsqueda de articulación de lo físico y lo social, configurando la solución de sus diversos aspectos. Quiere ser centro y soporte de una intensa vida comunitaria, cuenta con dependencias formales de reunión, que pueden ser usados de acuerdo a sus ocupantes en distintos horarios y días, además de espacios abiertos que se extienden al entorno donde tienen lugar, juegos, fiestas constituyendo ambientes de uso público, flexibles y fácilmente apropiables y adaptables, con amplia visibilidad para y desde la quebrada.

1\_Eyquem, Miguel, “palabras de Agradecimiento”, discurso dictado a partir de su nombramiento como Doctor Honoris Causa de la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, 9 enero, 2009, en: <http://www.ead.pucv.cl/2009/doctor-honoris-causa-miguel-eyquem/>

2\_ Gastón A. Gaete Coddou, “VALPARAÍSO: VISIÓN GEOGRÁFICA Y ANTECEDENTES DE SU HUMANIZACIÓN, SIGLOS XVI AL XXI”. en: <http://creal.upla.cl/humanidades/carreras/phyg/paginas/publicaciones/valparaiso.htm>



## **CAPITULO 1**

### **Estudio del arraigo comunitario en Valparaíso**

Desde lo propio a lo colectivo a  
través de la permeabilidad vertical



El estudio del arraigo comunitario en los cerros de Valparaíso , comprende una mirada al modo en que las personas generan un sentido de identificación y pertenencia con el lugar donde habitan, la sociabilización en sus actividades cotidianas y de cómo estas se desarrollan de manera colectiva en el espacio físico que les da cabida. Esta manera de relacionarse una comunidad a una situación espacial la estudiamos desde el punto de vista arquitectónico en lo que nombramos como la “estructura comunitaria”, que en nuestro caso esta basada en las particularidades propias del Valparaíso en que se desarrolla tales como; la intrincada morfología que determina sectorizaciones naturales como son los cerros, la historicidad de su comunidad ligada desde un origen no fundado y a la espontaneidad de su crecimiento y posterior conformación urbana. Para ubicar nuestro estudio nos valdremos de la observación, inserta esta vez de forma particular en un modo que relaciona aspectos diversos aunque confluyentes a la hora de referirnos a la habitabilidad colectiva; la historia, sociedad y forma, claramente diversos en cuanto a los antecedentes que nos aportan, pero concluyentes a la hora de vincularlos como las tres principales condicionantes, que determinan a través de una legibilidad arquitectónica, las magnitudes de dicha habitabilidad. Esto para concluir en un planteamiento formal arquitectónico del arraigo comunitario en pos del fortalecimiento del potencial social.



**Legibilidad y contexto**

El concepto de legibilidad arquitectónica se vale de la observación como la herramienta para vincular y relacionar los antecedentes históricos, físicos y sociales que dan cuenta del desarrollo de una comunidad para llegar a articular una realidad espacial, esto es a propósito de una consideración importante en que situamos al arquitecto como un articulador de la relación socio-espacial. Si bien el concepto de contexto tiene distintas acepciones, actualmente para muchos arquitectos este explicaría el como y el cuando de las realidades socio-espaciales que se están trabajando, para nosotros este concepto en relación al estudio del arraigo comunitario, sitúa y hace aparecer el contexto a través de la observación, esta lee arquitectónicamente el espacio histórico, geográfico y social, para desentrañar el acto del habitar colectivo. Luís ángel Domínguez plantea que la arquitectura no esta contextualizando la obra en un sentido imprescindible, así el dice- “el contexto se utiliza simplemente para situar un hecho en un entorno físico, político, etc., en nuestro caso, ubicar la obra de arquitectura, sin ninguna atribución necesaria” (...) Pues bien, por lo que podemos leer y sobre todo observar, la arquitectura no está entendiendo ni utilizando la palabra «contexto» en su real significado referido en cuanto a ser constructora de sentido y valor para la obra en cuestión, (...) (...) Una «arquitectura contextual» que nada tiene que ver con la auténtica arquitectura integrada e intérprete de su contexto (esta última de mayor complejidad y dificultad y, por tanto, calidad”<sup>1</sup>-. Desde esta perspectiva es que nosotros, empleamos un modo de aproximarnos a una arquitectura que sea interprete de su contexto a través de la observación en un hecho de originación; el acto del habitar colectivo como magnitud arquitectónica.

## Observación de lo ausente-presente

El hecho de abordar el contexto desde la observación requiere de una precisión ya que sostenemos que ella lee la realidad desde una situación presente, no obstante los antecedentes que comprende el estudio contienen aspectos intangibles, “ausentes” del modo histórico y el devenir de la ciudad. La observación aquí le otorga un mayor espesor a su reflexión, esto debido a su visión de “lo presente” y que se complementa de “lo ausente” en una mirada desde el oficio acuñando las realidades histórico-sociales. Se configura entonces la llamada legibilidad arquitectónica para dar cuenta del arraigo de la comunidad en el tiempo el espacio y sus circunstancias.

Fig.1



Fig.2



fig.1

Instalaciones de la antigua maestranza de barón. Valparaíso 10 de septiembre de 1979, La observación de algo que ya no esta complementa la observación de lo presente. La construcción del presente se ordena desde el estudio del pasado.

Foto en el salón de la sociedad de jubilados y montepiadas de ferrocarriles de Valparaíso.

fig.2

La imagen actual del muelle barón se complementa con las históricas.

Foto muelle barón de Valparaíso.

Fotografía del autor



**Problemática y Recurso arquitectónico**

Domínguez plantea como reflexión ,a raíz de la necesidad del contexto, la pregunta

“¿Son las ya nuestras ciudades modelos de individualismo tales que la sociabilidad ha sido superada?”

Esta nos refiere a la problemática contingente que tiene a la ciudad de Valparaíso en una etapa de decaimiento, un continuo y notable debilitamiento en la interacción de los actores sociales y las redes necesarias para el desarrollo. Es a raíz de esto que el crecimiento de Valparaíso se ha visto afectado en comparación con las emergentes ciudades del interior. Según J. Sánchez<sup>2</sup> Valparaíso carece de sentido de civilidad pues no tiene “ciudadanos” ya que no posee un centro cívico que identifique a las personas como tales, existen “moradores” en los barrios que viven una temporalidad distinta al “ciudadano” quien habita arraigado a los aspectos de la civilidad desde el punto de vista urbanístico. Desde tales problemáticas es que proponemos este estudio ubique el oficio del arquitecto como articulador de la relación socio-espacial, llevando arquitectónicamente una herramienta que fortalezca la civilidad en los barrios identificando a las personas desde ellos a la ciudad. Dicha herramienta la llamaremos, por ahora, el recurso arquitectónico que plantea la conformación de un lugar de arraigo comunitario que cuida la permanencia en el tiempo de los aspectos generadores de capital social.

<sup>2</sup>\_Jorgue Sánchez , Arquitecto; profesor de la escuela de Arquitectura y diseño PUCV, en charla acerca de su “hipótesis del crecimiento de Valparaíso”, Abril 2007  
Estudio del arraigo comunitario en Valparaíso 21

## Capital social

Ya en 1916 Judson Hanifan<sup>3</sup> se refiere a la “importancia de renovar el involucramiento de la comunidad para sustentar la democracia y el desarrollo. Asociando el término capital a conceptos como la solidaridad, las redes sociales, la vecindad y el cooperativismo, todos ellos productos intangibles de la vida comunitaria que pueden mejorar las condiciones de vida generales de ésta. Hanifan señalaba que en la medida que un individuo se relaciona con otros, específicamente con sus vecinos, se creará una acumulación de capital social que puede satisfacer inmediatamente sus necesidades sociales, lo que le permitirá desplegar su potencial social para el mejoramiento de las condiciones de vida en toda la comunidad. Además trata sobre los beneficios públicos y privados del capital social, infiriendo que la comunidad se beneficia a través de la cooperación de todos sus miembros, mientras que los individuos descubren en sus asociaciones con los vecinos, las ventajas de la solidaridad, la ayuda y la acogida”<sup>4</sup>.

Este concepto ha cobrado gran fuerza y aceptación en términos de desarrollo económico y social. La idea con que el concepto se ha instalado en estos escenarios, ha sido la sociabilidad y sus consecuencias, especialmente aquellas positivas para el desarrollo de individuos y comunidades. Dichos aspectos son los que consideramos fundamentales para ser situados como objetivo del recurso arquitectónico. En este contexto ha surgido y se ha llevado al individuo y al vínculo social como recursos, que en la forma de capitales, humano y social, respectivamente, podrían

llegar a constituirse en los nuevos gestores de desarrollo, para esto se necesita poder albergar estas nuevas necesidades y es la arquitectura la llamada a darle lugar a estas manifestaciones.

Según el centro de estudios sociales CIDPA pueden distinguirse tres tipos de capital social

- i) Capital social de unión: se trata de fomentar vínculos de sociabilidad, cooperación, confianza y reciprocidad a nivel de actores locales, vecinales y comunitarios.
- ii) Capital social de puente: se refiere a las relaciones asociativas horizontales entre organizaciones locales o comunitarias de diversos fines entre sí, de modo de establecer vínculos de cooperación y confianza de formas federativas.
- iii) Capital social de escalera: se trata de relaciones asociativas verticales entre personas, grupos y organizaciones de distinta identidad y grados de poder sociopolítico. Se trata de nexos entre personas o comunidades con organizaciones públicas o privadas que facilitan el acceso a diversas herramientas que posibilitan el aumento de los activos tangibles e intangibles de estas personas o comunidades (Arriagada et al., 2004:20)<sup>5</sup>.

<sup>3</sup> Judson Hanifan, educadora progresista, reformista social norteamericana que en 1916 observó el fenómeno de la desvinculación social en Virginia del oeste, en formulación componente capital social plan Valparaíso, centro de estudios CIDPA Valparaíso 5 mayo 2005 p.8

<sup>4</sup> op. cit.

<sup>5</sup> formulación componente capital social plan Valparaíso, centro de estudios CIDPA Valparaíso 5 mayo 2005 p.8

### 1.1.3

#### Cerros originarios

Sostenemos que es en los cerros de Valparaíso donde mejor aparece en sentido colectivo tanto en sus habitantes como en las redes urbanas. Ellos son el reflejo del modo espontáneo en que crece y se desarrolla la ciudad y desde donde los rasgos de identidad generan lo que llamamos el “arraigo” de su comunidad Valparaíso como ciudad de extremos tiene un significativo decurso histórico que propone por donde parte la ciudad con su geografía de quebradas laderas y cimas, son en este sentido destacable dos cerros representativos por cuanto forman parte del origen y encumbramiento de Valparaíso, sectores reconocidos en torno a su desarrollo comunitario, su relación esta ligada a la de ser barrios originales. “Los originalmente Populares” Primeramente desde el sector puerto, EL CERRO DE LA CORDILLERA como uno de los primeros en poblarse y en donde surgen las principales manifestaciones de hacinamiento con la consiguiente proliferación de conventillos y con ello una fuerte asociación colectiva desde sus orígenes. Así también el CERRO DEL BARÓN en el sector del almendral es considerado lugar de conventillos y de gran desarrollo colectivo ya que la llegada del ferrocarril trajo consigo el traslado de hombres y sus familias que acamparon a un costado de las faenas y que más tarde formarían una población ferroviaria con cines, clubes, sedes mutualistas, colegios y hospital. (Ximena Urbina)<sup>6</sup>

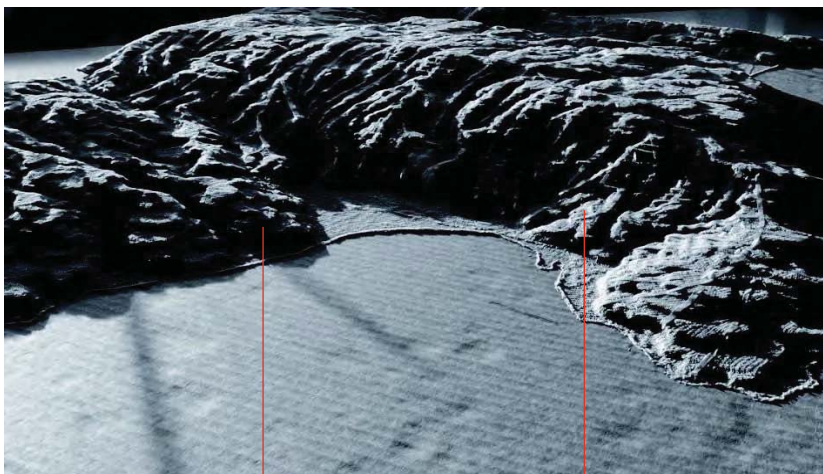
## C- Metodología de aproximación

Tres escalas de contexto en el estudio del habitar colectivo

#### Tres escalas de contexto

Precisando sobre el potencial de cada uno referente a sus escalas de asociatividad podemos decir que en el cerro Barón el modo “barrio” cobra mayor expresión en la medida que posee una identidad común como lo grafica la denominación de “baroninos” que sus habitantes utilizan para referirse a su población, a su vez en el cerro Cordillera existen diferentes núcleos de asociatividad en los que se va concentrando identidades propias, ejemplo de ello son la población obrera de la unión y el taller de acción comunitaria TAC; con esto se abre la posibilidad de organizar el estudio en escalas de aproximación que van desde el contexto general en el que se puede reconocer el origen comunitario de Valparaíso pasando por el concepto de “cerro-barrio” y finalmente la vivienda colectiva y el centro comunitario como última magnitud de aproximación que dice del quehacer colectivo. Al definir estas tres escalas de aproximación es que podemos hacer una relación con los tres tipos de capital social que define el CIDPA, y así encontrar también una correspondencia entre la magnitud espacial y el campo social, quedando el capital social de unión ligado a la escala de vivienda colectiva y sede comunitaria, el capital social de puente asociado a la escala de “cerro-barrio” y por último el capital social de escalera vinculado a la escala de Valparaíso. La manera de acotar el campo del estudio para desentrañar el sentido comunitario y las condicionantes de arraigo en estos dos cerros de Valparaíso nos lleva a hacer corresponder la relación en cuanto a los tres tipos de capital social estos tienen la particularidad de definir las escalas en que se desenvuelven

<sup>6</sup> M°Ximena Urbina, “LOS CONVENTILLOS DE VALPARAISO 1880-1920” fisonomía y percepción de la vivienda popular urbana, ediciones universitarias de Valparaíso de la PUCV p.75



En los extremos de Valparaíso se puede ver la morfología de los cerros barón (izq.) y Cordillera (der.), Y su ubicación con respecto a la ciudad y el puerto.  
Foto de maqueta topográfica de valparaíso realizada por titlantes de diseño de objetos con el Prof. Marcelo Araya, Escuela de Arquitectura y Diseño PUCV..

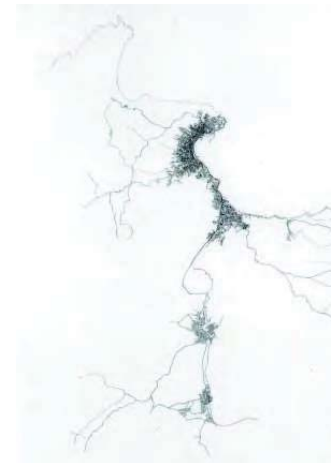
## 1.2

## El origen comunitario de Valparaíso

La toma vertical

Planos del crecimiento urbano de Valparaíso s.XIX a XXI. Se aprecia la espontaneidad en el orden del crecimiento.

Imágenes en: Villavicencio, Claudio, "Aproximación a una proposición urbana para Valparaíso" PUCV Tesis, Arquitecto, Valparaíso, 2000.



“La bahía de Valparaíso y su aptitud como puerto fueron reconocidas por el navegante Juan de Saavedra en 1536, en el contexto de la expedición de Diego de Almagro, descubridor europeo de Chile. Saavedra tenía por encargo recibir ciertos refuerzos para la expedición despachados desde el Perú, y estableció en el área donde hoy está la iglesia de La Matriz algunas bodegas temporales. Pedro de Valdivia, el conquistador de Chile y fundador de la ciudad de Santiago, estableció aquí el puerto para la nueva urbe en la década de 1540. En su época de origen, el puerto sólo era poblado ocasionalmente, en función de la llegada de y partida de los navíos. El asentamiento se fue formando, tal como varios puertos del Pacífico, sin haber sido fundado oficialmente, ni menos diseñado urbanísticamente. Su hito principal era la Iglesia de la Matriz, edificada antes de 1559, que en su primera versión era algo más que una choza. Durante el siglo XVII Valparaíso alcanzó un desarrollo muy menor, muy lentamente pasó de ser un asentamiento estacionario a uno permanente “

*Ausencia de acto y planta fundacional.*

“La ausencia de acto y ritual fundacional, propio del proceso de conquista y colonización hispánica en América, deja su impronta en el origen de Valparaíso. Y también a lo largo de toda su historia. Al no existir acto de fundación, tampoco hay determinación de la planta e la ciudad, fijación de la plaza mayor, distribución de espacios para instituciones civiles y eclesiásticas, repartición de solares establecimientos de ordenanzas.”

“En esos términos, sin sujeción ni a normas ni a límites, Valparaíso nace y crece espontánea y arbitrariamente, fenómeno que adquirirá toda su magnitud e intensidad, cuando a partir del siglo XIX, el explosivo incremento de su población y las limitaciones de espacio en el plan, llevara a sus habitantes a levantar sus moradas en los cerros de su accidentada topografía local.”

Postulación de Valparaíso como sitio de Patrimonio mundial/UNESCO, 2001, p.26

Proyecto Valparaíso, una estrategia para reactivar la ciudad; anexo 1, “Rasgos de identidad y claves históricas de Valparaíso”, p.39

## Cronología histórica

(extracto) en: Villavicencio, Claudio, “Aproximación a una proposición urbana para Valparaíso” PUCV .Tesis Arquitecto, Valparaíso, 2000.

1536	1544	1559	1587	1692	1765
Llega el primer barco, el “Santiago”, Juan de Saavedra lo encuentra en la bahía.	Valparaíso se declara puerto de Santiago. Es el inicio de la independencia.	Ya existía la iglesia La Matriz, siendo no más que una choza.	En esta fecha existe un camino que desciende por el Cerro Carretas.	Se construye el Castillo de San José.	Primer hospital de Valparaíso.

fig.1  
El esquema muestra la traza urbana española, donde las manzanas que rodean el centro cívico, la plaza, conforman las instituciones principales.

Fig.1

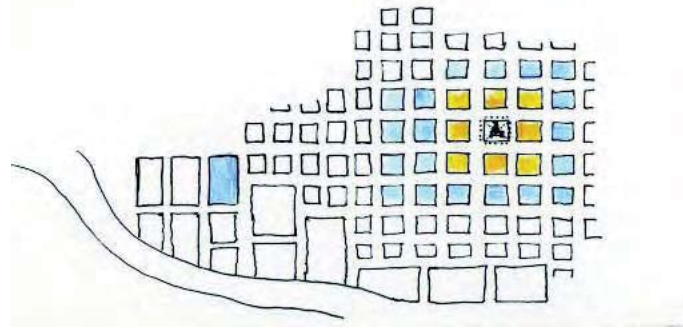
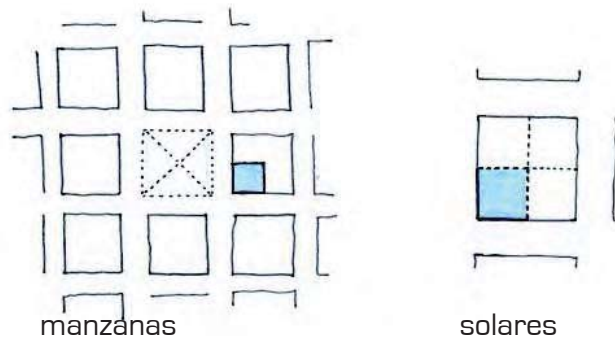


fig.2  
La unidad urbana es la manzana, dividida en solares.

Fig.2



### La no fundación

Valparaíso en su origen, como bien plantea Jorge Sánchez, enfrenta obstáculos de dos tipos; uno es el obstáculo geográfico ya que no era un terreno apto para asentarse, otro es el obstáculo conceptual que tiene relación con la no fundación. Nos detendremos primeramente en este último ya que nos habla de la ausencia del orden impuesto por las normas de la corona para la fundación de ciudades, las llamadas leyes de indias, estas como dice Ximena Urbina, indican que las ciudades deben ser fundadas en sitios llanos, ni muy altos ni muy bajos “de buenos aires”, soleados y fértiles por lo tanto es fundamental la existencia de un río ya que está relacionada con los terrenos agrícolas, el objetivo de fundar ciudades es asentar a la población, repartir el terreno desde un centro que ordena la geografía la creación de una traza urbana que comprende un centro cívico que es la plaza alrededor de la cual están las principales instituciones que comienzan a identificar a los pobladores que, a su vez, son inscritos en solares agrupados de cuatro en cuatro conformando las manzanas de dicha traza urbana y espacios de cultivo adyacentes que determinan una relación de distancias entre las viviendas y los quehaceres de la población

1792	1795	1804	1810	1822	1823
Se construye el Castillo del Barón.	Ambrosio O'Higgins estableció y organizó la Aduana de Valparaíso.	Este año se termina la primera etapa y reparación del tramo final de acceso de la bahía por la quebrada de las Zorras.	Independencia de Chile.	Gran terremoto en Valparaíso.	Se abre el primer teatro.



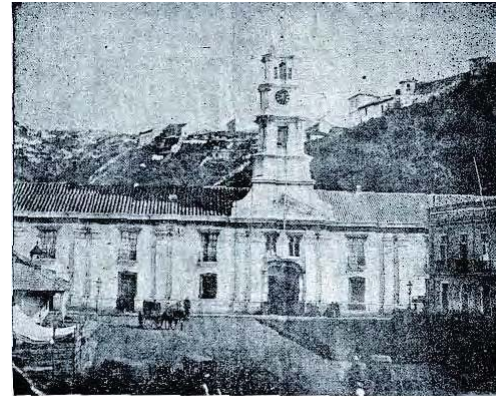
“Desde su origen, Valparaíso tuvo que lidiar con los problemas de su emplazamiento. Observadores foráneos e historiadores contemporáneos concuerdan en que no hubo lugar menos a propósito para levantar una ciudad como el sitio que ocupa el océano Pacífico que apenas dejaba una estrecha franja de tierra antes de tocar los arcillosos cerros que servían de anfiteatro a la bahía en los siglos coloniales, y en éste ajustado recinto se hallaban algunas bodegas. Tenía una sola y estrecha calle en 1779, cuando el gobernador de la plaza y puerto de Valparaíso, Juan de la Riba Herrera, apuntó que” las casas y ranchos de que hay tan inmediatos a su frente (de la orilla)...están expuestas al furor de los temporales de mar “(...) En el siglo XVII, el poblamiento obligó a sus escasos habitantes “a cavar los cerros para la construcción de sus edificios” y otros “a vivir “encima de las faldas que hacen en sus quebradas muchos cerros” decía D. Bartolomé González de Santallana, en 1755, cuando en las ocho lomas que él distinguió como unas de mayor extensión y otras de menor, vio que en todas según sus capacidades, había poblaciones “.

María Ximena Urbina “Los conventillos de Valparaíso 1880-1920” Ediciones Universitarias de Valparaíso de la UCV, P.49

“Charles Darwin vio que la imagen urbana de Valparaíso “no consiste en una larga calle paralela a la costa; pero cada vez que un barranco abre el flanco de las montañas, las casas se amontonan a uno y otro lado”

María Ximena Urbina “Los conventillos de Valparaíso 1880-1920” Ediciones Universitarias de Valparaíso de la UCV, P.51

Fig.3



Edificio antigua Intendencia.

fig.3

Imagen de la intendencia, antes del terremoto de 1906, en ella se ve (al fondo) como comienza el encumbramiento, los cerros se pueblan en la relación colgar-horadar. Es el flanco que describe Darwin.

Imagen en: Juan de D. Ugarte Yavar, “Valparaíso 1536-1910, Recopilación histórica, comercial y social”, Valparaíso, imprenta minerva, 1910

Fig.4



Calle de Tubildad (antigua)

fig.4

La antigua calle de tubildad, hoy almirante Montt, en 1910.La ciudad topa con la pendiente y los edificios se van aliviando , el trayecto vertical caballo o a pie era el centro de la sociabilidad trivial.

Imagen en: Juan de D. Ugarte Yavar, “Valparaíso 1536-1910, op.cit

1854

Fue construida la Aduana. Se hace un nuevo diseño para la Alameda de las Delicias, que se convierte en un centro de gran movimiento social cuando se construyen los nuevos edificios del ferrocarril. Se construye el primer Malecón y los almacenes del puerto.

1855

El ferrocarril llega hasta Viña del Mar. Viña se convierte en ciudad dormitorio de los obreros del ferrocarril.

1857

El ferrocarril llega hasta Quillota

1860

Primer deporte organizado en Valparaíso, el cricket (campos de Quebrada Verde).

1862

El ferrocarril hasta la estación Bellavista en Valparaíso.

1863

El ferrocarril llega hasta Santiago.



fig.5

El orden colgante horadante.

Se cuelga o se horada del vecino, "Familiar". Se hace desde allí colectivo el habitar la pendiente.

Fig.5

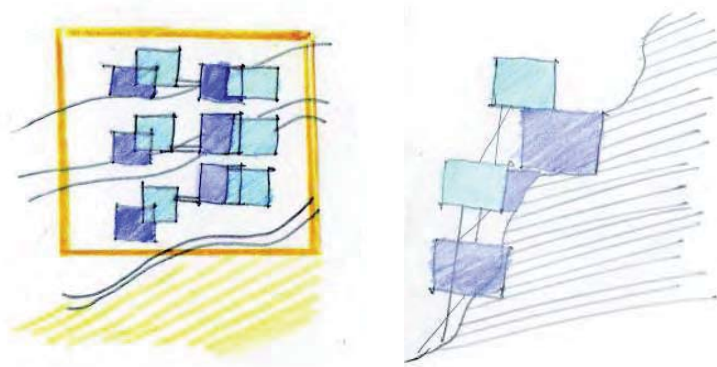
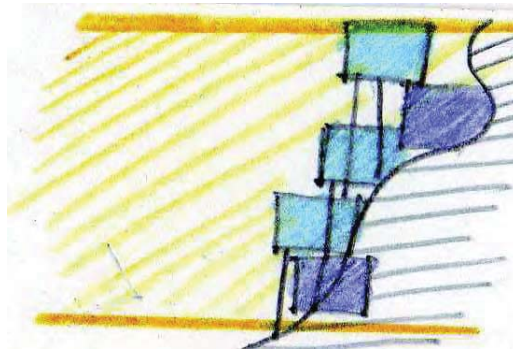


fig.6

La toma del terreno es verticalmente y se hace de acuerdo con los otros, es decir se va "acordando" la ciudad..

Fig.6



### La "toma vertical"

Valparaíso tiene un crecimiento espontáneo producto de lo que el trabajo del puerto originó, la ciudad va adaptándose a la geografía, la que carece de las características necesarias para contener a la población en una situación de plan , va entonces desde un comienzo trazando su uso de suelo, encumbrándose hacia las cimas de cerros, en un horadar-colgar ,como lo describe Manuel Casanueva, que a su vez origina la primera manifestación de lo colectivo pues se cuelga del vecino, o bien se horada su zócalo o talud en tanto comienza de facto una relación entre los pobladores a modo de una "toma" en este sentido Valparaíso es una "gran toma vertical"

1865

Se construye un tercer dique flotante que duró hasta 1921, hundiéndose por el mal tiempo.

1866

Bombardeo de Valparaíso por la Escuadra Española.

1869-75

La plaza Victoria comienza a ser centro cívico. Se construyen los mercados Cardonal y Puerto. Se construye el Matadero en Caleta Portales.

1870

El ferrocarril hasta San Felipe. Primer plan de remodelación urbana. Se recubrieron cauces y se regularizan algunas calles a 20 m (ancho medio). Se construye el camino Cintura a 100 m a nivel del mar.

1871

Club gimnástico alemán. Comienza el desplazamiento poblacional hacia Viña del Mar. Se funda la Compañía Sudamericana de Vapores.

1872

Extensión de la calle Blanco (de Bellavista hasta la calle de la independencia).

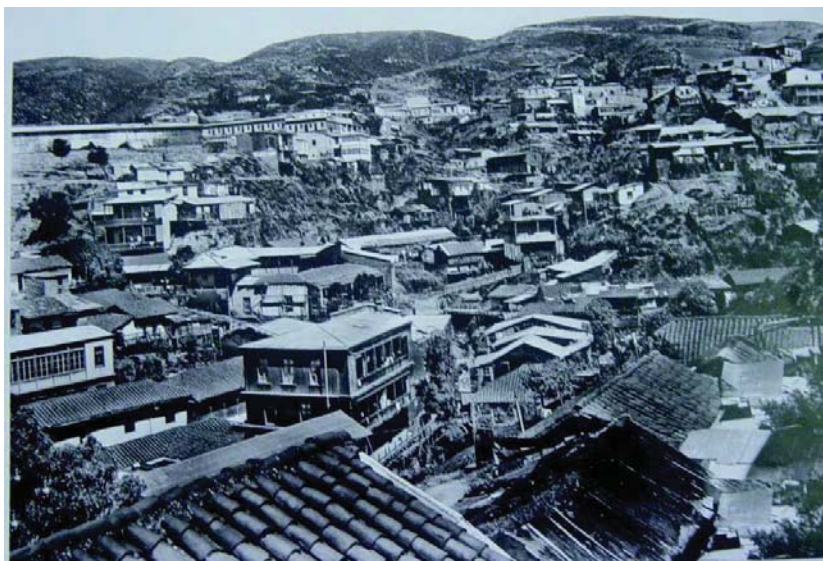


Imagen de Valparaíso en 1900, tomada hacia la cárcel desde un costado del cerro alegre, hoy calle capilla. El poblamiento de los cerros se hace por la quebrada, se ve como la vista “aérea” muestra mas públicamente las casas, no solo hay fachadas sino que existe una permeabilidad de la misma, aparece también la fachada techo y la mirada en isométrica que rompe la intimidad..

Imagen en: Olds Grant, Harry, “Valparaíso 1900”.

1874

Fundación de Viña del Mar. El ferrocarril hasta Santa Rosa de los Andes.

1892

Se termina la construcción de la Iglesia San Francisco en el Cerro Barón.

1898

Se inaugura la Población Obrera de la Unión en el Cerro Cordillera (edificio modelo en cuanto a vivienda proletaria).

1901

Inauguración del servicio de agua en Peñuelas.

1902

Se construye el ascensor El Peral. Apertura del Camino Costero entre Valparaíso y Viña del Mar (Camino Plano)

1903

Tranvías eléctricos por Barón, las Zorras, Santa Elena y Playa Ancha, (hasta 1953). Primera gran huelga en Valparaíso.

Explosión demográfica en la primera mitad del siglo XIX

“Con la consolidación de la independencia la fisonomía social urbana del puerto experimenta un proceso de cambios radicales. Originado por la masiva llegada de inmigrantes europeos y nacionales, y por la intensa actividad comercial y económica que su presencia desencadena en Valparaíso. El radical proceso de transformaciones se hace visible, en primer lugar, en el explosivo crecimiento demográfico de la ciudad. Si en 1810 Valparaíso era un insignificante villorrio con no más de 5000 habitantes, hacia 1821 su población alcanza más de 12.000 personas; en 1828 a 25.000. En 1842 Valparaíso contabilizaba más de 40000 habitantes y en 1850 había superado las 50.000 personas.

La migración extranjera

En ésta expansión demográfica es de destacar no solo su carácter cuantitativo sino cualitativo. En primer lugar por el masivo componente de europeos. Si hacia 1810 en Valparaíso a lo más se constata la presencia de once extranjeros, hacia 1821 la mayoría de las fuentes estiman en 3.000 los extranjeros-básicamente europeos- residentes en la ciudad. La mayoría de ellos son jóvenes emprendedores, vinculados a las actividades comerciales, mercantiles y productivas.”

Proyecto Valparaíso, una estrategia para reactivar la ciudad; anexo 1, Rasgos de identidad y claves históricas de Valparaíso”p.41

“ Durante la primera mitad del siglo XIX, el gran empuje económico para el desarrollo de Valparaíso fue la exportación de trigo chileno a California y Australia, a raíz de la “fiebre del oro”; más tarde el gran dinamizador serían los minerales y en particular el salitre que se explotaba al norte del país. De acoger un par de miles de habitantes a fines del siglo XVIII- Las cifras varían según la fuente entre 3.000 y 5.000-. Valparaíso pasó a tener 16.000 en 1822 , además de una población flotante que en algunas temporadas alcanzaba a las 3.000 personas. En 1822 un destructivo terremoto dio lugar a la renovación de la ciudad, cuyas construcciones eran hasta entonces eran, en su gran mayoría, ranchos. Por 1827 la ciudad todavía seguía concentrada en su núcleo primitivo, en torno a la Iglesia de la Matriz, pero ya había algunas construcciones trepando por los cerros más cercanos al puerto, es decir, Santo Domingo y Cordillera. Se trata de las viviendas de los inmigrantes pobres, de origen rural, que comienzan a llegar atraídos por el auge del puerto y para quienes no hay espacio en el estrecho plan. Éstos nuevos pobladores van ocupando primero el espacio aledaño a las quebradas, para luego ocupar todos los cerros; la progresiva densificación en un espacio escaso determina que muchas de sus casas se construyan suspendidas al borde de la pendiente. Paralela a la llegada de estos primeros habitantes de los cerros está la gran inmigración inglesa, que llegaría a controlar el sector comercial y financiero.1840. En efecto los ingleses y más tarde los alemanes, quisieron construir sus residencias fuera del plan en un lugar que les permitiera disfrutar del contacto con la naturaleza y el paisaje, en un proceso típico de la era industrial, de separación física entre el lugar de trabajo y la vivienda. Ocuparían estos cerros en busca del orden, limpieza, tranquilidad y belleza que no encontraban en el sector del puerto”

Postulación de Valparaíso como sitio de patrimonio mundial/UNESCO, 2001, p. 29

1904	1905	1906	1907-29	1910	1911
Se construye el ascensor Mariposas.	Se construye el ascensor Arrayán.	Un terremoto devastador arrasa con la ciudad, siendo el Almendral el más afectado. Habilitación de la Calle Pedro Montt después del terremoto. Se construye el ascensor Lecheros. Camino plano entre Valparaíso y Viña del Mar (Av. Fernández Blanco, hoy Avenida España).	Los tranvías en Valparaíso llegaban a punta Duprat hasta 1929. Servicio de tranvía de Valparaíso a Viña del Mar; Hasta “El Sauce”. Se construye el ascensor Villaseca.	Se erigen nuevos inmuebles monumentales, La Intendencia en la Plaza Sotomayor, la Bolsa de Comercio y numerosos edificios en la Calle Prat. Fue inaugurado el tren hacia Argentina. Se inaugura el Balneario de Recreo en Viña del Mar.	Se construye el ascensor Espíritu Santo. Inauguración de Avenida Marina (primer tramo).

“Los ranchos o chozas se desperdigaban por los cerros y quebradas, albergando a la mayoría de la población un espacio ganado al cerro, de fácto y sin título sobre el suelo, pero al fin y al cabo la morada de una familia. El hombre la identificaba con su presencia, y a la mujer le daba calidez porque allí nacían y se criaban los niños, se cobijaban a medias de la lluvia, se convalecía de las enfermedades”(…)

María Ximena Urbina “Los conventillos de Valparaíso 1880-1920” Ediciones Universitarias de Valparaíso de la UCV, P.53

“En una topografía así, los barrios eran de disposición vertical, lo opuesto a todo esquema horizontal de sociabilidad. No había calles que comunicaran unos cerros con otros antes de la construcción del camino de cintura a fines del siglo XIX. Hasta entonces sólo existían las angostas quebradas para subir y bajar, por lo mismo la sociabilidad se hacía de abajo hacia arriba a lo largo del sendero, o la vivienda de abajo con la de arriba, o desde las ventanas a modo de balcones improvisados. La verticalidad ha sido uno de los tantos obstáculos superados caso de manera inconsciente por los porteños”

María Ximena Urbina “Los conventillos de Valparaíso 1880-1920” Ediciones Universitarias de Valparaíso de la UCV, P.56

“Jacques Antoine Moerenhout apuntó que en los ranchos de las quebradas “se apiña una población numerosa, sorpresa que resuelve la incógnita de cómo en una ciudad con una sola calle tenga una población de 25.000 habitantes lo que se explica después de un atento estudio por esta distribución original de su demografía”. La misma impresión tuvo Federico Walpole, teniente de la armada real inglesa un par de años antes de 1850, opinando que si sube por éstas quebradas y se ven las multitudes que viven en ellas, uno se asombra en oír que Valparaíso contiene más de 40.000 habitantes”

María Ximena Urbina “Los conventillos de Valparaíso 1880-1920” Ediciones Universitarias de Valparaíso de la UCV, P.54

Fig.1



fig.1

Imagen del cerro Mariposas en 1910, la vista de lo vertical muestra el todo de un barrio, es como inclinar un plano para mirarlo entero.

Imagen en: Juan de D. Ugarte Yavar, “Valparaíso 1536-1910, op cit.

Fig.2



fig.2

El cerro Lecheros de principios de siglo se puede ver allí la relación vertical de sus elementos, el ascensor y la subida como ejes de lo social-vertical.

Imagen en: Juan de D. Ugarte Yavar, “Valparaíso 1536-1910, op cit.

1913	1914	1915	1917	1922	1923
Se construye el ascensor San Agustín y los Placeres. Se construyen los puentes de calle del Cerro y Caupolicán. Se construye el ascensor las Cañas. Se construye el Ascensor El Hogar y el Ascensor Barón.	Se construye el Ascensor Ramaditas. Apertura del Canal de Panamá. Se construye el ascensor Artillería.	Se construye el ascensor Polanco.	Servicio de automóviles “Góndolas” transformados para diez personas, y que iban de plaza O’Higgins a Plaza Aduana.	Inauguración de la Avenida España, ensanche y pavimentación.	Servicio de Tranvías Belgas que reemplazan a los Carros de Sangre.



fig.3  
 Las casas Penden del cerro, se incrustan en el y configuran un orden topográfico.  
 Lo precario imposibilita el zócalo construido, se cuelga u horada.  
 Croquis cerro La cruz.

Fig.3

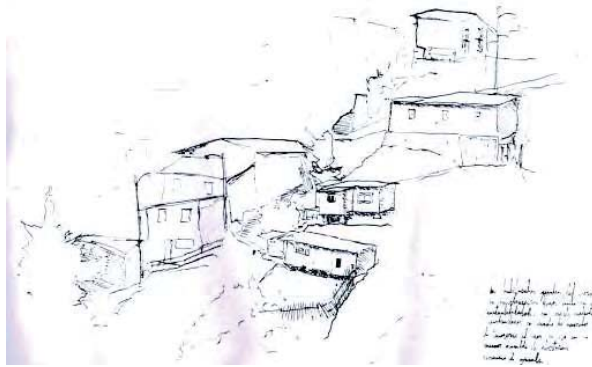


fig.3  
 Las viviendas se van multiplicando una en la otra, parasitariamente, lo cuantitativo pasa a ser cualitativo, es lo colectivo.  
 Croquis cerro La cruz.

Fig.4



### Colgar y horadar en la pendiente

Urbina afirma que el poblamiento espontáneo comienza a encumbrarse a los cerros no por un asunto de vista o comodidad-a excepción del cerro alegre- sino por la falta de espacio en el estrecho plan de Valparaíso en 1820-30 años en que comienza el germen de crecimiento hacia los cerros. En este sentido la ocupación de cerros y quebradas no perdió nunca su objetivo práctico de estar cerca del plan, en función de este, por ello la quebrada curso natural de agua fue utilizada, en la medida de lo posible, por su forma, como la mejor manera de subir y fue la primera en poblarse.

La quebrada es el primer núcleo urbano, de ello se desprende que para llevar a cabo su ocupación es necesario horadar o colgar, este constituye el primer orden de la ciudad pero no esta normado por ninguna ley de indias sino más bien por las leyes de lo comunitario.

El arraigo a la ciudad se hace entonces, en contraposición a la ciudad hispanoamericana que lo hace en unidades urbanas relacionadas a un núcleo, desde el núcleo a la unidad, la quebrada es el núcleo urbano y la unidad se entiende como una sumatoria exponencial de viviendas que no son por si solas sino que adosadas entre si como una conformación colectiva.

1924

Se construye el actual dique metálico.

1929

Se funda la Universidad Católica de Valparaíso.

1930

De la modificación del trazado de la línea del tren se pudo construir la Avenida Errázuriz (para vehículos). SE HACE LA SUBIDA SAN FRANCISCO, EN VALPARAÍSO, QUE CONECTA LA PLAZA ECHAURREN CON EL CAMINO CINTURA (323 M).

1937

Se construye la Estación Puerto, en la plaza Sotomayor.

1953

Servicio de Trolebuses.

1955

Se construye la autopista de acceso a Valparaíso por la Quebrada de las Zorras (Avenida Santos Ossa).

*“Los ranchos iban venciendo poco a poco la gravedad y colonizando las lomas de los cerros aunque al trepar por la ladera exigía más ingenio que hacer la morada en el fondo de la quebrada o en los barrios llanos. La pendiente era un reto y la respuesta fue el palafito de ladera cuyo sostén requería de atención permanente por los deslizamientos de tierra y los temblores, pero arriba se estaba a salvo de las avenidas de agua cuando se desbordaban los esteros, el improvisado arquitecto constructor sorteaba el peligro de abajo y asumía el precipicio de arriba derrochando creatividad constructora. Emparejaba el terreno para instalar la casuchina en un escalón ganado a la colina y a pesar de la dificultad de trepar “en muchos lugares las lomas de los cerros están pobladas por solitarias casitas construidas sobre pequeñas terrazas escurbadas en el cerro. Cuya única vía de acceso en un angosto sendero serpenteante” como lo vio John Miers en la década de los veinte en el siglo XIX”*

María Ximena Urbina “Los conventillos de Valparaíso 1880-1920” Ediciones Universitarias de Valparaíso de la UCV, P.60

*“Por su parte, los grupos populares desplazados de sus tradicionales sectores en el plan, comienzan a poblar, espontáneamente y sin planificación alguna, la mayoría de los cerros de Valparaíso, utilizando las quebradas como vías de acceso a los niveles superiores. Sus viviendas las más de las veces eran precarias, producto de la necesidad y de la imaginación para asentarlas en espacios poco propicios para la construcción. Su precariedad se acentuaba aún más por los continuos aluviones que en invierno padecían los moradores de las quebradas”*

Proyecto Valparaíso, una estrategia para reactivar la ciudad; anexo 1, “Rasgos de identidad y claves históricas de Valparaíso”, p.47

Fig.1



Fig.2



fig.1

Las construcciones se adosan en laderas y cimas pero el acceso es lo idéntico de ellas,, se imponen ante él..

Croquis cerro en Valparaíso.

fig.2

El rancho esta hecho de partes, de actividades humanas distintas, se asienta y es lo mas publico de la quebrada, muestra sus partes.

Croquis cerro en Valpa-

fig.3

El trayecto vertical como punto irreductible de la sociabilización y el encuentro del porteño., en la imagen se ve un comerciante en burro, hoy existe el almacén de la esquina.

Imagen en: Olds Grant, Harry, "Valparaíso 1900".

fig.4

El trayecto culmina con la escalerilla o sendero a la casa, es una estratificación del trayecto, una transferencia de espacios cada vez mas locales hasta llegar al hogar.

Imagen en: Olds Grant, Harry, "Valparaíso 1900".

Fig.3



Fig.4



### Trayecto vertical

La quebrada es la "plaza cívica" de Valparaíso ya que es a través de ella que se desarrolla el vínculo de "lo propio" de los pobladores.

Urbina afirma que es en el trayecto vertical donde se realiza la sociabilidad, así escaleras y senderos comienzan a transformarse en la primera magnitud del habitar colectivo.

La quebrada es ese trayecto en pendiente que contiene la sociabilidad, la relación entre los que horadan o cuelgan, en un habitar colectivo vertical por tanto su condición de plaza cívica vertical.

Existe entonces una lectura de "lo vertical" que va más allá de la vertical como adjetivo, sino más bien, el verbo, la acción del habitar en colectividad verticalmente. La magnitud arquitectónica del arraigo comunitario en Valparaíso comprende una dimensión vertical desde la identidad de su comunidad a la pendiente. Lo que da cabida al arraigo comunitario en Valparaíso es la plaza vertical.





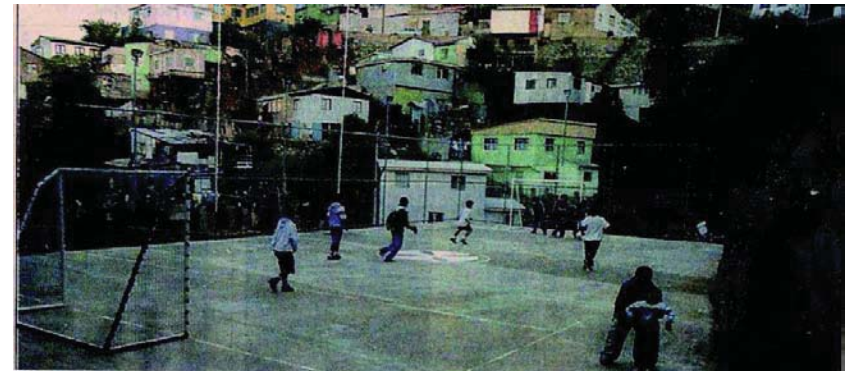
## 1.3

## La unidad urbana cerro-barrio

### La plaza vertical

“Detrás de la cancha se ubica una quebrada poblada de casa; el acceso a la población era un estrecho pasadizo sobre la multicancha, pero el riesgo de caerse era demasiado, sobretodo cuando sus habitantes venían cargados con mercadería. Por este motivo se dejó la sede abierta para el acceso de las personas...”

Imagen en: La estrella de Valparaíso, suplemento atención barra del 13 de mayo de 2003



*“Los almacenes del Puerto y del Barón son distintos; los pequeños restaurantes y las cocineras también lo son; los bares de uno y otro barrio no tienen nada de parecido, como tampoco las calles, aunque algunas sean igualmente estrechas y suban a los cerros con la misma sinuosidad. Hay una diferencia de atmósfera y de tono humano tan patente entre los dos extremos populares de Valparaíso que no se necesita ser demasiado sensible para percibirla. Esa diferencia prueba que, contrariamente a lo que muchos afirman, la pobreza no uniforma ni a la gente ni a las cosas”*

Salvador Reyes, “Mónica Sanders”, editorial Zig-Zag, Sexta edición, 1975, p.43

*“Cerro Alegre, que gallardo como una gran roca florecida, luce sus flancos verdes (...). Abajo estaban las techumbres del Valparaíso que hace transacciones que anda a pie como una ráfaga, que puebla los almacenes e invade los bancos, que viste por la mañana terno crema o plumizo, a cuadros, con sombrero de paño”*

Rubén Darío, “Azul: Acuarelas Porteñas”, ediciones Zig-Zag, Santiago, 1954; p.115

*Fernando recorría los cerros porteños a la caza de los juegos de la luz en las callecitas multicolores, donde las casas, por las irregularidades del terreno, adoptaban posturas inverosímiles: unas se sostenían en las laderas de los barrancos con una sola mano con una inconsciencia infantil del peligro, las otras saltaban sobre las espaldas de sus vecinas o se empujaban en un juego perpetuo”*

Salvador Reyes, “Valparaíso, Puerto de nostalgia”, Santiago, Zig-Zag, 1985; p.34



La población obrera desde el cerro alegre, se entiende como un hito tanto por su tamaño como por la exposición de la comunidad hacia lo público. Las iglesias también se reconocen, esto identifica al sector, son los hitos de lo público en cordillera que se exponen ante los barrios adyacentes.  
Croquis cerro en Valparaíso.

fig.1

Los hitos se referencian a la subida como lo propio, lo vertical hace que la plaza vertical los reconozca, en un dominio de lo publico por parte de la comunidad.

Fig.1



fig.2

La iglesia San Francisco en barón es un hito, una magnitud publica que particulariza la plaza vertical. En ausencia de fuertes pendientes lo vertical es erguido por la construcción, que rompe la permeabilidad de lo intimo.

Fig.2



### Plaza vertical e hito

Cada cerro tiene su propia plaza vertical la que de diversos modos adquiere una identidad distinta de acuerdo a la morfología particular de esa verticalidad y a los hitos que esta circunscribe.

El hito es en los cerros una manifestación espacial que lo colectivo en su habitar vertical le otorga a unidades de referencia directamente relacionadas a la plaza vertical, estos quedan en el imaginario colectivo aun cuando ya no existen y son los que estarían alrededor de la plaza en una trama española de ciudad. En general la iglesia, en los cerros, esta a un lado de la subida y de acuerdo a la citada verticalidad es visible desde varios puntos, es entonces lo público. Los hitos son lo público, y lo que aquí se plantea es que lo intrínseco de un barrio es el dominio de lo público. El arraigo comunitario esta contenido en esta “plaza vertical” que conforma lo público del barrio que allí se arraiga.

## LA FORTALEZA

*El 26 de marzo de 1795, mediante un decreto emitido en Aranjuez, España, se otorgó al gobernador, Ambrosio O'Higgins, el título de Barón de Vallenary. Al momento de tal distinción, O'Higgins construía en el cerro Barón una fortaleza; ya que desde ese lugar se apreciaba prácticamente toda la bahía. En los primeros años de existencia de la ciudad, a este lugar se le denominó "El Morro" para posteriormente llamarlo "San Antonio", y al irse O'Higgins como virrey del Perú, el cabildo decidió ponerle en su honor "Castillo del Barón", quedando su último nombre hasta el día de hoy. Posteriormente, en el mismo lugar que ocupaba el fuerte en 1866, se construyó una Batería, dos polvorines y un cuartel para 100 hombres.*

*El cerro Barón limita al norte por la quebrada Cabritería que lo separa del Cerro los Placeres. Al sur por la quebrada de la Calahuala, que lo deslinda con los cerros Astorga y Lecheros. A sus pies, donde está la Estación Barón de ferrocarriles, había una caleta de pescadores changos, indicio de asentamiento precolombino, quienes tenían su asentamiento justamente en la quebrada de la Calahuala, hoy subida Magallanes. Algunos afirmaban que el nombre de Calahuala proviene del Mapuche; otros, que es una planta llamada así en el idioma quechua.*

## LOS FRANCISCANOS

*Luego apareció la iglesia más antigua del cerro Barón: el convento de San Francisco bendecido en 1851. La orden de Franciscanos que estaba en el barrio puerto detrás de la Matriz, luego de vender sus dependencias se trasladaron al Cerro Barón es así que en 1892 terminan la iglesia que habitualmente se les conoce por marineros como "El Pancho".*

*Por otro lado en 1835 con la creación de la Pacific Team Navigation comienza la industria carbonífera. El carbón se almacenaba en Barón. Luego en 1852, se iniciaban los trabajos de construcción del ferrocarril en este lugar...*

*Barón se transformaba en un centro de gran movimiento social, un punto de término del viaje en tren y del eje transversal que conectaba con el camino a Santiago. Después, los tranvías conectarían este centro ubicado en un extremo con el resto de la ciudad.*

*Con la creación del ferrocarril llegó el trabajo en las maestranzas proliferando así los conventillos, cités y poblaciones obreras para los ferroviarios y la mano de obra calificada de inmigrantes extranjeros. La primera en construirse se levantó en 1924 por calle O'Higgins (actualmente Blanco Viel) entre Carrera y Lomas (Acevedo-Diego Cook) destacan luego otras poblaciones como Vaccari y El San Francisco, Portales, Blanco Viel, Castro-Vega y Septimio corresponden a la parte baja de Cerro Barón donde primero se pobló y ya la mitad del terreno era utilizada para el sustento de la pequeña comunidad.*

*El ascensor Barón (1916) fue uno de los primeros medios de transporte que utilizaron los residentes de la parte baja del cerro, posteriormente aparecieron los tranvías que subían por Portales seguían por calle Tocornal y retornaban por la misma vía. La extensión del poblado hacia lo alto requiere la presencia de otros servicios. Así llegaron los primeros microbuses hasta el estanque viejo después hasta la población Salles y finalmente hasta Rodelillos. Este último lugar fue un fundo de la parte alta donde se realizaban fiestas campesinas de allí deriva su nombre "Rodeo de Lillo"*

*Se creó la misma infraestructura de cualquier ciudad europea : Iglesia y casa de ejercicios espirituales, escuelas, correos, bancos un hospital para los ferroviarios (Ismael Vargas Salcedo), y para el cerro, una ciudad sanitaria con atención dental, oftalmología y pediatría, baños públicos y cuarteles de policía. Detrás de este último, el depósito de basura, que era recogida por trabajadores que recorrían las calles guiando mulas con capachos en ambos costados. También aparecían las primeras droguerías o farmacias. Los negocios se multiplicaron: panaderías, carnicerías, fruterías, pescaderías, bares, billares, boticas, etc. La experiencia nos demuestra que se fue enriqueciendo la comunicación. La demanda era cada vez mayor, hasta que llegó el momento en que toda la gente participó.*

*Se habla el verdadero auge del barrio Barón.*

Chambert, Jorge "Pequeño historia del cerro Barón" 2005.



## El cerro barrio como relación de plazas verticales

fig.1

La cancha ercilla, hasta hoy es un hito pues se expone la comunidad allí, converge a ella ante la actividad social y deportiva de esta. La exposición se extiende al barrio.

Imagen en: Jorge Cham- bert, "pequeña historia del cerro barón"

Fig.1

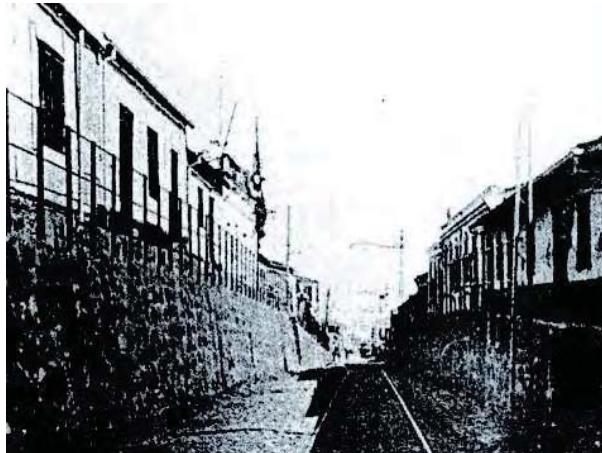


fig.2

La línea del tranvía que subía por calle tocor- nal, en ausencia de "lo vertical" la exposición de la comunidad no es visual, de vigía sino que se extiende a través de los ejes, pero es un "plan" circunscrito por las quebradas.

Imagen en: Jorge Cham- bert, "pequeña historia del cerro barón"

Fig.2



### Nexo de la plaza vertical

El caso del cerro barón es un referente de la situación anterior y permite ahondar en una magnitud mas acotada del habitar colectivo; el cerro- barrio

El origen del cerro esta vinculado a dos hechos históricos importantes, uno es la ruta hacia el interior y la otra es el ferrocarril. Lo primero tiene relación con un segmento de cerro, su zócalo o parte baja ya que la ruta de los productos del campo que ingresaban al puerto por el camino a Quillota surcaba el borde del cerro y tenia como primera estación el mercado Cardonal y ese sector del almendral donde "descansaban los caballos y estacionaban las carretas" decía Urbina. Este camino constituye el trayecto vertical por donde comienza la sociabilización pero luego con la llegada del ferrocarril con la consiguiente conformación de una comunidad ligada a los trabajos que este requería el cerro particulariza su habitar colectivo y el arraigo de su comunidad. Si bien es la quebrada donde se realiza el vinculo de lo propio, es en la relación de quebradas entre sí donde el arraigo de un cerro-barrio encuentra una magnitud arquitectónica.

Dicha relación se realiza por la parte en que la quebrada se encuentra con la cima es decir en "un atrás", un reverso de quebrada. Y por su zócalo que es la ruta al interior. La cabritería es el límite del cerro hacia el oriente, y la calahuala es por donde deslinda con sus cerros adyacentes, lecheros y Astorga. Estas se vinculan por su arriba a través de una ruta encima que constituye un eje urbano por donde se extiende la plaza vertical hasta llegar a la siguiente, se sube por calahuala y se baja por cabritería. Esta extensión de la plaza vertical comprende en sus inmediaciones los generadores de sociabilidad que determina el habitar colectivo. Aquí se pueden incluir el mercado, la cancha de fútbol, el club de rayuela, y diversas quintas y lugares de entretención que constituyen los hitos de lo público. Son a su vez los lugares por donde la comunidad se vuelca de lo propio a lo externo, es decir de lo privado a lo publico.

La comunidad que se expone a si misma.

Fig.1



Fig.2

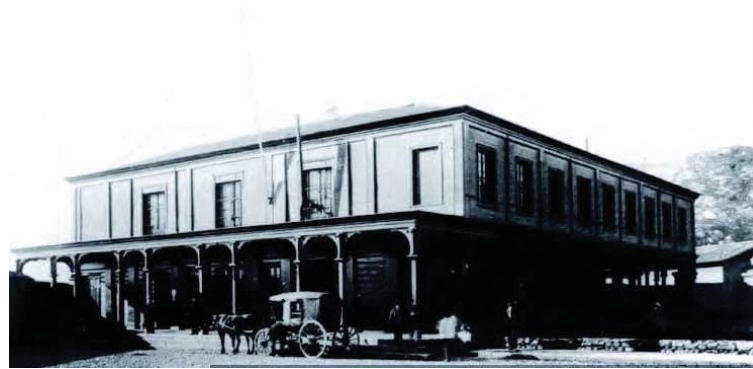


Fig.3



Fig.4



fig.1

La cabritería, se ve el tranvía que subía por portales. La ruta que subía y era la vía de acceso al cerro..

Imagen en: Juan de D. Ugarte Yavar, "Valparaíso 1536-1910, op cit.

fig.2

La estación Barón, hito de lo público para el cerro, que velaba desde la altura los ferrocarriles..

Imagen en: memoriachi-lena.cl

fig.3

La cabritería es muy amplia por lo que la exposición se pierde, se vinculan las laderas bien atrás, en un reverso de la quebrada.

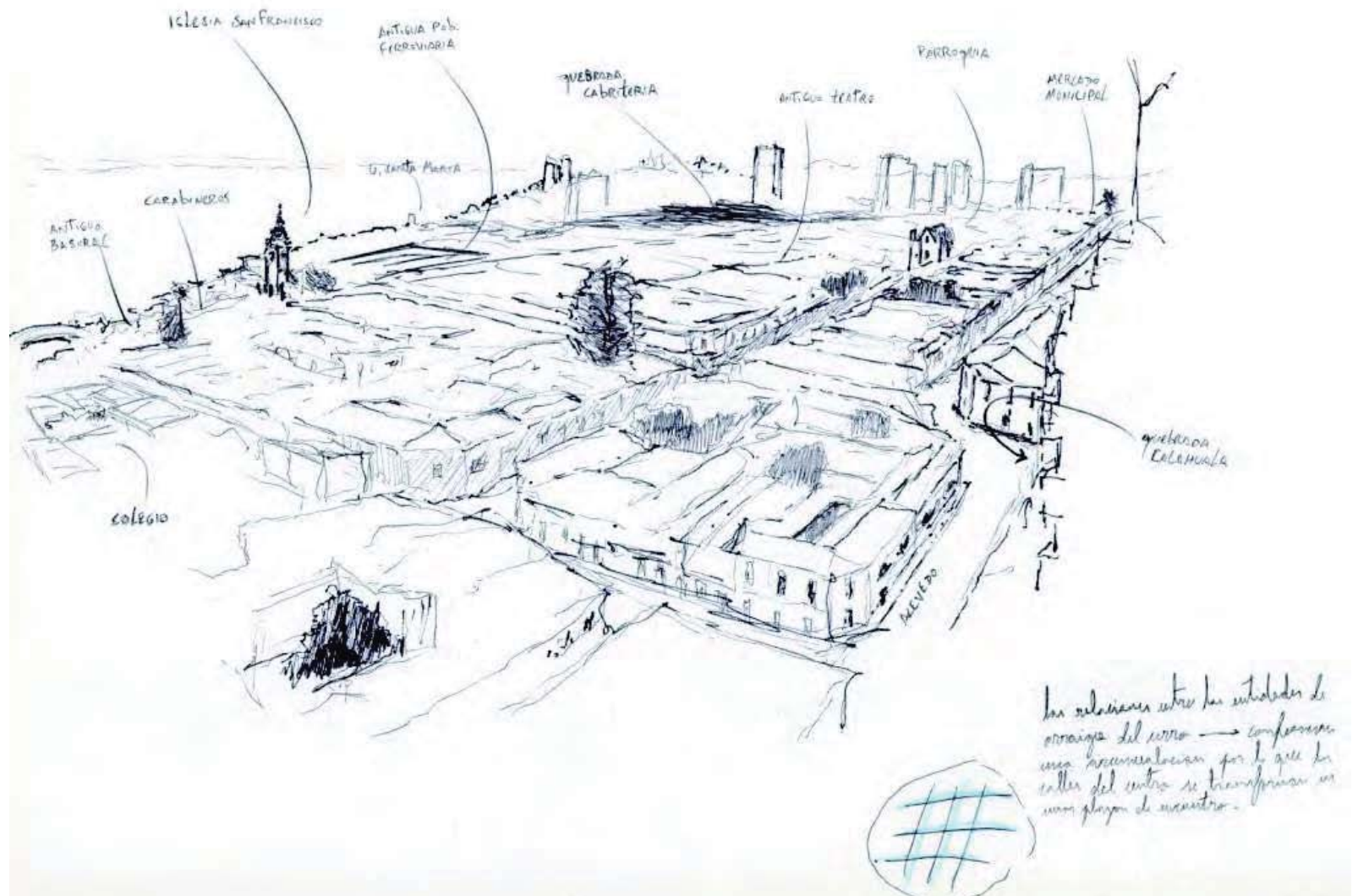
fig.4

La plaza zócalo del mercado de barón genera un corredor de lo público adscrito al anillo superior



Los lugares donde la comunidad se identifica, adosados a las circulaciones principales, que circundan el cerro generan un dilatamiento en la plaza vertical, lo público se domina en la extensión cercada por la pendiente. Aparecen Los ejes transversales como aplazamientos del trayecto vertical es entonces una plaza vertical extendida.

Croquis aéreo del cerro Barón.



### *MOVIMIENTO SOCIAL FERROVIARIO*

*Sin duda que el motor social y de auge en infraestructura del Cerro Barón, se debe en gran medida al movimiento ferroviario que fue muy importante debido a la gran población que trajo consigo la Maestranza y otras dependencias que fueron ubicadas a los pies del cerro.*

*En la parte baja del cerro se construyó una serie de poblaciones, pasajes y conventillos, donde vivió por muchos años una cantidad considerable de ellos. Algunos se quedaron e hicieron su nuevo hogar en el cerro. Quedan muchos familiares de estos primeros habitantes que vivieron en los Cites Betancourt, Liguria, Rojas y un sinnúmero de conventillos que existieron y existen desde los primeros tiempos del poblamiento del Barón.*

*La unión de obreros contó desde los primeros tiempos con grupos de teatro, música, (estudiantina), periódico, biblioteca, hospital (Ismael Vargas Salcedo), club deportivo.*

*Actualmente funcionan como departamento de ayuda social y la razón principal es la avanzada edad de sus socios.*

### *EL TEATRO BARÓN*

*Aparece el teatro en la calle O'Brian como la primera televisión en el cerro, se llenaba todos los días, era la calle del teatro la de mayor movimiento, dado el encuentro y convergencia.*

### *RECREACIÓN Y OCIO*

*Se habla de la bohemia del Barón en cuanto la noche tenía vida propia. Los negocios establecidos y picadas eran abundantes además eran de sala de baile, tenían juegos de azar, se bebía y conversaba. Algunos de ellos tenían nombres muy particulares como "El Barril Encantado" o "El Tropezón", "La Gotera", "La Retaca" y se ubicaban mayormente en el Barón bajo.*

*Muy populares fueron también las quintas de recreo incluso para la gente del plan que subía para bailar en grupos, en familia o solamente jóvenes a divertirse. Se nombran por ejemplo "Los cóndores de la calle O'Brien" que es un club de rayuela muy famoso en el cerro y Valparaíso, "La quinta Liguria de Julio Verne".*

### *EL FÚTBOL EN BARÓN*

*Esta es quizás la actividad que por excelencia reúne y convoca con más énfasis a la comunidad subsistiendo un arraigo más allá del mero hecho deportivo. Se sabe que a principio del siglo XIX es introducido por los inmigrantes ingleses a estas costas surgiendo luego en 1892 el primer equipo Santiago Wanderers en Valparaíso. En el cerro se da el fútbol primeramente en las calles de tierra y sitios baldíos, niños descalzos con una pelota de trapo. Las calles más antiguas se organizan primero y es así como surgen clubes como el O'Brian, Mitre, y otros inventados como el relámpago, Helénico y más. Importante es la cancha Ercilla ya que se jugaron ahí las primeras ligas y por otro lado la cancha del auditorio Manuel Guerrero "La Laguna". Los niños son acompañados por sus padres y tal vez de este modo se integra la comunidad en torno a una actividad heredada y con arraigo. Resalta hasta el día de hoy el campeonato nocturno de equipos adultos.*

*La década de los 70 fue la mejor etapa futbolística y social del cerro Barón, destaca el club Relámpago creado en 1936. Pero sin duda el de más trayectoria y renombre futbolístico es el club O'Brian que figura entre los tres mejores del cerro ya que ha logrado más campeonatos y también por la relación con la esplendorosa calle O'Brian con sus carnavales y eventos y donde actualmente tiene su sede que expone los títulos logrados, los cuadros de honor, copas, etc. Por su lado existieron también clubes de básquetbol como el Robin Hood y el Deportivo Barón entre los años 1934 y 1950 aquí la presencia ferroviaria era mayoritaria. No obstante este deporte fue desplazado por el baby fútbol.*

*El Caju fundado en 1944 también en la parte baja del cerro en las calles Blanco Viel, Nelson, Belgrano de donde salieron dirigentes y jugadores que aún se recuerdan. Cabe decir que es formado por un grupo de acción católica de la parroquia Sagrado Corazón, también resuenan nombres de clubes como el Unión Salles (1941) de la parte alta del cerro, el Bangu (1953) también de la parte alta de Barón, el Acevedo (1942) obviamente en la calle Acevedo.*

*Chambert, Jorge "Pequeña historia del Cerro Barón" 2005.*

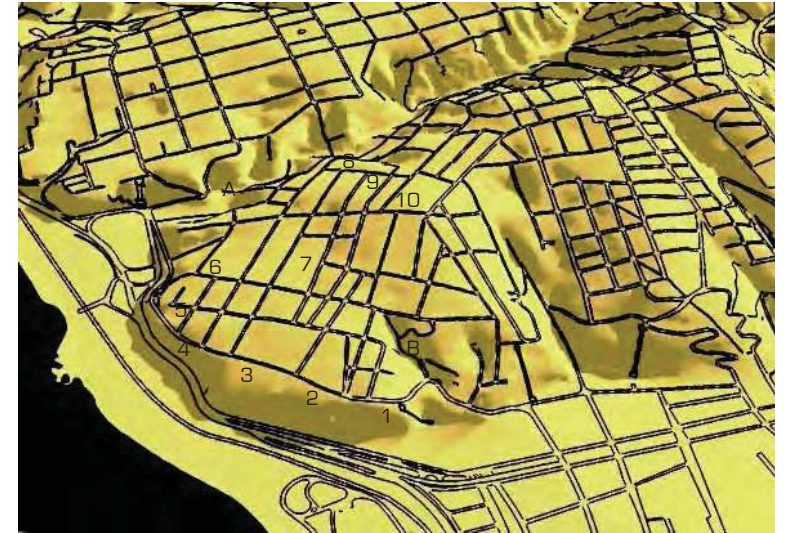
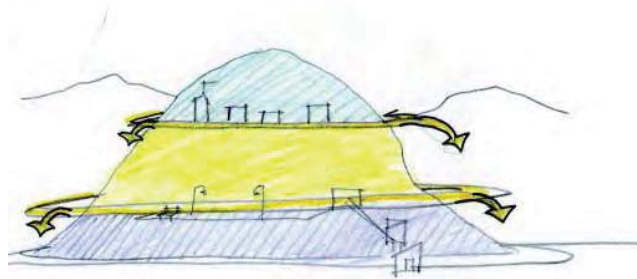


A su vez existe una plaza vertical mas baja que se encumbra por la ruta al interior que constituye la hoy Av. portales por la que transcurren la iglesia, la policia, el hospital, el antiguo basurero, junto a la comisaría y las sedes mutualistas de los ferroviarios, esto genera un transcurso de cortes transversales por anillos que encierran a la comunidad en el citado barrio. El barrio se expone aquí a la ciudad. En torno a estos anillos de plaza vertical es que aparecen los principales hitos de lo publico del barrio, así el habitar colectivo se circunscribe y adopta una original manera de funcionar respecto de sus hitos de exposición. Ante este modo es interesante reparar en las distancias por donde se desenvuelven las manifestaciones colectivas. La distancia en el cerro es la pendiente, a mayor pendiente mayores son las distancias y en barón la inclinación de sus calles es mínima por lo que se habita en una cierta cercanía de las cosas, el paso se hace con tranquilidad, es un paso demorado, aplazado. En Barón se habita colectivamente en anillos circunscritos a ejes transversales.

La magnitud del arraigo colectivo es en Barón a través de la distancia entre sus hitos de lo público, estos son entidades de arraigo por donde la comunidad desarrolla los vínculos de lo propio.

El entre que hay de una entidad a otra configura el espesor del cerrobarrio, este a su vez viene de la relación de quebradas, que se extienden rodeando el cerro teniendo implícitas las entidades de arraigo, así el barrio se conforma desde sus plazas verticales.

Los trayectos verticales son aquí circuitos que encierran los ámbitos propios extendidamente la distancia es tiempo, como lo es la pendiente, aquí esa distancia constituye el dilatamiento de la plaza vertical, circunscrita en estos “anillos”, acotada por la pendiente en sus bordes.



A-quebrada La Cabritería  
B-quebrada La Calahuala

- 1- ascensor Barón
- 2- Hospital ferroviario
- 3- ex-cité Betancourt
- 4- sede ferroviarios
- 5- 3ºcomisaria carabineros
- 6- iglesia San Francisco
- 7- ex-teatro
- 8- club de rayuela
- 9- cancha ercilla
- 10- mercado



## 1.4

### La unidad particular colectiva núcleo de la permeabilidad

La Fachada se hace esbelta por la pendiente y se muestra, se expone lo íntimo. Se hace permeable la intimidad.

Imagen en: Renzo Pechenino R. (lukas) apuntes porteños, Valparaíso, 1995



*“El conventillo es posterior al rancho, pero coexistió con él desde los últimos treinta años del siglo XIX. Se trataba de una vivienda plurifamiliar y generalmente con patio central, aunque las tipologías eran variadas. Se extendía el concepto conventillo a toda vivienda colectiva, cuando lo sustantivo no era tanto la forma como el modo de vida que allí se daba. A diferencia de los ranchos, los moradores de la casa de inquilinato pagaban un canon mensual al dueño del inmueble por el arriendo de las piezas, contrastando también en que su estado material era periódicamente inspeccionado por visitadores municipales de acuerdo a las ordenanzas de conventillos, de 1870 y 1872. Su propagación se explica por representar un lucrativo negocio para sus dueños y la necesidad de habitación de los nuevos inmigrantes en el “centro” o parte plana de la ciudad. Su distribución espacial abarcaba los tres sectores urbanos de Valparaíso: el puerto, pero no en su parte plana, sino que en las “subidas” y lomas de sus cerros asociados; el almendral donde los conventillos coexistían con los ranchos en las alturas y con las casas formales en el plan; y el sector del Barón, incluyendo las orillas del estero de las Delicias, y todas las quebradas y planicies y cerros que desembocaban en él. La mayor densidad estaba claramente en los pies de los montes o “subidas” en todo el anfiteatro urbano, y en segundo lugar, los sectores de mayor concentración de conventillos eran las lomas y bases de los populares cerros Cordillera y Barón, en cada extremo de Valparaíso. En conjunto, ranchos, conventillos y construcciones asociadas, como chiqueiros, pesebreras, galpones, etc. Conformaban la “ciudad pobre”, periférica y marginal, habitada por los estratos más bajos de la población, generalmente de procedencia rural en primera generación. Era un segmento sin trabajo asalariado fijo, estoicos ante el sufrimiento, y de costumbre y actitudes frecuentemente reprochadas por la opinión pública que veía en estos barrios la “escuela del crimen”, el alcoholismo, prostitución y epidemias que asechaban diariamente a la “ciudad patricia”, “decente” o espacio “preferente” de la “sociedad normal”. Dos ciudades que en el imaginario colectivo eran el “arriba” de la “gente mala” y el debajo de la “gente honrada”, un “abajo” o “plan” que no incluía entera-*

*mente el Almendral por su carácter mixto, con sectores muy pobres entre la calle Victoria y los cerros a lo largo de la Avenida de las Delicias. Los barrios pobres estaban determinados por el rostro que aportaba al sector la vivienda más característica o emblemática, como era el conventillo, de modo que todo sector pobre y popular pasó a tener el significado de barrio de conventillos (...)*

*(...) Su característica más común era el reducido tamaño de los cuartos en relación con el número de personas que los habitaban: padre, madre, hijos en ocasiones otros familiares o allegados, y la casi total ausencia de la privacidad conyugal o personal, ya que no había una clara separación entre el cuarto, teóricamente lo privado, y el patio o pasillo, que representaba lo público. La pieza o cuarto cumplía todas las funciones de sala de estar, cocina, dormitorio, y a veces, taller. El utillaje era pobre; platos, ollas, jarros, tazas, lavatorio. El amueblado era limitado a la mesa, sillas, cama y brasero. Una puerta comunicaba al patio o pasillo interior y si era “cuarto redondo” a la calle. En el espacio común interior-sólo un corredor o un patio-guión, estaba el excusado, cajón basurero y canaleta del desagüe, como ámbito público o común era el centro de la sociabilidad.*

*Los moradores de los conventillos más pobres eran estibadores en el puerto, peones en el mercado, vendedores ambulantes en las calles, carpinteros, fleteros, asalariados en talleres e industrias. La mujer cumplía las tareas de la casa y el cuidado de los hijos, pero también se ocupaba de costurera, sirvienta fuera del cuarto, o de lavandera, que en su alto número, dieron el rostro de ropa tendida al conventillo porteño. En el patio interactuaban los vecinos: amistades, solidaridades, riñas, crímenes, miseria compartida, fiestas celebradas en común. Con todo al visitador municipal, siempre le pareció que el conventillo era de gente triste y fatalista”*

*María Ximena Urbina “Los conventillos de Valparaíso 1880-1920”, Ediciones Universitarias de Valparaíso de la UCV. P 235.*

### La vivienda comunitaria vertical

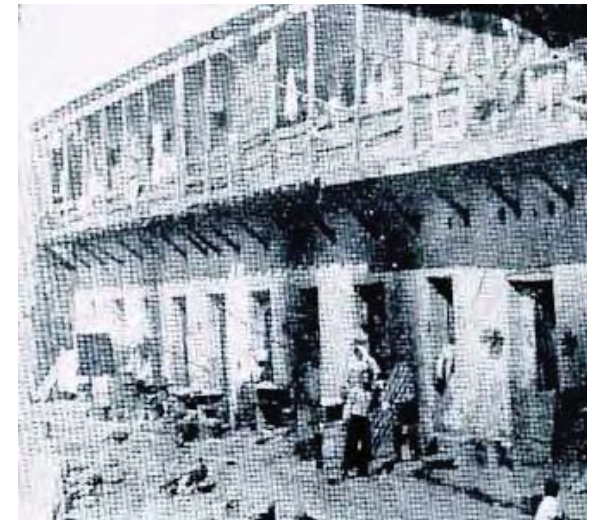
Valparaíso emplazado en una intrincada topografía no contaba con las magnitudes necesarias para contener su densidad, y aunque fue ganando espacios planos al mar a lo largo de los últimos dos siglos, tratando de conformar lugares utilizables por la incipiente urbe que se gestaba (Valparaíso siempre a estado en esta “gestación”). Esta falta de magnitudes urbanas fue generando un problema de hacinamiento por cuanto los lugares de traspaso en la ciudad, que constituyen espacios por donde la ciudad va reteniendo su densidad comienzan a sustraerse ante la excesiva población, a razón de esto se lleva a cabo el particular encumbramiento de la habitación porteña, especialmente y con mas precariedad la vivienda popular.

Los obreros de los cerros comienzan a vivir en los llamados conventillos. Urbina afirma que en el sector puerto especialmente se encontraban en las subidas o lomas de sus cerros, generalmente se trataba de una vivienda plurifamiliar con patio central. Estas construcciones constituían la unidad particular de lo comunitario, que era en la verticalidad de la pendiente lo que hace la diferencia con los conventillos de la capital por ejemplo. La pendiente singulariza estas construcciones pues a lo común del patio se suma la condición vertical en que se despliegan las habitaciones en torno al “aire central”.

La casi total ausencia de privacidad que describe Urbina “...porque no había una clara separación entre el cuarto, teóricamente lo privado, y el patio o pasillo, que representaba lo público.” está inscrita en una situación formal, que tiene relación con los elementos arquitectónicos que configuran esta falencia, ya que la condición vertical del emplazamiento del conventillo porteño requiere de elementos que posibiliten

su adaptación al terreno y a su vez generan una forma de relacionarse particular. Un habitar colectivo en lo vertical.

El conventillo es el lugar desde donde comienza un modo del arraigo colectivo pues los pobladores hallan en él un centro de la sociabilidad; “amistades, solidaridades, riñas, crímenes, miseria compartida, fiestas celebradas en común”(Urbina) esto sumado a la falta de un espacio cívico común genera una fragmentación de la ciudad potenciando dichas entidades como núcleo de identidad, se convierten en hitos de lo público en un barrio pero no para la ciudad sino para sí mismos.



Todas las habitaciones comparten el mismo desahogo, el mismo cielo, y por lo tanto la asociación colectiva comienza a surgir.

Construcción de dos pisos compuesta de cuartos redondos sin patio y con salida a la calle.

Fte.: Revista Sucesos. Nº559, Año XI. Valparaíso, 22 de mayo de 1913.



## HABITACIONES PARA OBREROS

*Mucho se ha dicho, mucho se ha trabajado, y se trabaja aun por mejorar la condición social de nuestras clases obreras, pero todavía queda mucho que hacer ; pues no basta la iniciativa de los particulares para resolver este problema; es preciso, es de urgente necesidad ,que nuestras autoridades tornen cartas en el asunto, y procuren por cuantos medios estén a su alcance, de fomentar la creación de habitaciones sanas, cómodas y baratas para obreros.*

*Al decir obreros, no solo nos referimos a los que el publico toma. Por tales; es decir, a los que tienen algún oficio, no, nos referimos a toda la clase trabajadora cualquiera que sea su empleo, pues todos en nuestro concepto, son dignos de que se haga por ellos algo que les eduque, que los enseñe a vivir como seres racionales y no en esa promiscuidad en que ahora lo hacen atropellando todas las leyes sagradas del hombre: la cultura; el respeto propio y la virtud.*

*Al observador que llegue a nuestras ciudades por primera vez, no dejara por cierto de llamarle la atención esos centros humanos, esos hervideros de mugre, llamados CONVENTILLOS, y que son la mayoría de las veces, antros de corrupción; escuela de crímenes, y por lo menos mataderos humanos, por la falta de higiene y de aire, y por la aglomeración excesiva de familias que en ellos habitan, revolviéndose entre sí y formando una mescolanza de hombres, mujeres y niños, que al menor incidente se alborotan, lanzándose las frases más groseras, y los epítetos mas denigrantes, y sin reparo alguno, y como la cosa más natural del mundo.*

*Aquellos que no se hayan tomado la molestia de observar el sistema de vida en que se agita esa gente aglomerada en estrechos patios, sus costumbres, su lenguaje, y hasta su estoica indiferencia para luchar contra las adversidades, no pueden formarse una idea siquiera solida, de los sufrimientos para ellos desapercibidos, a fuerza de la costumbre, en que vegetan en sus miserables tugurios. Para nuestro pueblo conventillero, la moral, y la buena forma en el lenguaje, es un mito; acostumbrados desde niños a presenciar las escenas más inmorales, y a escuchar las palabras más groseras del vocabulario humano, ellos las ponen en práctica con la mayor sencillez y naturalidad; hasta de una manera inconsciente.*

*Y no vaya a creerse que eso no tiene remedio; que todo lo que se haga por mejorar esas costumbres, es tiempo perdido, no, tenemos presente muchos ejemplos de individuos, que arrancados de esos antros, por manos generosas, que los han corregido a tiempo, son hoy*

*día modelos de obreros, excelentes padres de familia, y personas agradecidísimas hacia aquellos, que sacándoles del barro en que se encontraban, les hicieron ver una nueva faz de la vida, una luz en su existencia, y una consideración de parte de sus superiores, que antes no podían conseguir porque con su incorregible conducta eclipsaban sus buenas dotes de gente trabajadora.*

*Nuestro roto es sufrido, trabajador y adaptado a todas las industrias; pero con un defecto que ya otros articulistas han hecho valer con galana pluma, y ese defecto es una tristeza inmensa, que no se sabe de que atribuir y que solo desaparece cuando las continuas libaciones de la juerga ha enardecido los espíritus. A nuestro juicio, también eso tiene remedio, también podría dársele esa alegría que les falta, pero para ello, se precisan muchas cosas, siendo; la más urgente, la de mejorar sus viviendas..*



El Vacío central al que se esta referido, contemplaba compartir además de los espacios publicos, los aspectos mas comunes como cocinar o el mismo aseo personal.

Imagen en. Olds Grant, Harry. Valparaíso 1900.

En la imagen se aprecia el espacio compartido de un conventillo, el cielo común en donde las personas deben primeramente sociabilizar cotidianamente a fin de hacer mas llevadero el hacinamiento.

Imagen ambiental de Santiago 1880-1930 / Patricio Gross, Armando de Ramón, Enrique Vial. 1a. ed. Santiago : Univ. Católica de Chile, 1984 (Santiago : Alfabet) 225 p

*Entremos un momento al patio de un conventillo, y observemos las escenas que en él se desarrollan: en el centro un grupo de hombres de todas edades, que se despluman jugando al monte, apostrofándose con las más fuertes expresiones, otro grupo de muchachos juegan mas allá las chapas lo poco que buena o malamente se han industrialado; a la derecha las mujeres charlando de todo, menos de aquello que pueda interesarles, siguiendo con estoica indiferencia las peripecias del juego, y sin importarles un ápice, que sus maridos pierdan lo que necesitan para mañana; en el fondo se oyen los canturreos de una cueca animada con gritos y palabras obscenas. Y a todo lo largo del patio, y revolcándose en las mugrientas baldosas, una multitud de desarrapados chicuelos, que disputan entre sí, ajenos a sus padres, y pasándose el día muchas veces, hasta sin comer.*

*Desde luego se advierte la desmoralización que existe, en esas familias reunidas en una sola; no hay respeto entre esposos y esposas, ni de padres a hijos, ni de hermanos a hermanas, y así crecen y se desarrollan peor que los gitanos, conmoviendo a menudo a la sociedad con escenas salvajes y crímenes horrendos. Ahora bien, supongamos: a un muchacho de precoz inteligencia, criado en ese ambiente; oyendo esas frases; presenciando cosas que deben permanecer secretas; asistiendo desde su niñez a las remoliendas de su familia y vecinos, y bebiendo a la par con sus padres y hermanos mayores; y en seguida pensemos en el porvenir que le aguarda.*

*¿Puede un chico criado en ese ambiente desarrollarse en condiciones de llegar a ser hombre de bien? ¡No, imposible! Acostumbrado a los vicios creciendo dominado por ellos, y nada habrá después capaz de hacerle entrar por otro rumbo más sano, mas propio a su cualidad de hombre: son el deber de ser honrado y gentil a los demás, y es lógico, es natural, que su camino sea el de la cárcel y muchas veces el del patíbulo.*

*Y no exageramos al dar esta última expresión, porque es muy sabido que en los conventillos es donde generalmente se ocultan los criminales, donde se tapan los robos y donde se hace irrisión de la justicia, y por la lógica natural de las cosas, ese muchacho a quien al principio obligan a callar con amenazas, luego con propinas, y al fin participándole en las raterías, desconozca el respeto debido a los demás y a la propiedad ajena y hasta ignore en absoluto las más rudimentarias nociones de honor y delicadeza, considerando el robo y el pillaje como lo más natural; y eso no por malos instintos, sino como cosa propia del ambiente en que se ha educado. Legislar sobre la materia es obra de patriotismo; educando al pueblo ganamos todos, y haciendo desaparecer esas cloacas llamadas conventillos, libraremos a nuestras ciudades de espectáculos bochor-*

*nosos; y nuestras calles de edificios repugnantes: y arrancaremos a las cárceles millares de sus futuros huéspedes. Dando a los obreros habitaciones especiales, cómodas, baratas y provistas de todos los elementos de higiene que la civilización aconseja, tendremos en poco tiempo hombres de ideas sanas y aficionados al trabajo que les proporcionara el bienestar de sus familias; surgirán en ellos ideas nuevas en su oficio que impulsaran la patria, los unos con su trabajo y los otros con sus inventos, en una era no interrumpida, de PAZ y de PROGRESO.*  
A.Barahona F.

Juan de D.Ugarte Yávar, "Valparaíso 1536-1910, Recopilación histórica, comercial y social", Valparaíso, imprenta Minerva 1910, p.323.



Fig.1

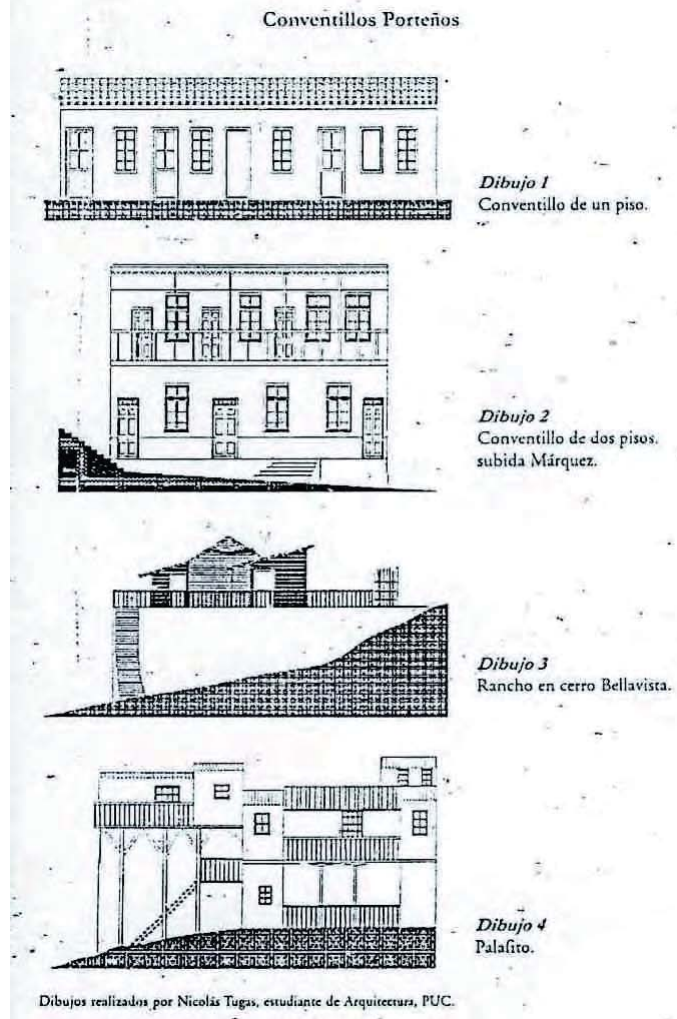


Fig.2

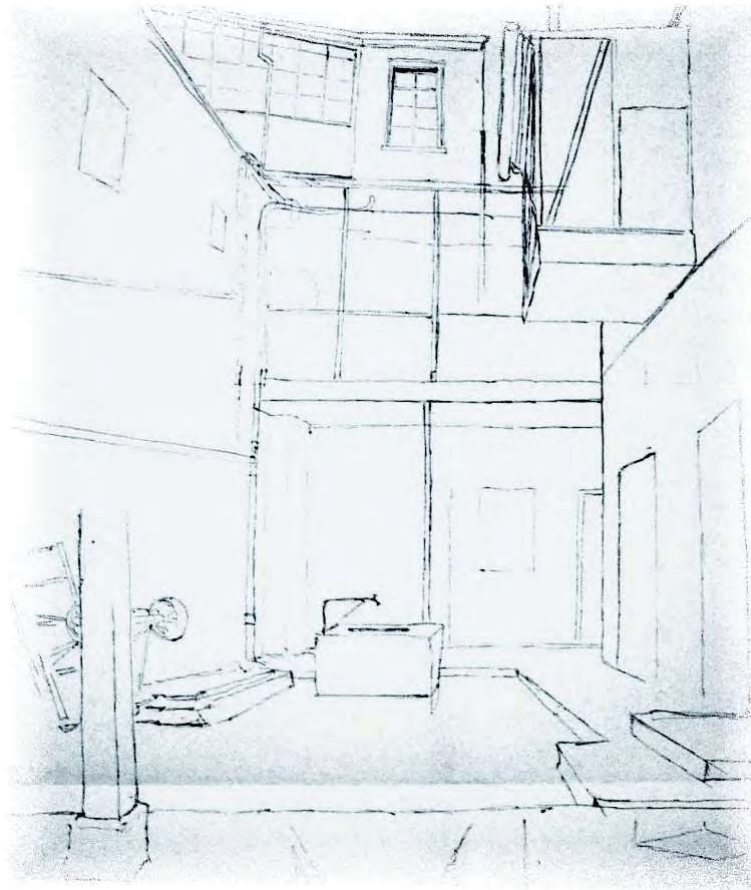


fig.1  
Distintas tipologías de vivienda colectiva popular, se observa que no siempre hay una relación a la pendiente en las fachadas, no obstante lo vertical esta también en sus habitantes y emplazamiento.

fig.1  
Patio de conventillo en Av. Argentina, se ve la pila de agua al centro y un baño hechizo protruberante de la fachada interior. La fachada no es a la calle sino que al patio el patio es la prolongación de la calle. La fachada interna expone la intimidad de todos en ese patio.  
Croquis del autor



fig.4

Imagen de Valparaíso en el 1900, calle castillo en el cerro Cordillera. Se ve a la comunidad en su relación publica del trayecto vertical, el árbol del fondo aun esta en el lugar, por lo que podemos inferir que existe arraigo con el, mas aun con el lugar. Es el paso de los asiduos, un hito..

Imagen en. Olds Grant,

fig.5

La calle castillo se identifica con todo el cerro pues es circuito de lo colectivo, Es un eje por donde se llega al cerro cordillera, allí se encuentran todos sus vecinos. La calle remata en plazas verticales .

Croquis del autor.

Fig.3



Fig.4



*“De la Cordillera” Este cerro situado entre las quebradas de San Agustín y la de los Chaparros es notable por cuanto fue en los primitivos tiempos de Valparaíso el asiento de todas las oficinas públicas y residencia de las autoridades y donde se construyeron las primeras fortificaciones del Puerto. Su junta de vecinos, una de las que más trabajan por los adelantos locales han llevado a cargo en este cerro arreglos de gran importancia. En el funciona la vice parroquia Católica de Santa Ana, un retén de policía y los reverendos padres redentoristas están construyendo su convento e iglesia. La población que hasta hace poco tan solo alcanzaba hasta el camino cintura, se va extendiendo rápidamente hacia el sur. Este cerro posee una sólida y cómoda gradería de piedras y cemento que da acceso a la calle Serrano y que presta grandes facilidades a la gente obrera. Inmediata a la escala de piedras se ha formado una plazuela, llena de jardines que se llama la plaza del Castillo, en cuyos costados se alzan valiosos edificios. Los nombres de las calles principales de este cerro y de las nuevas que se están formando son los siguientes: Castillo, Aduanilla, Canal, Jiménez, Wadington, Cuevas, Hontaneda, Espiñeira, Stuyen , Parburi, Cabrera, Chaparro y pasajes Nos. 1 al 5. Además se encuentran en dicho cerro los caminos de Cintura y de las Aguadores y las quebradas del Blanquillo y de los Chaparros”.*

Juan de D. Ugarte Yávar, “Valparaíso 1536-1910, Recopilación histórica, comercial y social” Valparaíso, Imprenta Minerva 1910, p.36.

Éste cerro, llamado de la Cordillera, era bastante diferente a lo que hoy podemos observar. El grueso de la población se ubicaba desde el plan hasta el camino de la cintura que no era más de dos huellas, de tierra en el verano, y de barro en el invierno, habilitado para el tránsito de las carretas, carretones y animales, especialmente mulas. Esta última, vehículo de carga muy versátil, era preferido, por los lugareños, pues podía pasar por cualquier sendero y subir y bajar el cerro, a caballo, en mula se reparta el pan a los boliches del lugar. Se iba al plan a buscar la comida que sobraba en los restaurantes para dársela a los chanchos o para transportar por la empinada cuesta los materiales de construcción. Nuestro cerro, el primero en ser poblado fue inicialmente el lugar preferido por la burocracia administrativa y la burguesía porteña por su excelente ubicación frente al puerto y por su vista espectacular. Y para subir a él había varias alternativas: estaba en primer lugar el ascensor serrano contraído en 1886 que unía la plaza Echaurren muy importante en esa época con la plazuela Eleuterio Ramírez. Otra alternativa era subir a caballo por las quebradas de San Francisco o por la de San Agustín, actualmente llamada Tomás Ramos, que en el invierno eran cauces de aguas lluvias y en el verano se utilizaban para el tránsito. La tercera alternativa era subir a pie por Castillo, poco recomendable para los caballos por ser adoquinada, o por la interminable escala de Serrano para los más valientes. Más arriba a medida de que el cerro se iba alejando del puerto a las viviendas se iban degradando para terminar en verdaderos tugurios de material muy precario, ocupados por pescadores, obreros de la construcción, estibadores, “vaporinos” y marinos. A este panorama habría que agregar los numerosos conventillos que destacaban por su promiscuidad, pobreza, prostitución y delincuencia. No obstante, dos edificios cortaban la monotonía del entorno: el conjunto constituido por la capilla de Santa Ana y la población “La Unión” para obreros necesitados. Estos edificios aparecían imponentes frente a la realidad del cerro. La capilla de Santa Ana había sido fundada el 20 de Agosto de 1882, por el padre Martín y Manero, párroco de la Matriz bajo el rango de viceparroquia, pues se pretendía que fuera un foco de religiosidad que más tarde pudiera transformarse en parroquia y así aliviar la pesada carga que significaba, para el párroco de la matriz, atender este sector tan amplio y que para el grueso de porteña era un antro de la perdición, pues nutría con demasiada frecuencia la crónica roja de los diarios del puerto con hechos de sangre. Por su parte la así llamada “población obrera” la “pobla”, para sus vecinos, era una flamante edificación que sólo tenía cinco años de vida pues había sido construida en enero de 1898 gracias al apoyo económico de la caja benéfica Juana Ross. Su inauguración fue inédita y espectacular para el cerro, pues

asistió hasta el presidente de la República Don Federico Errázuriz Echaurren, junto a las principales autoridades de la ciudad.

¿y cuál era la realidad de los espacios desde el camino cintura hacia arriba?, había pobladores instalados, pero dispersos. Más parecía una aldea pues junto al rancho no podía faltar la huerta, el corral para las mulas y gallinas y el chiquero para los chanchos. En consecuencia subir más allá del camino cintura era ir de paseo al campo. Era la típica población inorgánica, que nace y se expande al ritmo de las necesidades de sus ocupantes pero sin planificación alguna (...). R.P. Anselmo Duarte, Redentorista, “Inicio de los redentoristas en Valparaíso”, pág 2, 3.

fig.1

La iglesia del Cerro cordillera en los sesenta, se ven las casas apiñadas contra la imponente construcción, esta configura un hito, muestra algo que es de todos.

Foto en pabellón adyacente a la iglesia

Fig.1

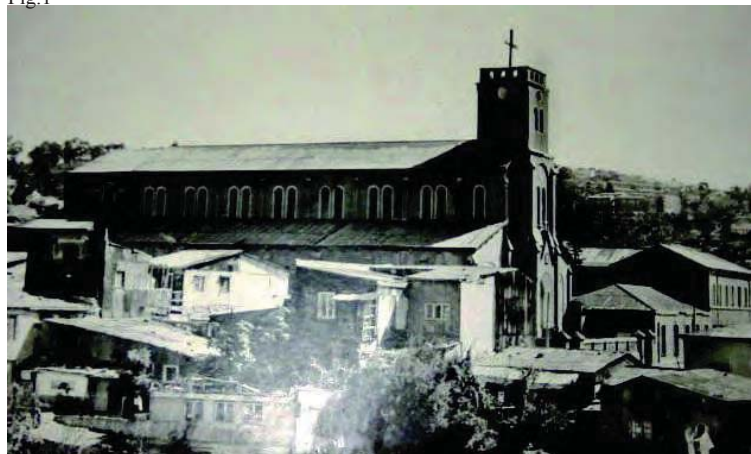


fig.2

Lo escarpado de cordillera trae a presencia las distancias, lo lejano que ya no identifica, se hace impermeable a la ciudad.

Croquis del autor

Fig.2



fig.3

La población obrera hoy constituye un centro ya que la calle castillo pasa por un costado, es una estación del trayecto vertical. La magnitud del edificio amplía sus distancias

Croquis del autor

fig.4

La población obrera de la unión, más conocida como "Juana Ross" es una entidad de arraigo en el cerro Cordillera.

Fotografía del autor

Fig.4



Fig.3





*“Otro tema que le inquietó en forma extraordinaria fue el de la vivienda de los trabajadores. La necesidad de “proporcionar” a familias de obreros las ventajas de un hogar higiénico y moral, la llevaron en 1897 a construir la fundación “Población Obrera de la unión”. Con un aporte inicial de 102 mil pesos se llevó a cabo la construcción de un edificio de tres pisos el cual, contaba con “departamentos de dos y tres habitaciones con su respectiva cocina cada uno”, que se arrendarían a obreros casados o jefes de familia que fueran miembros activos de la Sociedad Unión Social del Orden y Trabajo. La obra, terminada en enero de 1898, fue un modelo anticipado de la forma en que debía enfrentarse el problema de la falta de habitación para los sectores más pobres”.*

González, Paulina “algunos antecedentes sobre beneficencia en Valparaíso” Tesis de grado, instituto de historia PUCV, 1997, p. 44 (Refiriéndose a la Sra. Juana Ross de Edwards)

### *“3.1. Población Unión Obrera de Valparaíso*

*Modelo de habitacional, Un bloque de edificio de 3 pisos que ocupa media manzana en albañilería con un corredor en anillo con centros entorno a un patio único. Con 54 departamentos de dos y tres piezas, a las que posteriormente se les agregó la construcción de baños comunes en una torre central. Las casas eran dadas en arriendo a los socios de la Unión Social y cumplido un plazo pasa a ser propiedad de los arrendatarios.*

#### *La gestión y la participación de la comunidad*

*En un principio la administración fue gestionada por el arzobispado de Valparaíso, el cual velaba por el cumplimiento de los estatutos de la institución benefactora y el cobro de los arriendos, hasta aproximadamente el año 1950. El término de la gestión católica significó la pérdida paulatina de las reglas y de la disciplina de la comunidad habitante, precipitando un grave deterioro del edificio y de la vida social, como también una creciente morosidad en los pagos del alquiler. En 1960 es demolida la torre de baños y lavaderos comunes y en 1970 se derriban dos de las cuatro escaleras, en ambos casos por daños estructurales. En esa época, dadas las filtraciones de aguas lluvias y el descuido generalizado se derrumba parte del sector norte del edificio, actualmente desalojado. Surge entonces la amenaza del arzobispado de rematar el edificio y desalojar a los habitantes, quienes se movilizaron y buscaron aliados en las autoridades locales logrando resistir la medida. A partir de este momento surge la conciencia del sentido de pertenencia al inmueble aunque esta agrupación no tenía validez legal. En la década de los 70- en un entorno político poco favorable para las organizaciones sociales- se agudizan las crisis de convivencia y la degradación*

*de los espacios comunes de la población” (Amarales : 2006)*

En : la vivienda social con valor patrimonial, dos casos emblemáticos del S XIX: Población Obrera de la Unión de Valparaíso y población León XII de Santiago María Inés Arribas, Arquitecta, Universidad Diego Portales. Colaboradores: Betsy Concha y José Olivares, arquitectos de la Universidad de Chile, Fundadores de estudio RE, Consultora.

*“A cada organización social, corresponde una forma de organización espacial determinada” Hillier y Hanson (1985)”*

*Pedro G. Buraglia D “EL BARRIO”, desde una perspectiva socio-espacial hacia una re-definición del concepto”en internet: [www.barriotaller.org.co/el.htm](http://www.barriotaller.org.co/el.htm).*

*“ es en la población donde se viven más fuertemente los problemas sociales, prácticamente estructurales a la sociedad de hoy: desempleo, narcotráfico, delincuencia, deserción escolar, bajos rendimientos académicos de los estudiantes, acceso desigual a los sistemas de salud, etc.”*

*Actuales articulaciones, redes y dinámicas de organizaciones de pobladores de Santiago “Construyendo el futuro movimiento”, Mario Garcés y Paz Neira “Para los pobladores, el sentimiento de pertenencia a una comunidad encadenada a un territorio y la solidaridad que ello provoca es un dato fundamental del accionar de los sectores populares”*

Los movimientos sociales y los desafíos de la Izquierda, última década n° 001, centro de investigación y difusión poblacional de Achupallas.

Estas entidades de arraigo son verdaderos núcleos de identidad donde la comunidad se expone, no alcanzan a configurar un espesor entre sí, sino mas bien, se desenvuelven como núcleos particulares tanto en sus características identitarias como en la magnitud espacial que contiene los aspectos de lo colectivo.

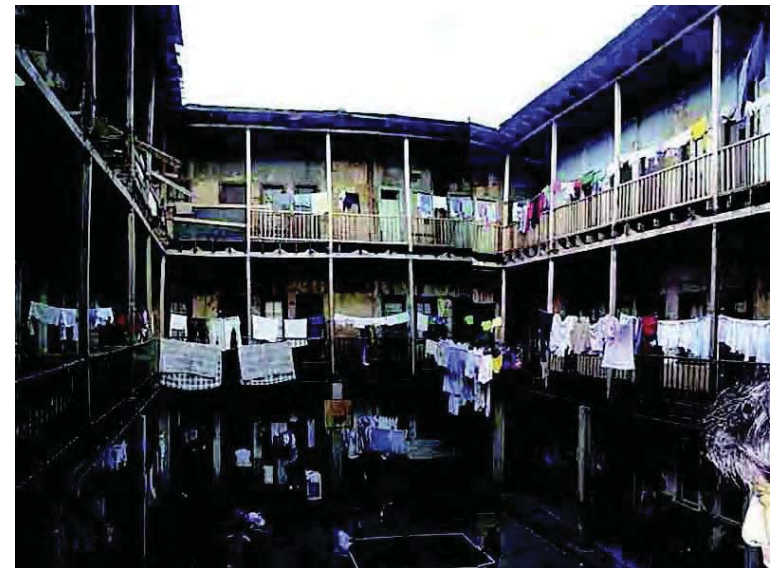
La población Obrera de la Unión es uno de ellos, Emplazado en el cerro Cordillera el edificio, diseñado por Fermín Vivaceta en 1870 es concebido para dar habitación a familias obrero portuarias en base al sistema de arrendamiento. Cabe destacar que su diseñador es considerado, además de ser el primer arquitecto chileno, el primer gran mutualista de la nación, por ende su preocupación por los problemas de la vivienda popular. Planteaba que el imperativo de toda sociedad es procurar la educación y la dignidad de un hogar a todos sus miembros. Quiso erradicar los conventillos construyendo poblaciones urbanas como la citada. Por ello es importante su estudio por cuanto en su diseño se esconde el carácter sociabilizador de la vivienda comunitaria porteña. La pobreza la indujo a la decadencia prontamente hasta que a partir de 1894 se inicia un proceso de traspaso de la propiedad a una fundación, propiciada por Juana Ross de Edwards quien gestiona la compra y rehabilitación del inmueble con objetivos de higienización y beneficencia.

En 1898 es inaugurada la Población Obrera de la Unión bajo un estatuto administrativo que permitiera llevar a cabo las premisas esgrimidas por la benefactora que rescatan un espíritu aséptico de vida comunitaria. La población se convierte en un modelo para la época, continuando con un sistema de arrendamiento para familias vinculadas a la actividad obrero portuaria.

Aquí los pobladores modifican su pertenencia a la ciudad en cuanto ya

no solo el arraigo es con la plaza vertical sino además es con su población definitiva donde se construye el devenir del arraigo comunitario en una magnitud espacial que contiene los aspectos de lo colectivo en un edificio, haciendo mas inmediato el vinculo a la relación espacial por parte del “habitar colectivo”.

La dimensión de Lo vertical aquí es a través de pasillos que se superponen en torno a un vacío central. Sus habitantes comparten entradas y escaleras por lo que estos ya no son solo medios funcionales de acceso a la vivienda, son también lugares identificables donde se realizan las relaciones de la vecindad.



Lo Aéreo del lugar trasciende a sus actividades mas cotidianas, como el lavado de la ropa o el juego de los niños.

Fotografía en: Archivo de la pou. Fotografía de Cristian Amarales



Niños de la población obrera década del 50, en el patio. Se ven las escaleras que conectan los pisos a través del vacío vertical.

Fotografía en: Archivo de la pou. Fotografía de Camilo Vargas

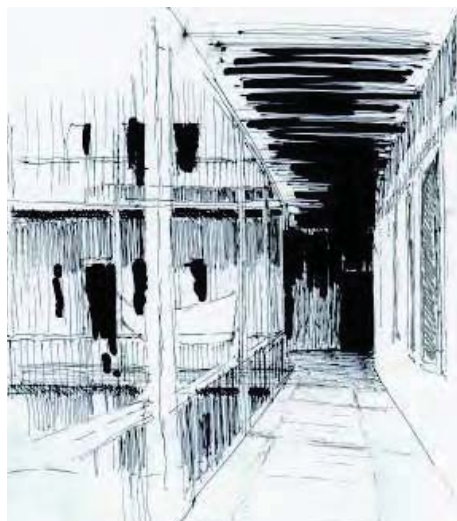


El Patio es el centro de actividad sociabilizadora, las habitaciones se vuelcan a él.

Fotografía en: Archivo de la pou. Fotografía de Cristian Amarales



La Torre de los servicios(1950-60), estaba en medio del patio. Lo vertical rompe con lo íntimo. Los servicios son lo más público. Fotografía en: Archivo de la pou. Fotografía de Camilo Vargas



El Pasillo es donde se realizan las relaciones más cotidianas, este mira al todo y el todo lo reconoce desde cualquier punto de lo público.





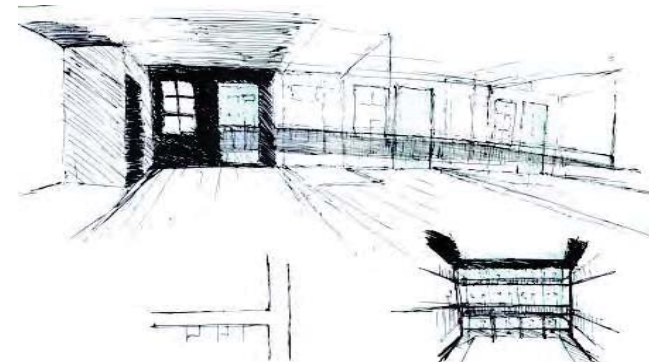
Las Escaleras, pórticos y accesos son además de funcionales, los lugares identificables de sociabilidad, encuentro obligado.



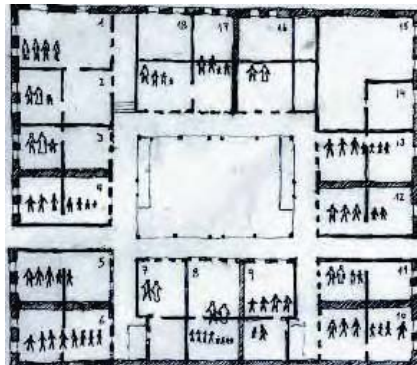
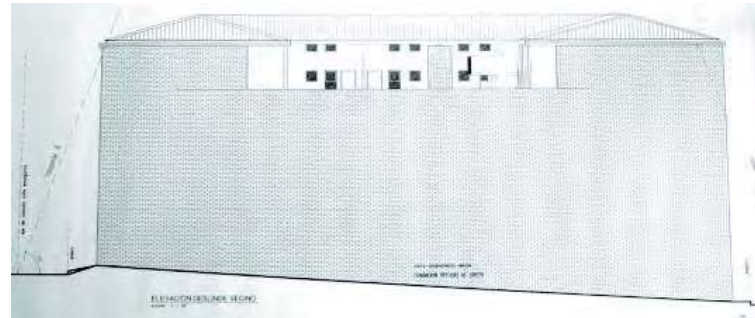
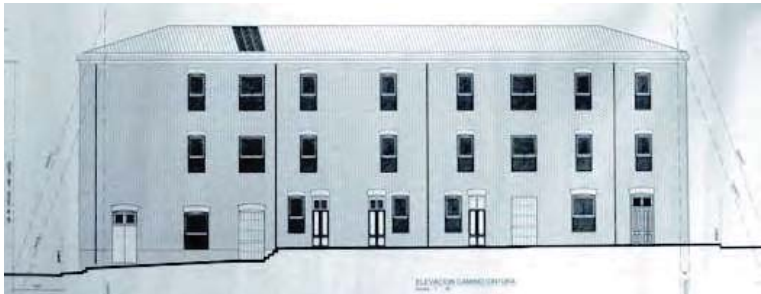
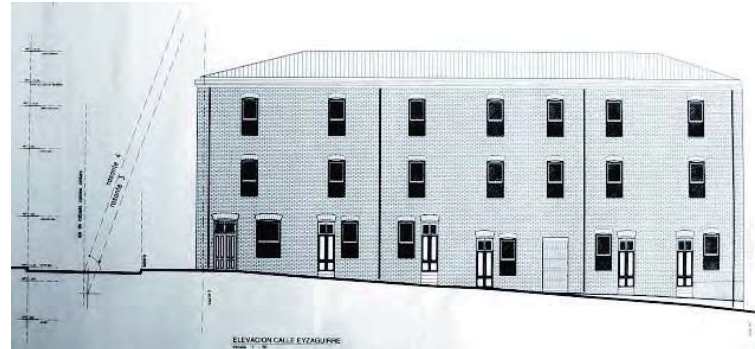
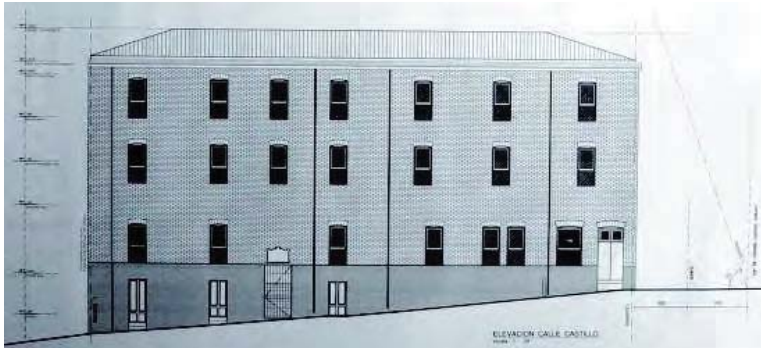
La habitación se vuelca al pasillo, este es entonces la prolongación del interior, con ello su intimidad.



“Se habita el espacio aéreo del lugar, el patio como prolongación de la calle, los pasillos circundan lo aéreo.



Los interiores giran entorno al exterior que es lo público, aparece allí la permeabilidad de lo vertical, pues el asomo constituye volcarse a lo público en toda su medida (vertical) se vive lo íntimo en asomo.



Las elevaciones de la población obrera muestran su hermetismo, no contempla una relación directa (más que funcional) con la pendiente, su relación con lo vertical es interna.

Imágenes de planos en Archivo P.O.U.

Una planta esquemática de la población muestra el hacinamiento que se vive en el lugar y la relación entre la cantidad de personas los accesos y como la magnitud del patio debe retener su densidad.

Imagen en: revista ch.+Q46/47(1968) quaderni internazionali di architettura arte urbanistica articulo: l'galli", due esperienze, Cile e Cuba p.27



El espacio central, no es la prolongación del interior sino la extensión de la calle. El patio es visto desde todo el edificio a través de una lectura vertical, conformando allí el dominio de lo público en un aire contenido por los pasillos hasta el patio.

A su vez el patio que por definición es un espacio colectivo pasa a ser la colectividad de lo íntimo ya que se entremezclan las actividades cotidianas, por lo que los límites de lo privado y lo público se indeterminan espacialmente, es en este sentido un lugar bivalente por un lado se hace hermético a la calle y el barrio y por el otro expone lo privado de si dentro de su colectividad. Los pasillos son la prolongación de las viviendas y están referidos a un vacío vertical, que conlleva lo permeable de lo íntimo, ya que lo vertical es permeable. Lo propio (íntimo) se vuelve colectivo desde la permeabilidad vertical.

Es entonces el habitar colectivo un “habitar la permeabilidad vertical”

El arraigo comunitario entonces esta adscrito en este habitar la permeabilidad vertical pues esta expone lo propio de todos volviéndolo colectivo así genera una identidad al respecto. La plaza cívica vertical está entonces ante lo permeable de lo íntimo de cada barrio, y así también en un barrio como el Barón el arraigo se ubica en la relación de las permeabilidades que lo rodean, que en su caso están más ligadas a un aspecto social que físico, es una permeabilidad que transcurre en el paso demorado del vecino y no en la exposición material del que habita el centro de quebrada.



Imagen de la quebrada San Juan de Dios, se observa como lo vertical expone lo propio de cada cual a todos.  
Fotografía del autor.



## CAPITULO 2

### Proposición del caso arquitectónico

Legibilidad arquitectónica para definir la rótula urbana



## 2.1

Lo que se quiere proponer tiene como objetivo el mejoramiento de las condiciones de vida de la población de Valparaíso a través del fortalecimiento de sus organizaciones comunitarias. En una primera etapa se llevó a cabo un estudio vertical de aspectos físicos sociales e históricos de la ciudad, tratados desde tres escalas de aproximación; ciudad, cerro y vivienda, a esta primera etapa la llamaremos “Estudio del arraigo comunitario” que arroja, a través de la observación, la estructura comunitaria de Valparaíso. Este estudio se enmarca en una contingencia de Valparaíso que propone revitalizar la participación de sus ciudadanos en organizaciones comunitarias desde la arquitectura, que es capaz de leer arquitectónicamente la mencionada estructura comunitaria. Dicha legibilidad arquitectónica decanta en la proposición de un centro comunitario que apuntará a:

- Tener mayor cercanía a la realidad local respetando el barrio, sus características e identidad, sus dinámicas de vida y organización.
- Facilitar la organización, asociación y coordinación de la comunidad aumentando su capital social.
- Potenciar y optimizar la focalización de recursos públicos en los territorios
- Promover la autogestión para el desarrollo local sustentable e integral.
- Facilitar la interlocución con los diversos organismos públicos y privados que desarrollan iniciativas en el sector.

La elaboración de esta propuesta otorgará las condiciones materiales suficientes en términos de infraestructura para el adecuado funcionamiento de un centro comunitario que construya el arraigo comunitario. En este capítulo, a través de una síntesis breve de los conceptos ya tratados, se presentarán los términos de referencia que articularán la

## Magnitudes cualificables

### Concreciones de la Legibilidad arquitectónica

propuesta arquitectónica, el anteproyecto de dicha entidad, que específicamente está enfocado a realizar un programa arquitectónico, un diseño arquitectónico basado tanto en dicho programa como en las características del caso a estudiar (lugar).

Para ello, una vez escogido el caso, se realizará un diagnóstico de la situación en cuanto a la infraestructura comunitaria, las dimensiones del arraigo comunitario y las necesidades que debiera satisfacer el proyecto en dicho lugar.

El estudio del arraigo comunitario en los cerros de Valparaíso, comprende una mirada al modo en que las personas generan un sentido de identificación y pertenencia con el lugar donde habitan, a través de la sociabilización en sus actividades cotidianas y de como estas se desarrollan de manera colectiva en el espacio físico que les da cabida.

Esta manera de relacionarse de una comunidad a una situación espacial la estudiamos desde el punto de vista arquitectónico en lo que nombramos como el habitar colectivo, que en nuestro caso está basado en las particularidades propias del Valparaíso en que se desarrollan, tales como; la intrincada morfología que determina sectorizaciones naturales como son los cerros y la historicidad de su comunidad ligada desde el origen a una ciudad no fundada, en cuanto a la espontaneidad de su crecimiento y posterior conformación urbana.

Para ubicar nuestro estudio nos valdremos de la observación, inserta esta vez de forma particular en un modo que relaciona aspectos diversos aunque confluyentes a la hora de referirnos a la habitabilidad colectiva; la historia, sociedad y forma, claramente diversos en cuanto a los antecedentes que nos aportan, pero concluyentes a la hora de vincularlos como las tres principales condicionantes, que determinan a través de una legibilidad arquitectónica, las magnitudes de dicha habitabilidad, de este modo concluir en el planteamiento formal del arraigo comunitario en pos del fortalecimiento del potencial social.



Las viviendas referidas al vacío unas sobre otras configuran una “fachada” que es permeable en relación al trayecto vertical.

Foto  
Av. Tomás Ramos,  
Valparaíso.  
Fotografía del autor

## 2.1.1

# Términos de referencia

## Constataciones conducentes desde el contexto físico, histórico y social

Para tener una legibilidad arquitectónica concreta, es necesario aunar las definiciones dadas hasta aquí, con sus derivaciones formales, con el propósito de clarificar y sintetizar en términos de referencia. Estos especifican las definiciones desde constataciones y observaciones cruzando un marco físico, histórico y social llevándolo a magnitudes arquitectónicas, que originan la estructura espacial de la estructura comunitaria.

En el primer capítulo se apronta a establecer, que el arraigo comunitario está adscrito en la manera que se habitan las quebradas, a través de la denominada “permeabilidad vertical”.

En Valparaíso las viviendas al colgar de los cerros, están referidas a un cierto vacío vertical, hueco que articula la quebrada, la precariedad de las mismas genera fachadas permeables en cuanto a la intimidad de lo que en ellas transcurre. Así ropas, olores, sonidos, mascotas y diversos aspectos propios, íntimos de la cotidianeidad del habitar de cualquiera, esta vez quedan de manifiesto ante la comunidad. Podríamos decir entonces que esta “fachada” de la quebrada se “desnuda” en su verticalidad al resto del barrio, y así vuelve colectivo lo cotidiano de cada cual generando una identidad al barrio, es entonces el habitar colectivo un “habitar la permeabilidad vertical”.

Este habitar la permeabilidad vertical se construye con un programa de definiciones conjugadas.



Fig.1



Fig.2

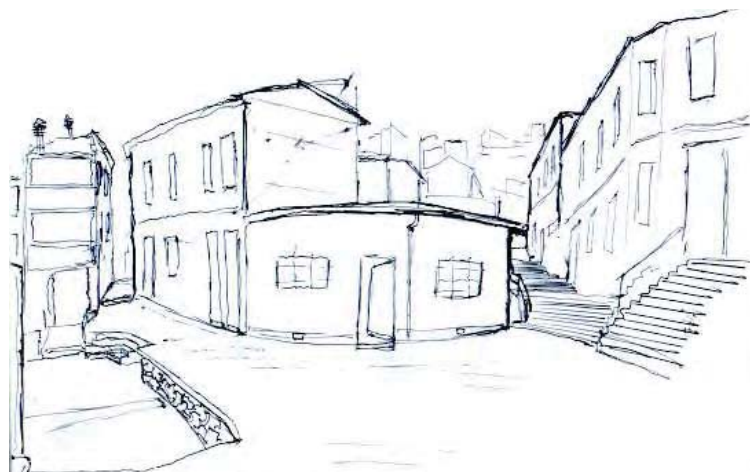


fig.1

A lo largo de la historia el trayecto vertical ha sido eje de la sociabilidad, en la imagen se puede apreciar como los habitantes dominan lo público de la subida.

Casas en una quebrada en Valparaíso .Dibujo de Lauvergne, viaje de Labonite.

U.C.V – Browne, Allan y Roberto Chow, Valparaíso. Ed. Universidad de Valparaíso, Chile, s/f. / Archivo fotográfico Andrés Bello, U. de Chile.

fig.2

La plaza cívica como nodo articulador del barrio, generando un centro de sociabilidad. Desde allí se irrigan los trayectos. Es la esquina del barrio.

Croquis del autor, cerro santo Domingo Valparaíso.



**1.- Trayecto vertical:** Es el desplazamiento por las quebradas en forma de senderos, calles y escaleras por las que el habitante se encuentra con la primera magnitud del habitar colectivo, es allí donde se realiza la sociabilidad, el encuentro de los asiduos que a su vez padecen la permeabilidad vertical al enfrentarse ante una sumatoria exponencial de viviendas, una conformación colectiva que se expone y genera así, una relación entre dicha sociabilidad y la ya mencionada “desnudez del barrio”, la identidad de éste.

1. a Contexto físico: La quebrada es la forma de surco, una extensión del plan que se adentra en los cerros tomando pendiente y elevando al habitante, que así domina lo público. La pendiente demora al cuerpo y éste lleva a demorarse al ojo que puede entrar en la permeabilidad. Al trayecto vertical pertenecen “nodos” o estaciones que son donde transcurre lo público de un barrio.

1. b Contexto social: En la quebrada y sus desplazamientos se dan distintos aspectos de la sociabilidad, el saludo en el trayecto, el encuentro, tiene momentos desde el comienzo del periplo vertical, el abastecimiento, el almacén y el encuentro que se da en él, el transporte, sea colectivo, ascensor o micro. El saludo desde una ventana lejana hacia quien va pasando, los niños jugando fútbol  
Es así como se va conformando el patio del barrio a través de la subida hasta el vestíbulo de la casa.

1. c Contexto histórico: En la primera mitad del S.XIX con la consolidación de la independencia se origina una masiva llegada de inmigrantes europeos y nacionales, lo que desencadena una intensa actividad comercial y económica, la población de Valparaíso así ya en 1850 había superado las 50.000 personas. A raíz de que el estrecho plan de Valparaíso ya no es capaz de albergar a su población comienza el poblamiento de los cerros utilizando las quebradas como vías de acceso a los terrenos elevados apareciendo así de manera espontánea este modo de acceder a los barrios que se ha perpetuado hasta el día de hoy, siendo el trayecto vertical hecho a caballo o a pie, el centro de la sociabilidad.

**2.- La plaza cívica vertical:** Es la rótula urbana que articula los distintos rumbos de los asiduos, la citada “estación” en el trayecto vertical. Es el punto de partida del barrio. El centro de la quebrada donde está la vida de barrio, particular para ese específico lugar, allí se da lo público y dada su “verticalidad”, el dominio de lo público -aspecto intrínseco de un barrio-.

Es el punto de inflexión entre la verticalidad y la horizontal del cerro, pero ésta última no es una mera condición plana, formal, sino que los aspectos cívicos le otorgan “horizontalidad”. No es la horizontalidad, es “Lo horizontal” de la vertical, para que aparezca y esplenda el acto de aplazarse en el barrio. Ahora bien, los aspectos cívicos de la plaza están aquí presentes en las distintas entidades de arraigo que la comunidad del barrio reconoce, tales son; el almacén, la iglesia, el colegio, el quiosco, el paradero y el ascensor, entre otros.

2. a Contexto Físico: Se presenta como un nodo articulador de la distribución del barrio, que congrega los trayectos. Una hondonada central, que recoge la proximidad de la permeabilidad vertical. Son el receptor o hall de acceso, desde el que se puede anticipar la magnitud del barrio y al mismo tiempo estar inmerso en él.

2. b Contexto Social: Espontáneamente son la “infraestructura colectiva”, donde se establecen los modos de relación entre vecinos hacia el barrio y la ciudad compartiendo la misma, siendo la calle tanto un exterior donde se da lo máximo de lo público como un interior que a su vez es el patio de juegos, los asiduos son protagonistas de la continuidad social de la quebrada. Es el “espesor” entre el llegar e ir. El habitante se detiene en lo horizontal de la plaza cívica, lo que constituye la demora, tanto hacia arriba (hogar) como hacia abajo (ciudad). Demora que permite entrar en la condición permeable, lo propio que se hace colectivo.

2. c Contexto Histórico: Con la construcción del camino Cintura a fines del S XIX se genera una sucesión de plazas verticales que si bien ya existían de manera menos clara, el encuentro de la quebrada con el camino Cintura, donde se generan remates de la sociabilidad, articulando nuevos centros que con el pasar del tiempo, fueron quedando insertos en el trayecto vertical y la trama vertical de la ciudad.

Fig.3

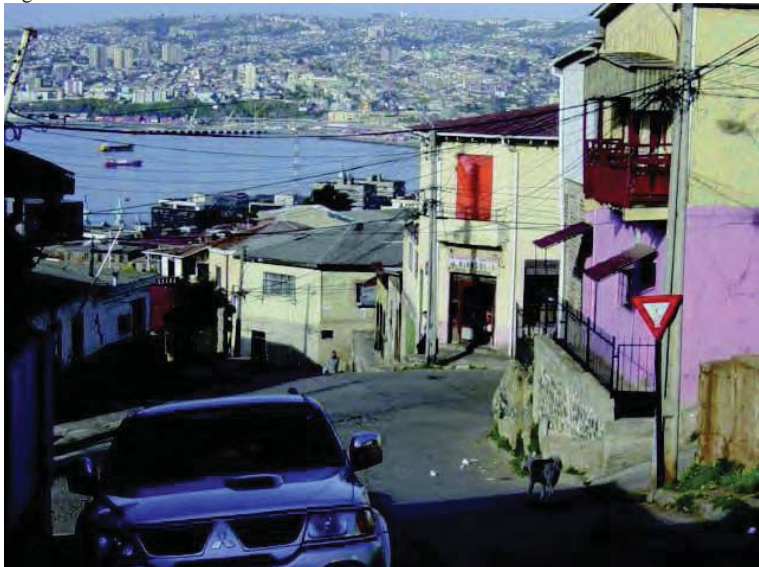


Fig.4



fig.3

El almacén de la esquina, es en el cerro una unidad de referencia. Allí se producen los encuentros demorados de la comunidad.

El almacén esta adscrito a la plaza vertical, a ese nodo articulador.

Foto: Almacén en una esquina, cerro Santo domingo, Valparaíso.

Fotografía del autor

fig.4

Una feria espontanea encuentra lugar en una esquina y se hace lugar de referencia. La sociabilidad en ella genera "lo horizontal"

Croquis del autor, cerro Playa ancha Valparaíso.

**3.- Hitos de Arraigo:** El hito es en los cerros una manifestación cívica, que lo colectivo en su habitar vertical le otorga a unidades de referencia, directamente relacionadas a la plaza vertical, éstos quedan en el imaginario colectivo aún cuando ya no existen. Son las entidades con las que la comunidad se identifica, allí se dan las relaciones que permiten generar redes sociales. Dicha sociabilización instauro lo horizontal que aplaza, demora y otorga protagonismo a la permeabilidad vertical intersecándola con la vida de las personas.

3.a Contexto Físico: Un hito se expone ante la comunidad físicamente en relación a su tamaño arquitectónico, transgrede el paisaje y aparece como un punto notable que identifica al sector, la dimensión de la pendiente en esto es bivalente, pues se percibe desde abajo o desde arriba de igual manera. Ahora bien, el hito se manifiesta con el vecino a través de la sociabilidad que este protagoniza, articulando él mismo la cualidad horizontal del espacio en su permanencia.

3.b Contexto Social: Las entidades de referencia son donde esplende lo cívico de un barrio, así construyen el ámbito de la red social, se producen allí los encuentros demorados, la conversación, el “pelambre”, son la extensión de una esquina que se vuelve horizontal y pública, y le da espesor a la conversación, por tanto deja de ser mera calle y se vuelve lugar de encuentro y detención.

3.c Contexto Histórico: Cuando a principios del S XIX comienza el poblamiento de los cerros por los sectores populares, las redes sociales encuentran las primeras manifestaciones colectivas en las perimetrías de sus hogares ya que al plan se va a trabajar y la actividad social se desarrolla en el cerro. El mercader, el lechero, el aguatero que recorría en burro los senderos fue desapareciendo con el tiempo y poco a poco fue estacionándose hasta conformar estos hitos, el comercio en los cerros, se construyen, iglesias, colegios, clubes y sedes comunitarias y la vida social ya no es sólo perteneciente al plan.

Fig.5



Fig.6



fig.5

Existe una sumatoria exponencial de casas unas sobre otras, que en conjunto se abalcanan a la quebrada, su funcionamiento es como el de un colectivo de viviendas pues comparten los espacios de transferencia y desahogo, el sendero y la escalera

Foto: casas en la ladera, cerro Cordillera, Valparaíso.

Fotografía del autor

fig.6

El cielo del cité es el desahogo, compartido por todos, visten el cielo entre todos los vecinos, arman así un tendedero-cumbrera comunitaria. Con ello lo público contiene lo privado de cada cual.

Croquis del autor, Cité de la calle Independencia Valparaíso.

**4.- Habitación Colectiva:** Las casas de Valparaíso configuran en su conjunto un gran colectivo de viviendas al modo de un conventillo en su relación funcional y social respecto a un centro que las inscribe a todas en un contexto de vecindad. De ahí la comparación con el conventillo Juana Ross en el cerro de la Cordillera, donde pasillos y escaleras son la prolongación de las viviendas en el uso doméstico y por ende los lugares donde se evidencia la permeabilidad vertical en su escala más reducida.

Volviendo a la escala del barrio, los senderos y escaleras serán los pasillos y la calle será el patio, así; El núcleo más irreductible del barrio es entonces la “habitación colectiva”, que nace desde la calle hasta el interior de las viviendas, existe una relación bivalente entre el interior y el espacio público, los espacios comunes adquieren alternativamente las cualidades del interior doméstico o las de la plaza cívica desde la verticalidad de sus accesos, senderos o escaleras. Aquí se origina el primer núcleo de organización comunitaria.

4.a Contexto Físico: cuelga desde los cerros una sumatoria exponencial de casas unas sobre otras, todas cruzadas por senderos escaleras y caminos, articulando una intrincada morfología donde ya no se distingue qué es casa y qué es cerro o qué casa es cuál, si es junto con la otra o son la misma o son dos, o tres, etc.

El acceso a la vivienda es a través de una escalera o sendero, por entre las otras, existiendo un vacío común al que todas se refieren, la plaza vertical.

4.b Contexto Social: La relación social que arraiga al vecindario y que encuentra su asidero cívico en la plaza vertical, es aquí una relación más doméstica, más íntima, surge el cooperativismo entre vecinos. La permeabilidad vertical aquí es directa, tangible y constituye la materia por la cual se origina luego, la red social a escala del vecindario tanto en la plaza cívica vertical como luego en el trayecto vertical.

4.c Contexto Histórico: Cuando comienza la explosión demográfica en Valparaíso a principios del S XIX, y los sectores populares de inmigrantes pobres de origen rural, van ocupando el espacio aledaño a las quebradas, densificando progresivamente un espacio escaso, que determinó que sus casas se construyan suspendidas al borde de la pendiente. A su vez la falta de espacio genera también hacinamiento a lo que se respondió con la construcción de conventillos donde comienza un modo del arraigo colectivo, pues los pobladores hallan en él un centro de la sociabilidad y en el tiempo se van transformando en entidades reconocidas como núcleos de identidad, hitos de lo público.





La ciudad contiene un gran número de trayectos verticales, en relación a una cantidad mucho menor de ejes longitudinales, de ahí que decimos es una ciudad vertical. Iremos desde la quebrada hacia su interior en escalas de aproximación que nos permitan dar con el lugar donde debe ubicarse el polo de desarrollo social.

Fotografía aérea de Valparaíso.  
En. Google Earth



## 2.1.2

# Magnitudes Arquitectónicas y urbanas

## Descripción formal de las variables a tomar en cuenta

Como hemos podido ir constatando los conceptos se relacionan entre sí de manera que uno conlleva las precisiones del otro, que a su vez contiene también cualidades del anterior, esto es, como si tuviéramos un conjunto universo al que llamaremos Valparaíso (U), que tiene muchos subconjuntos que llamamos trayectos verticales (T), si tomamos uno podremos encontrar dentro algunos subconjuntos que llamamos plazas verticales (P) que a su vez contienen a otros varios que denominamos hitos de arraigo (H). Ahora bien, de acuerdo a su configuración podemos encontrar también un subconjunto que se presenta como el conjunto (P) U (H) y que llamamos habitación colectiva (E), a todo esto claramente hay que sumarle la vivienda en sí que esta desperdigada a través de todos estos conjuntos.

Evidentemente estamos entonces en presencia de distintas escalas de aproximación desde lo urbano hasta lo arquitectónico. Así nuestros conjuntos (T) y (P), son parte de la mirada urbana y tanto (H) como (E) a la arquitectónica. Aunque este último tiene una particularidad, pues es una configuración urbana que se “torna” arquitectónica a raíz de su funcionamiento socio-espacial.

DIAGRAMA DE VENN

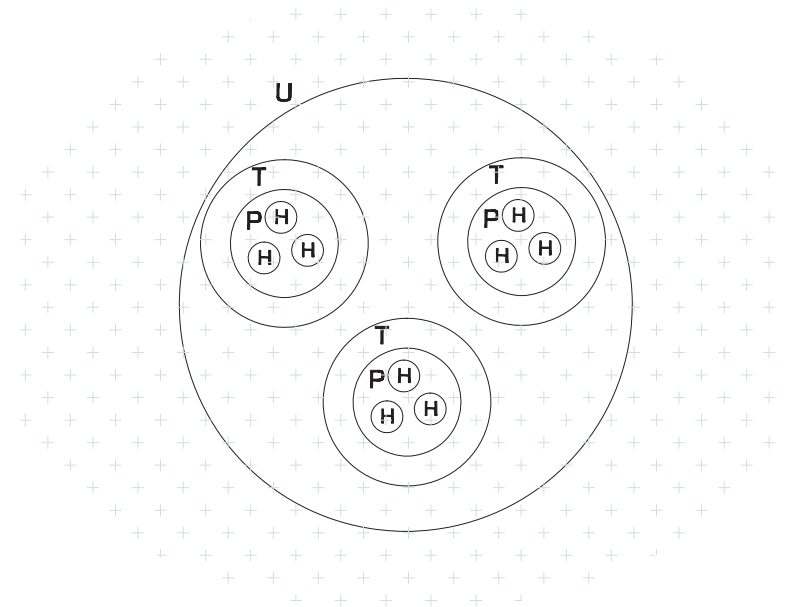


Fig.1

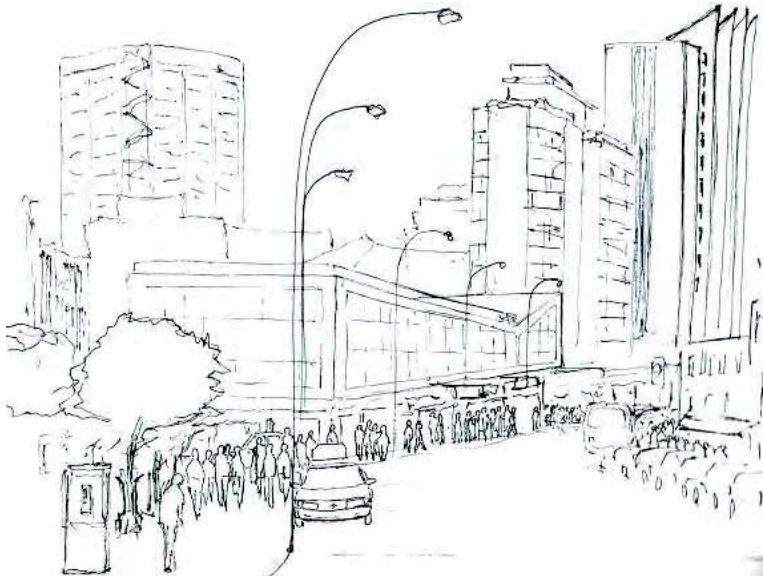


Fig.2



fig.1

Al comienzo de la subida se da el punto de máximo ahogo en la ciudad, es el pórtico del trayecto vertical donde confluye la ciudad antes de subir. Es un atrio del comercio.

Croquis del autor, Plazuela Ecuador Valparaíso.

fig.2

La plaza cívica, la “Esquina” del trayecto. En ella tienen lugar los almacenes y los lugares reconocidos. El ensanche que genera horizontalidad.

Foto: Plazuela San Luis cerro alegre, Valparaíso.

Fotografía del autor

Para llevar a cabo entonces una descripción formal que nos permita enfocar la aproximación al caso arquitectónico es que clasificamos los distintos conceptos de acuerdo a las magnitudes de un proyecto cualquiera. Es decir; programa y elementos arquitectónico-urbanos. Así cada definición –enmarcada en cada una de las escalas- tendrá su programa y sus propios elementos;

### Escala urbana:

-Trayecto vertical: La ciudad se conforma con dos grandes ejes longitudinales planos que son el plan y la Av. Alemania, y con un número mucho mayor de transversales en pendiente que irrigan la trama urbana, por ello podemos afirmar que Valparaíso es una ciudad vertical. Los ejes que se encuentran en una situación de “plan” son numerables mientras que los que están en situación vertical son cuantificables, no obstante una situación que unifica a los trayectos verticales, es su punto de partida pues este es similar a todas y conlleva el mismo programa y condición. Este espesor del encuentro entre la vertical y la horizontal contiene al comercio de abastecimiento diario y los centros de la locomoción colectiva. Ahora bien, como todo trayecto su dimensión fundamental esta en el ir, por ende hay tres momentos sustanciales, el comienzo, el trayecto y la llegada. Definimos entonces las magnitudes de los tres en;

Programa urbano: el comercio espontáneo del pórtico punto de máximo ahogo en la ciudad. La subida como primer distanciamiento del ojo con respecto al cuerpo, donde comienza a padecerse paulatinamente el desahogo. La llegada como el nodo donde se disgrega el paso y los rumbos. Un devenir en que el cuerpo va desahogándose en su “ganar el cielo”.

Elementos urbanos: El atrio comercial, El vestíbulo del acceso que conforma el ascensor y los paraderos del colectivo. La calle como único desarrollo de la pendiente común a todos y las estaciones horizontales de lo público, nodos de la circulación.

-Plaza cívica vertical: El trayecto comprende nudos que se constituyen en mesetas horizontales de lo público por donde la pendiente se vuelca en la horizontal de los recintos que contienen al habitante. El ojo, ya distanciado es ahora capaz de situarse en el barrio y este en el contexto de la ciudad. Un giro que el cuerpo adopta en virtud de los elementos cívicos que allí se desarrollan pero que formalmente está en estrecha relación al encuentro del pie con la dimensión horizontal, giro que posibilita el encuentro del ojo con el total. Este giro se da entonces al modo de una esquina en que se retiene ambas caras de la arista. Arista en este caso, horizontal. Es un vacío protegido, un centro que aparece desde sus perímetros.

Programa urbano: El centro cívico de los asiduos al trayecto, punto de encuentro donde se reconoce la ubicación y los ubicados de ese tramo en particular. El desahogo urbano de la quebrada, que contiene el paseo y patio del barrio. La arista horizontal, quiebre de la pendiente. Es la esquina del trayecto

Elementos urbanos: El almacén espontáneo, el quiosco y parada del transporte público, los hitos reconocibles, iglesia, sede vecinal y club deportivo que conforman el perímetro cívico, que vela el zócalo del ensanche del trayecto.

Fig.3

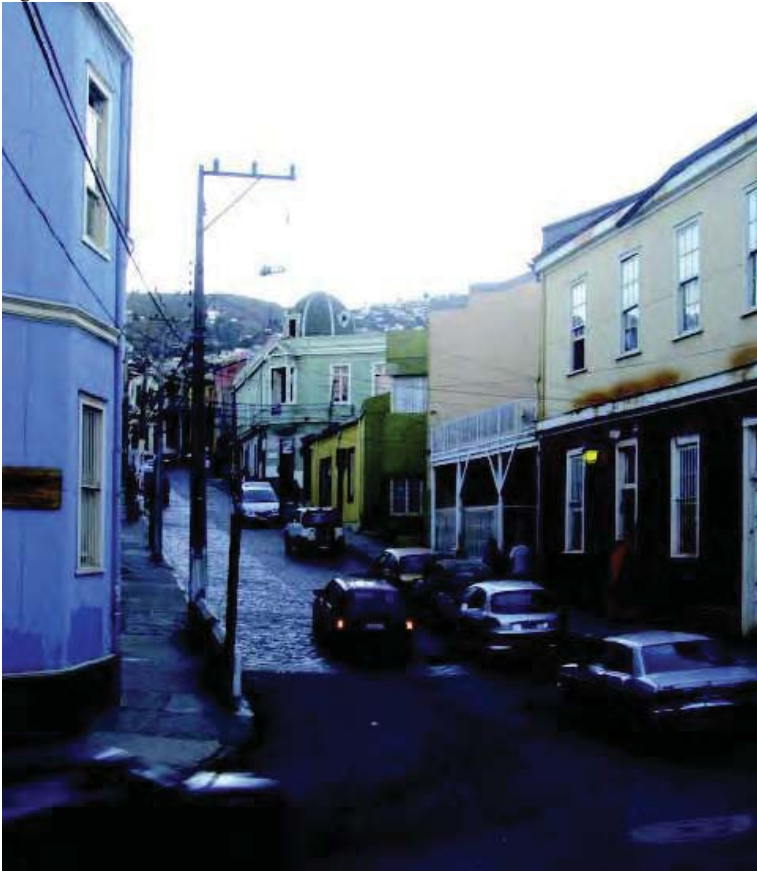


Fig.4

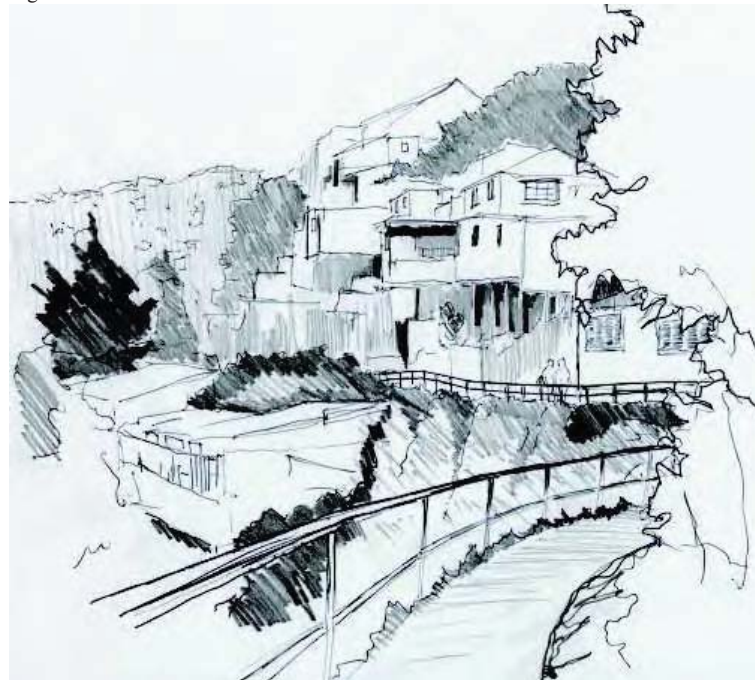


fig.3

La pendiente genera un zócalo, que da distancia y tamaño arquitectónico al hito. La fachada tiene un espesor habitable y un remate visual. En la imagen se ve la ex-panadería del cerro Alegre, hoy hito en el imaginario colectivo.

Foto: subida Almt. Montt cerro Alegre, Valparaíso. Fotografía del autor

fig.4

El sendero es el acceso común a las viviendas. Su reducido tamaño obliga al encuentro trivial. Es un corredor al igual que el de la población Juana Ross. Es un espacio de transferencia más público que la escalera a la casa y más privado que la calle

Croquis del autor, Sender en cerro cordillera Valparaíso.

## Escala Arquitectónica:

-Hito del arraigo: La plaza cívica contiene dependencias que otorgan el carácter “horizontal” al trayecto, lo quiebran desprendiendo el ojo del trayecto, generando el nodo plaza, son unidades de referencia que definen un perímetro desde su habitar el espesor del traspaso entre su interior y el exterior. Así definen aristas que van creando esquinas, lugares del dominio de lo público.

Programa Arquitectónico: Se cobra en su altura, es decir en la medida que su tamaño arquitectónico resalta de la pendiente y con ello se hace notar desde distintos puntos, ya que a diferencia del lo que ocurre en el plan, donde se construye un distanciamiento que permite atrapar el tamaño del hito, en el cerro la pendiente nos otorga este distanciamiento generando un “zócalo” que se despliega a través del Trayecto Vertical y que acoge la denominada “esquina” donde se desarrolla lo público.

Elementos Arquitectónicos: Cada uno de estos hitos tiene primeramente una fachada reconocible, que a su vez tiene dos grandes magnitudes; su parte inferior donde se habita el espesor de la entrada, un vestíbulo cívico que identifica a la comunidad y su parte superior que define la altura y lo hace visualmente reconocible y ubicable.

-Habitación Colectiva: El núcleo barrial que se conforma con los elementos ya nombrados se nos presenta al modo de un “conjunto habitacional espontáneo” al que comparamos con un conventillo en la manera de generar relaciones espaciales y sociales, para clasificar dicho núcleo tomamos su irreductible “vivienda” en términos arquitectónicos, ya que luego como se ha dicho vienen elementos tales como un patio central o plaza, hitos del arraigo y otros elementos que salen de la escala en que ahora tratamos.

Así podemos definir una estructura abalconada sobre un centro común con corredores o senderos que se relacionan por medio de lugares comunes tanto habitables como presenciales.

Programa Arquitectónico: La habitación tiene desde lo público a lo privado estratos donde se va dando la convivencia, un recorrido estratificado de mayor a menor hasta llegar al interior mismo de la vivienda. Es una procesión al hogar a través del vacío central, por ende, de la llamada permeabilidad vertical del barrio.

Elementos Arquitectónicos: Los corredores, se funden en senderos que a su vez se transforman en escaleras que son acceso, patio y vestíbulo todo en función de esta “procesión al hogar”. Principalmente entonces tomamos dos elementos sustanciales; el corredor y el balcón.



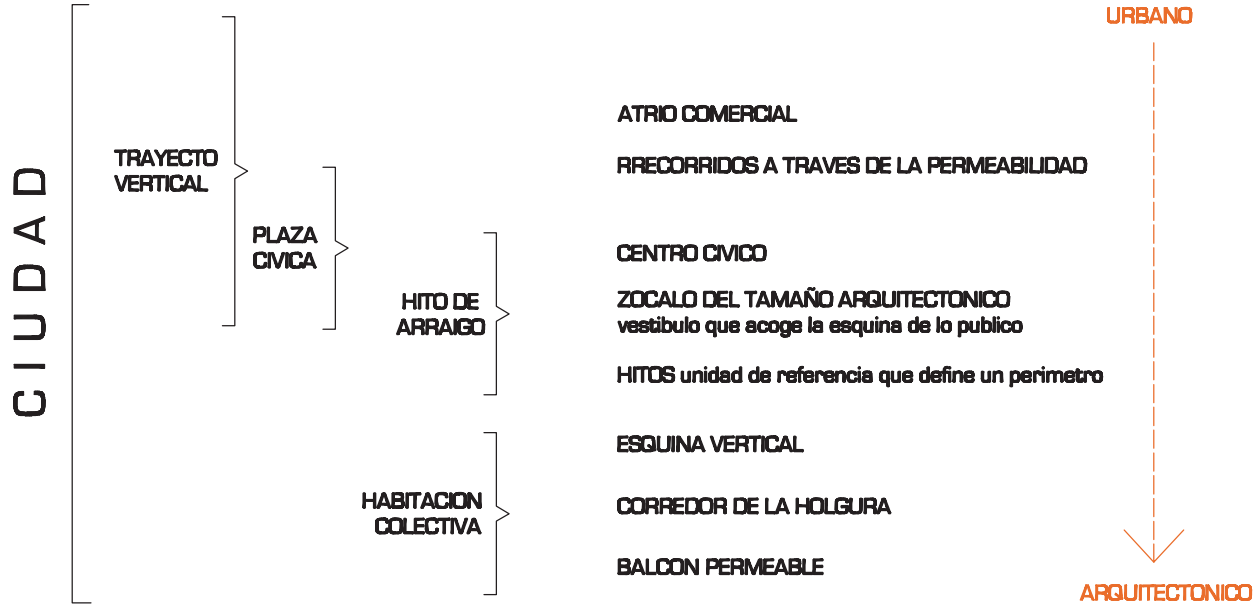


Las magnitudes arquitectónicas se ven ahora enfrentadas a un lugar, un cerro, una quebrada. En la imagen se ven las quebradas del cerro Cordillera, más profundas y con una estrecha relación al eje cintura. Fotografía aérea quebrada san Francisco.  
en: Archivo del autor.



Para definir los argumentos fundamentales que nos permitan dar con un lugar que reúna las condiciones espaciales que nos abrirán camino para asentar allí el caso arquitectónico y que este esplenda desde la observación, es que en el punto anterior se revisó la teoría, desde un punto de vista formal, en cuanto a las magnitudes arquitectónicas y urbanas que tendrá que acoger dicho lugar. Dichas unidades de referencia primeramente explicadas como Términos de referencia desde las constataciones arquitectónicas y luego ordenadas como magnitudes espaciales desde sus escalas, deben ahora cobrar una especificidad mayor, así la observación que se plantea desde lo general a lo particular se encuentra a partir de aquí enfrentada a un lugar, un espacio donde la ciudad otorga Observaciones -por ende presentes- que sitúan la teoría en un determinado tiempo-espacio, la particularizan y comienza a hacerse presente, tangible y elocuente dando respuesta a los términos de referencia, a la observación y con ello a la ciudad.

Haciendo un resumen de las magnitudes arquitectónicas y urbanas es que las definimos ahora como los argumentos formales para escoger un lugar, resumiendo, y para entender mejor las partes del orden que se tiene, veamos un esquema de las magnitudes;



## 2.2.1

El camino cintura es un remate de la sociabilidad, el encuentro de la pendiente con la horizontal que dicho eje construye. Se ubica allí un centro cívico comercial donde el vecino tiene una relación más local con su comunidad.

Foto del camino cintura esquina la subida castillo, cerro Cordillera, Valparaíso.

Fotografía del autor

## Búsqueda de un lugar Registro de la permeabilidad vertical



Como hemos dicho Valparaíso es una ciudad de extremos, por ello tomamos dos cerros al comienzo del estudio, por su representatividad al ser barrios originarios “los originalmente populares” (ver pag.23).

En el sector puerto se da en forma más clara el encuentro de la vertical con “lo horizontal”, ya que allí la pendiente es más fuerte, las quebradas son profundas y guardan una relación con la avenida Alemania o camino cintura constituyendo “remates de la sociabilidad” con todo ello se hace más evidente la estratificación del trayecto y de los parámetros de búsqueda.

Algunas precisiones acerca de las magnitudes de la permeabilidad vertical en las quebradas del sector puerto;

Fig.1

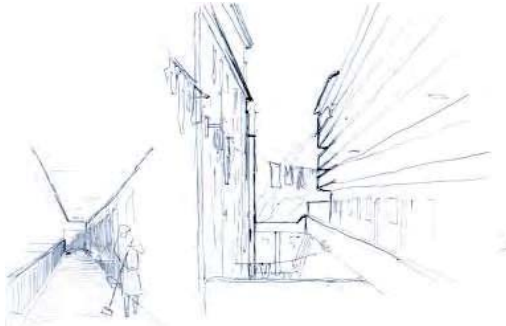


Fig.2



Fig.3

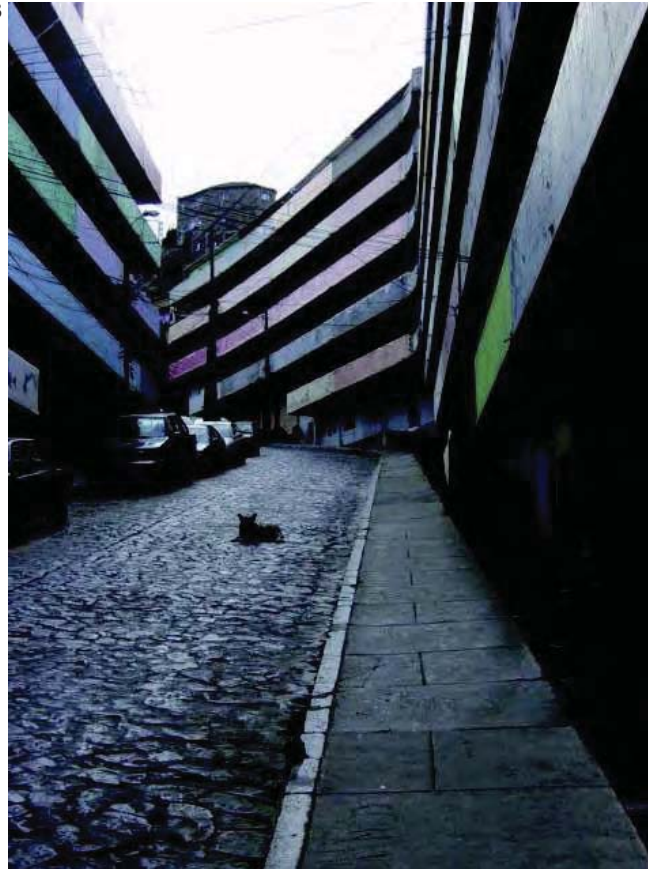


fig.1. La señora que barre el corredor desborda su departamento, saca lo íntimo de su hogar al colectivo de todos, dentro del edificio, es parte de la construcción que no le permite una espontánea relación con la quebrada. La ropa queda atrás

Croquis del autor. Población Márquez Valparaíso.

fig.2 La ropa queda entre el edificio y el cerro, por lo que no dialoga con la quebrada.

Fotografía del autor. Población Márquez Valparaíso.

fig.3 El edificio propone una grieta que encierra el cielo, y deja una fachada inmóvil para el que va por el trayecto vertical.

Fotografía del autor. Población Márquez Valparaíso.

1-. Quebrada Márquez: El comienzo de la subida es difuso pues no posee un atrio claro, se va descubriendo poco a poco hasta estar inmerso ya en la quebrada, grieta profunda que encierra el cielo y nos propone un eje muy marcado por entre los corredores de la población que se abalcona hacia la calle, aquí se hace muy evidente el tema del orden vertical de la habitación colectiva pues es el hito en sí. El colectivo de viviendas, donde el corredor externaliza las viviendas habitando lo aéreo del lugar. Es un claro ejemplo donde la pendiente otorga un zócalo que acoge la esquina de lo público. Lo espontáneo aquí aflora tras las ausencias de espacio que la misma construcción propone, así la ropa colgada tras los edificios y los recorridos que surcan la pendiente atravesando la permeabilidad vertical quedan en la sustracción de quebrada que el edificio provoca, esto hace que la quebrada contenga otro surco en sí que quiebra el vacío central. Podemos decir que estamos en un programa arquitectónico propicio, pero carece del programa urbano que contiene el trayecto vertical.

2-.Subida Tomás Ramos: Comenzando tras los tribunales se extiende profundamente sin mayores hitos hasta la avenida Alemania, es una quebrada ancha con ausencia de centros cívicos, siendo los ensanches meros hitos espaciales por cuanto generan una esquina, un zócalo pero no constituyen “lo horizontal” donde radique la sociabilidad. Es un ejemplo de trayecto extenso por donde se va expuesto a la permeabilidad vertical, pero esta no se vuelve colectiva, sus laderas están en función del “arriba”, y no del vacío central. Es el trayecto vertical por excelencia, pero en ese sentido carece de la dimensión arquitectónica, y por otra parte contiene las dimensiones arquitectónicas de corredores y balcones de la habitación colectiva, pero le falta su dimensión urbana, la de patio plaza, esquina de lo cívico.

Fig.4



fig.4

La esquina es un asunto espacial que no se conforma como plaza vertical, si bien existe el zócalo no están las entidades que dan sociabilidad al trayecto..

Foto: subida Tomás ramos cerro Cordillera, Valparaíso.

Fotografía del autor

Fig.5



fig.5

Existe el corredor, y abalcomamiento que funciona “hacia arriba” pues el fondo de quebrada no contiene a lo social.

Foto: subida Tomás ramos cerro Cordillera, Valparaíso.

Fotografía del autor



## De la ciudad a la periferia, conjunción de escalas arquitectónico-urbanas

Un punto importante en el desarrollo urbano de Valparaíso es sin lugar a duda la plaza Echaurren, sus alrededores como la iglesia La Matriz, el mercado de Valparaíso, el ascensor Cordillera y otros lugares importantes para los porteños constituyen un centro social y comercial muy importante siendo además la zona típica de la ciudad. Este escenario es el punto de partida de esta subida que cobra en ello un carácter urbano, es el atrio comercial, pórtico del trayecto vertical. El traspaso entre plan horizontal y pendiente consta de un tamaño extenso que se prolonga por dos o tres cuadras -Magnitud urbana- para luego abrirse en la primera plaza vertical coronada por la escuela Blas Cuevas, hito de arraigo, es un ensanche que atraviesa el primer alzado de las laderas que se abalcanan poco a poco develando la permeabilidad vertical, el trayecto vertical encuentra aquí una primera plaza vertical, una primera estación que culmina la transferencia de la magnitud urbana, luego el curso de la subida se desarrolla en la exposición del ir inmerso a través de la permeabilidad vertical. Dejado atrás el plan aparecen las máximas distancias, el ojo se separa del paso y se va ubicando en la ciudad que

se domina poco a poco, al llegar al camino cintura existen almacenes e hitos y se da nuevamente la dimensión de plaza cívica vertical, allí está el llamado “chalet picante” ícono de la antigua vida porteña que permanece en el imaginario colectivo como antigua casa de remolienda que hoy es punto de referencia, hito de arraigo. La “horizontal” que propone el eje cintura hace de este punto un zócalo-vestíbulo que acoge la esquina de lo público. Pero la subida no culmina allí pues dejando atrás el camino cintura se avanza unos metros y la quebrada se abre en una gran hondonada que se bifurca luego a la periferia urbana, dejando una verdadera olla cercada por senderos, corredores que se van encaramando en la fachada de los cerros por entre las abalcanadas casas, en el centro yace la sede del club deportivo del barrio, y es el término del recorrido del microbús. Se funden allí las escalas arquitectónica y urbana pues el trayecto vertical tiene un tamaño, espesor urbano y contiene plazas cívicas que a su vez comprenden la dimensión arquitectónica del hito. Esta plaza cívica, punto cúlmine de la subida, proyecta el crecimiento de la ciudad y en ella se evidencian claramente todos los aspectos de las magnitudes arquitectónicas que definimos para la búsqueda de un lugar.

Podríamos decir que dentro de ellas el más potente se debate entre el recorrido por entre la permeabilidad y la esquina de lo cívico, ya que prácticamente todo el barrio mira al centro y lo atraviesa en el ir y regresar de la jornada. Este “ir” del vecino hacia la ciudad o el hogar, se da a través de la permeabilidad vertical del lugar. Así los vecinos cuidan del que llega y el que pasa. Este a su vez tiene dominio sobre los que constituyen la vecindad, así se domina lo público del barrio, la plaza cívica, de esta manera es un ir expuesto a través de la permeabilidad vertical.

Fig.1



fig.1

La subida San Francisco (en naranja) se prolonga desde la plaza Echaurren hasta un par de cuadras sobre el camino cintura (en azul) luego se particiona en senderos escaleras y calles que continúan el rumbo hasta la periferia. En la imagen se encierra con un rectángulo el lugar de la hondonada, rótula donde irá la unidad comunitaria.

Plano esquemático del recorrido de la quebrada san Francisco.

Fig.2



fig.2

El traspaso entre el plan y la subida es de dimensión urbana, se extiende hacia el cerro, se deja atrás el pórtico de la quebrada con sus hitos urbanos como la Matriz en la imagen.

Foto de la calle San Francisco en el sector contiguo a la plaza Echaurren. Fotografía del autor.

Fig.3





fig.3

El lugar se conforma como una olla cercada por senderos y escaleras que vigilan el vacío central. El dominio de lo público aquí entrelaza la escala urbana con la arquitectónica.

Foto del remate de la subida San Francisco, al centro se ve la hondonada. Fotografía del autor.

Fig.4

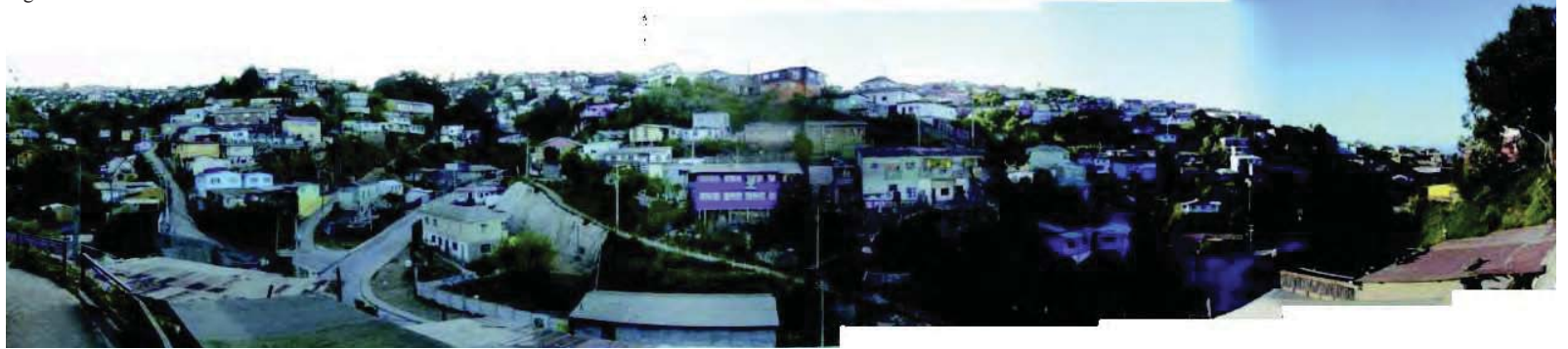


fig.4

La rótula urbana que articula los rumbos. El vecino debe cruzar esta articulación en el rumbo de su jornada, quedando expuesto ante la permeabilidad.

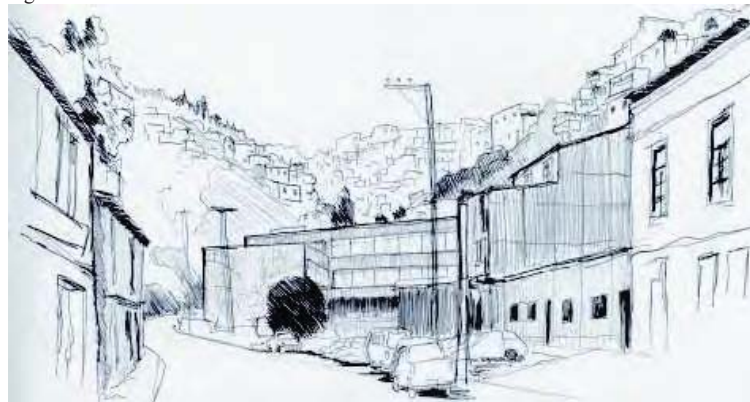
Foto de la rotula urbana, se domina la plaza cívica vertical. Fotografía del autor.

fig.5

El primer ensanche de la quebrada, se presenta como una plaza cívica cuyo hito es la escuela al centro. Atrás se ve la quebrada desligada por completo del plan

Croquis de la escuela Blas Cuevas y la quebrada san Francisco.

Fig.5



Acto

IR EXPUESTO por la transversalidad del dominio de lo público.

Podríamos decir que es entonces una rótula urbana que articula, así como lo hace la plaza cívica de la escuela Blas Cuevas con el plan, la transferencia con la periferia coronando la subida con un núcleo de lo cívico como punto de partida para una nueva extensión de la ciudad. Así el lugar de proyecto es una real, a futuro, estación central del trayecto vertical que despliegue la infraestructura que optimice la generación de capital social.



En la imagen aérea se ven los distintos senderos que irriga la plaza cívica, la rótula que articula. La estratificación de los recorridos desde la calle, atravesando por senderos que particularizan el recorrido hasta cada una de las casas. Es el patio central de la “vivienda colectiva” que allí se conforma al centro se ve el techo del galpón del club deportivo existente

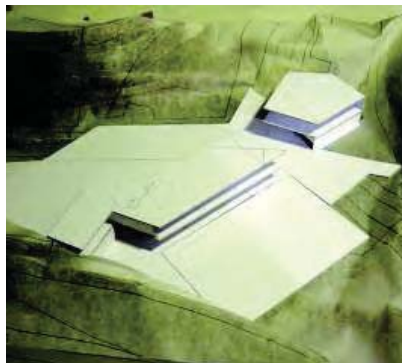
Foto aérea de la calle San Francisco en el lugar de proposición.  
En archivo del autor.

## 2.2.3

Se trata de ordenar la plaza cívica vertical, desde su potencia. Otorgar las condiciones materiales que hagan de este “punto central” el hito de arraigo que incluya a los vecinos no sólo en su programa arquitectónico sino también, espacialmente, estratifique y conduzca los rumbos que por allí se despliegan, para crear un ordenamiento cívico-espacial en que todos atraviesen lo público de su barrio.

La principal potencia del lugar es la exposición que existe respecto al centro, pues los corredores y senderos que irrigan lo rodean y lo vuelven a mirar, lo circundan abalconados sobre esta “plaza cívica” espontánea, en la que coexiste la infraestructura comunitaria del barrio, así la sede del club deportivo, la parada de micro, el almacén, los espacios lúdicos y un paseo abierto de asiduos que deambulan en su cotidianeidad están expuestos a la permeabilidad vertical.

Imágenes de la primera propuesta, la voluntad por ordenar la plaza cívica mediante un edificio que despliegue la infraestructura barrial. El proyecto consta de piezas, que se atraviesan y van conformando los espacios públicos y privados de la unidad comunitaria.



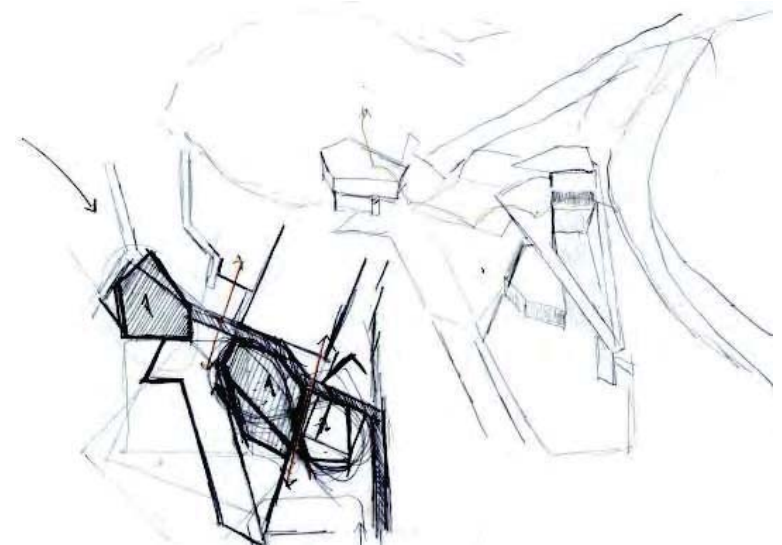
## Anteproyecto Unidad Comunitaria

### Rótula entre la vertical y “lo horizontal”

El acto de, IR EXPUESTO por la transversalidad del dominio de lo público.

Forma, E.R.E. Atrio desfasado en despliegue vertical

Se construye el acto de ir a través de rampas y corredores internos y externos. El paseo público vincula al barrio desde el propio edificio que se atraviesa, es permeable para el barrio y para sí mismo.



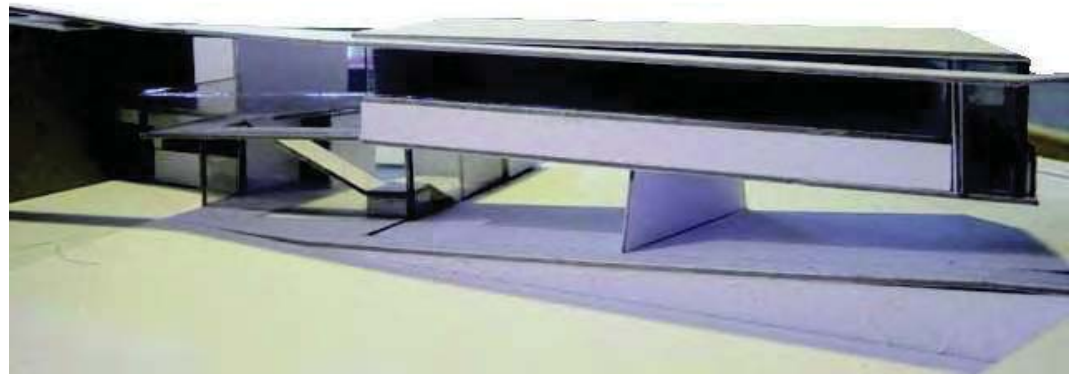
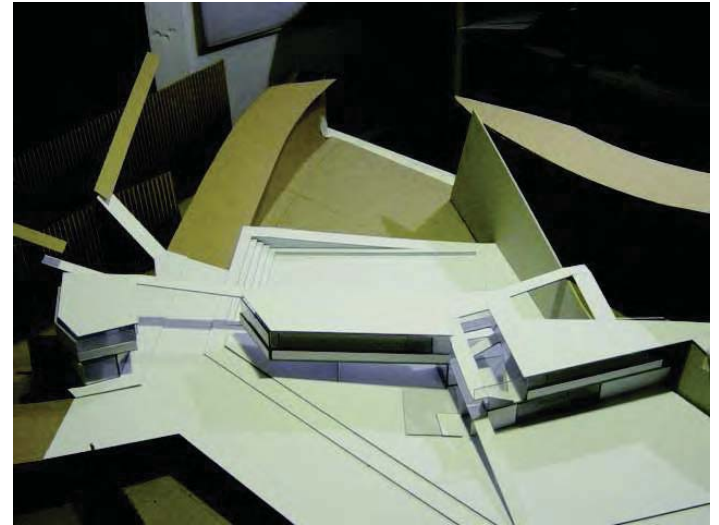


## Descripción del anteproyecto

La unidad comunitaria se emplaza en el lugar del club deportivo, al centro de la olla, El edificio consta de tres cuerpos siendo el del centro una galería elevada, que cuida en el frente, al atrio de ingreso al patio, y por atrás la multicancha. A la izquierda se ve el centro de internet y almacén, y abajo la plaza que antecede al atrio del edificio. Al centro y como nudo de las circulaciones esta el vacío interior del edificio, por donde se accede.



El atrio se va hundiendo levemente para pasar debajo del edificio y ubicar al vecino en una situación mas intima respecto de la calle, sin dejar su rumbo plenamente. Es un lugar de paso, una demora en el trayecto vertical. Construye el ir desde sus circulaciones que quedan expuestas.





El programa contempla, una cocina, un salón de reuniones doble, baños y camarines, una guardería infantil la multicancha, un almacén y un local de internet. La cocina se encuentra en el primer nivel por lo que para llegar al salón se debe “ir” a través de rampas y cruzar el vacío interior. Se esta expuesto en recorridos. El techo es recorrible, y extiende pasarelas que despliegan los trayectos. La rótula interior del edificio propicia al exterior la condición articuladora del edificio. Es el despliegue vertical. El elemento arquitectónico principal de la obra está en su circulación, se trata de construir el ir desde el vacío vertical que propone el mismo edificio.

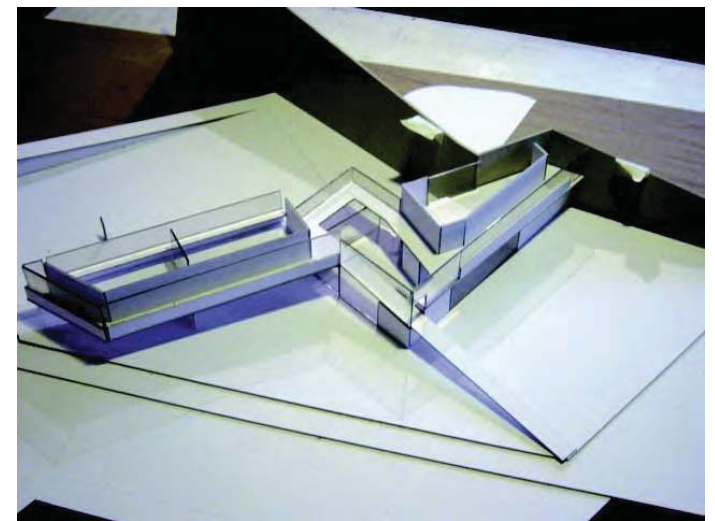
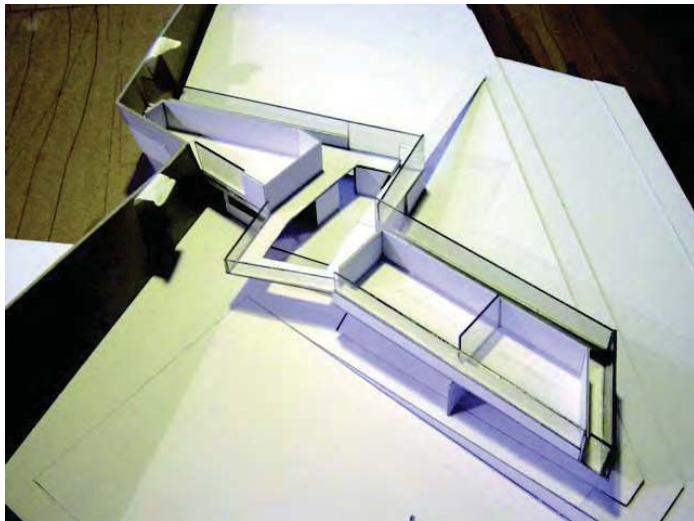
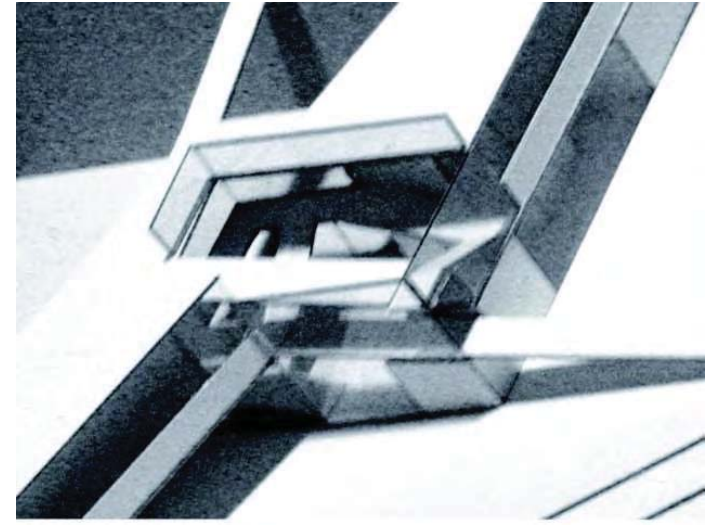
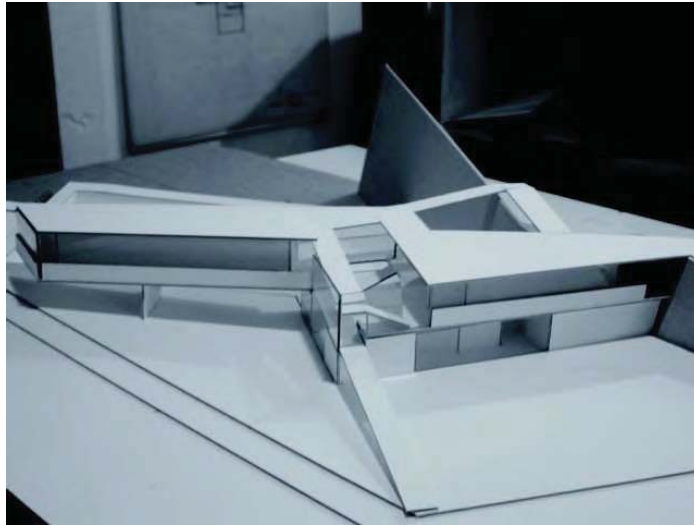


Fig.1

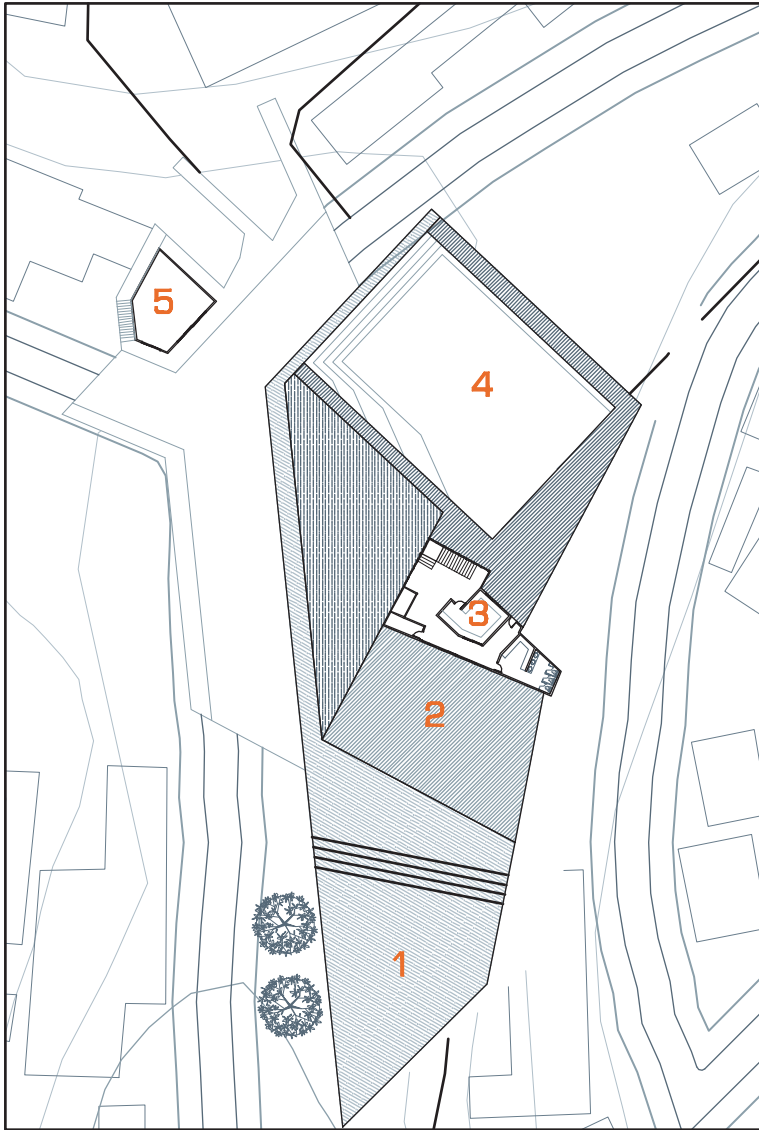


Fig.2

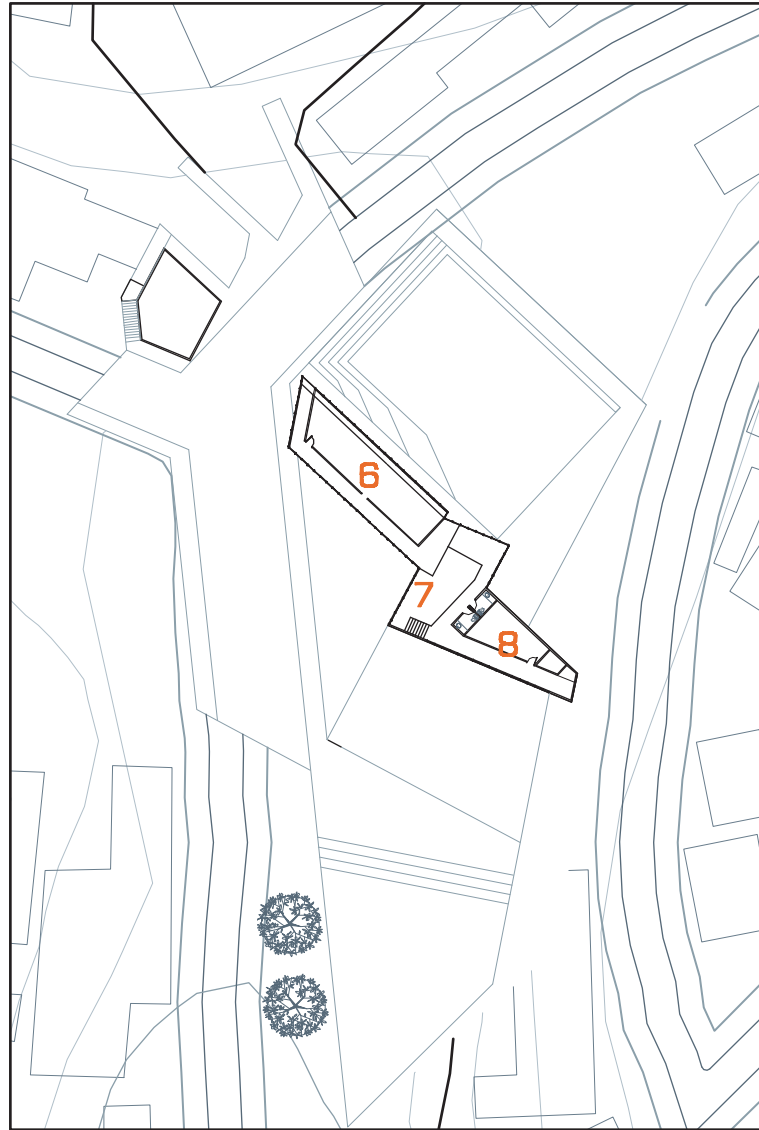


fig.1  
Vista general del anteproyecto. Planta del primer nivel donde se ve el atrio de desfase que recibe al vecino. La relación de los suelos del proyecto

fig.2  
Planta del segundo nivel con el vacío al centro, Se aprecia la magnitud que quiere cobrar el proyecto. Su transversalidad.

Fig.3



fig.3  
Las circulaciones que se despliegan desde el edificio que es rotula articuladora de los trayectos, el vecino pasa a través del proyecto en su rumbo de la jornada.

- 1 - Plaza donde llega el microbús, primer desface del atrio.
- 2 - Atrio de entrada en dos partes; acceso al edificio como patio anterior, el edificio tiene puertas que se abren e incluyen este espacio, y como suelo que se sumerge bajo el edificio posibilitando el traspaso de este.
- 3 - Edificio en su primera planta, ahí esta el recibidor bajo el vacío vertical, la cocina y los camarines. Las puertas del pasillo se abren y dejan atravesar hasta el patio trasero contiguo a la multicancha.
- 4 - Multicancha, rodeada de graderías esta mas hundida en el terreno y queda en una situación de anfiteatro. Desde la vereda se puede ver la cancha a través del edificio ya que el salón esta elevado.
- 5 - Almacén y centro de internet, en la esquina para propiciar el encuentro y la demora en torno al edificio. La calle queda incluida en el proyecto.
- 6 - Salón doble cuyo muro central es una puerta móvil, las circulaciones quedan en situación de galería.
- 7 - Vacío vertical que despliega los recorridos dentro del edificio, esta en una situación expuesta interior.
- 8 - Guardería infantil, la unidad comunitaria complementa con esto la infraestructura barrial.
- 9 - Las circulaciones aéreas del proyecto despliegan los senderos a través del edificio y permiten intersectar este con el rumbo de la jornada del vecino.

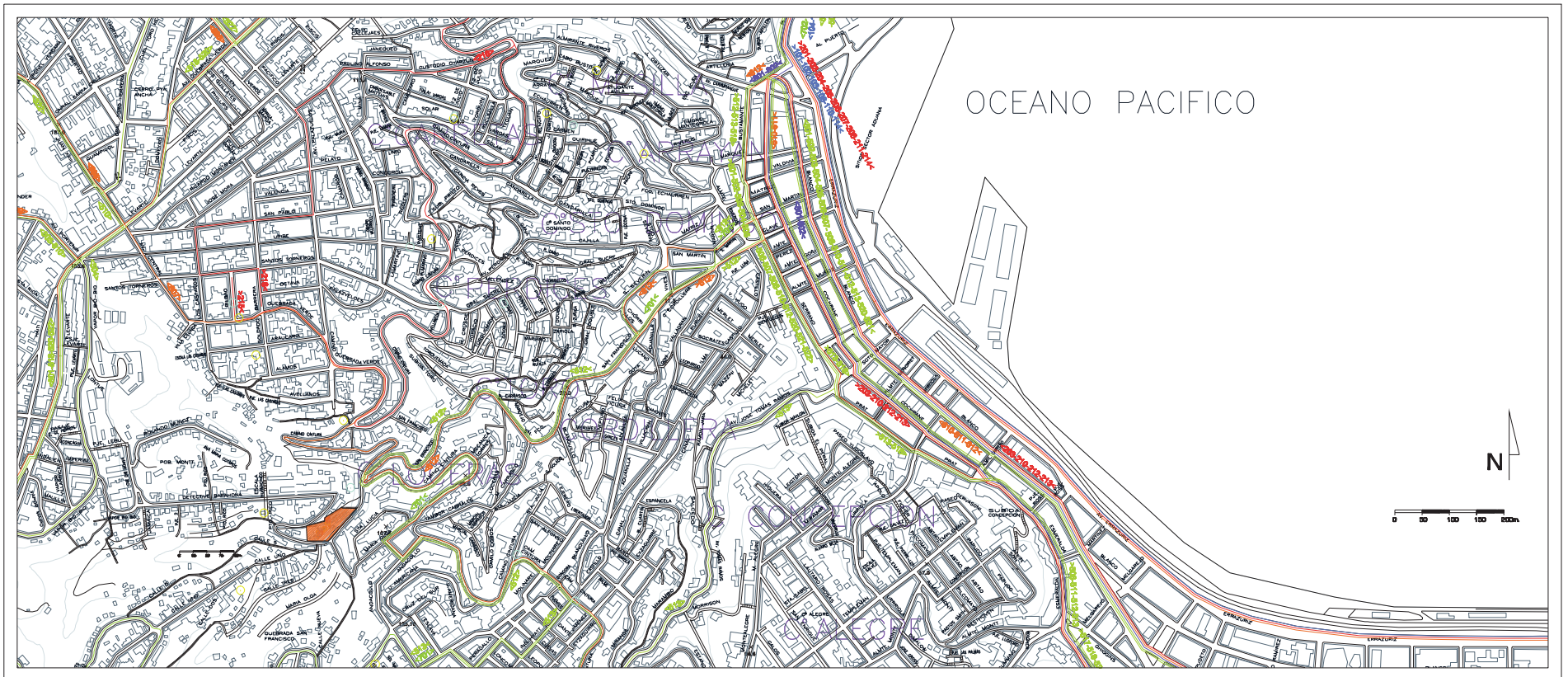


## CAPITULO 3

### Proyecto Proposición arquitectónica

Infraestructura que potencia el acto del habitar el centro de quebrada





## 3.1

### Situación urbana.

Con colores se representan los recorridos de locomoción colectiva que irrigan la rótula, se puntualiza el lugar del proyecto (en naranja), y ubican el proyecto con respecto a los rumbos que contempla la ciudad. Los números responden a los recorridos del transporte metropolitano de Valparaíso. La re-lectura desde la aproximación urbana.



## 2<sup>a</sup> Aproximación a la rotula urbana

Re-lectura de la observación para afinar el acto y la forma

Una vez definidas las líneas generales, en cuanto al ordenamiento que se plantea otorgar al barrio, a los elementos arquitectónicos principales y a la propuesta formal, es que ahora nos detenemos una vez más en las virtudes del lugar haciendo una re-lectura de este a través de las magnitudes arquitectónicas que se plantearon como primeros argumentos del lugar a fin de nombrar y afinar aspectos relacionados al acto del habitar colectivo.



Fig.1



Fig.2



Fig.3



Fig.4



fig.1  
Subiendo desde el atrio del comercio, el lugar se va descubriendo, aparecen primero las casas de las laderas, como recibiendo al que pasa.

Foto subiendo por calle San Francisco, a la derecha se ve el galpón del club deportivo.

fig.2  
La pendiente Entrega un zócalo al lugar, donde se dan los encuentros del vecino que va y viene.

Croquis del autor

fig.3  
El juego en los espacios públicos les otorga una versatilidad, son patio y calle. Se aparece un hito momentáneo, pero que permanece entre los vecinos.

Croquis del autor

### 3.1.1

## Orden arquitectónico del lugar

Magnitudes urbano-arquitectónicas en la rótula urbana

Entenderemos el lugar del proyecto, que ya abordamos precisando su virtud, ahora desde un punto de vista más fino en el que cruzaremos cada una de las magnitudes arquitectónicas de la permeabilidad vertical con los elementos espontáneos que allí surgen y se desarrollan, como los senderos o los mismos niños jugando fútbol en la calle.

Así, yendo desde lo urbano a lo arquitectónico tenemos:

-El atrio comercial; El principal atrio comercial de este trayecto vertical, es el de la plaza Echaurren y sus alrededores, luego existe otro más local que se desprende del camino cintura, este plantea un umbral hacia la rótula urbana. Está en una articulación del trayecto, la demora en ella acrecienta el hecho de entrar a este lugar de exposición. Tiene las características del atrio, pero está separado geográficamente. **Es un atrio disperso.**

-Los recorridos a través de la permeabilidad; el trayecto vertical de la subida San Francisco va siempre en una situación expuesta ante la quebrada que es lo suficientemente amplia y lo exactamente estrecha para permitirlo. En el lugar de la hondonada este trayecto se disgrega, se hace rótula sin perder esta condición de exposición a la permeabilidad, se atraviesa una rótula que se desborda hacia los cerros. **Es un recorrido del desborde.**

-El centro cívico; La rótula urbana del lugar es un centro cívico donde se da lo público en una situación abierta, dominada por todos donde está la sede social del barrio y se despliegan los rumbos. **Punto de encuentro al pasar.**

-El zócalo del tamaño arquitectónico: La pendiente y el ensanche generan un zócalo que da distancias y permite alojar las esquinas de lo público, en el lugar se da esa situación desde diversas aristas, pues al ser una rótula esa distancia se construye de manera centrífuga por lo que aparecen múltiples “esquinas” que sin serlo conllevan sus características. **Es entonces un zócalo rotado.**

-El hito de referencia; Las unidades de referencia que otorgan un perímetro a la plaza vertical aquí aparecen en las “esquinas”, ya que son espontáneamente reconocidos por su situación espacial. Así, una cancha alternativa de fútbol en medio de la calle -y con arcos de madera improvisados- se hace del título de hito por su capacidad de reunir. Se adecúa a la situación. **Es el hito versátil**

-La esquina vertical; Las virtudes de una esquina aparecen aquí aún cuando a esta, le quitamos su arista, como si sumáramos muchas esquinas en un punto, su arista se anularía quedando sólo el resto, las condiciones de ella. En este caso el zócalo rotado permite que se genere esa suma y el hito versátil hace que todo sea una gran esquina. Es la gran esquina del barrio, **una esquina articulada.**

fig.4

Las casas se encaraman y los senderos circundan el paso del vecino. Abajo es la llegada en micro o a pie y se esta en una situación expuesta al corredor tangencial de la ladera. Croquis del autor.

Fig.5



Fig.6

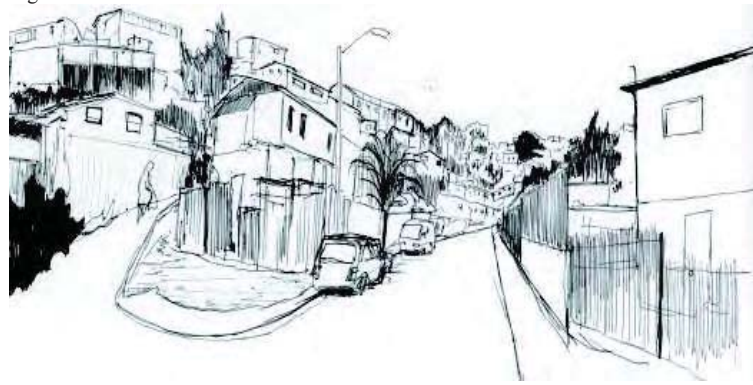


Fig.7



Fig.8



fig.5

El sendero es un paseo elevado desde donde se vigila la plaza vertical, y se es vigilado por la permeabilidad vertical. Croquis del autor.

fig.6

El zócalo que se va armando en el despliegue de los senderos se rota llevándose la arista de la esquina, ya no se dominan ambas caras, por esto la magnitud "esquina" queda hacia el centro de la rótula, que es la gran esquina. Croquis del autor.

fig.7

El corredor tangencial a la quebrada, es un rumbo de transferencia entre la calle y la casa, consta de un sólo lado, el otro es la holgura. Imagen de un sendero que baja hacia la rotula. Fotografía del autor.





fig.8  
La holgura del sendero es la quebrada, el espacio del desahogo, que se conforma, de igual manera que en un colectivo de viviendas pues son los espacios de transferencia y sociabilidad local.  
Croquis del autor.

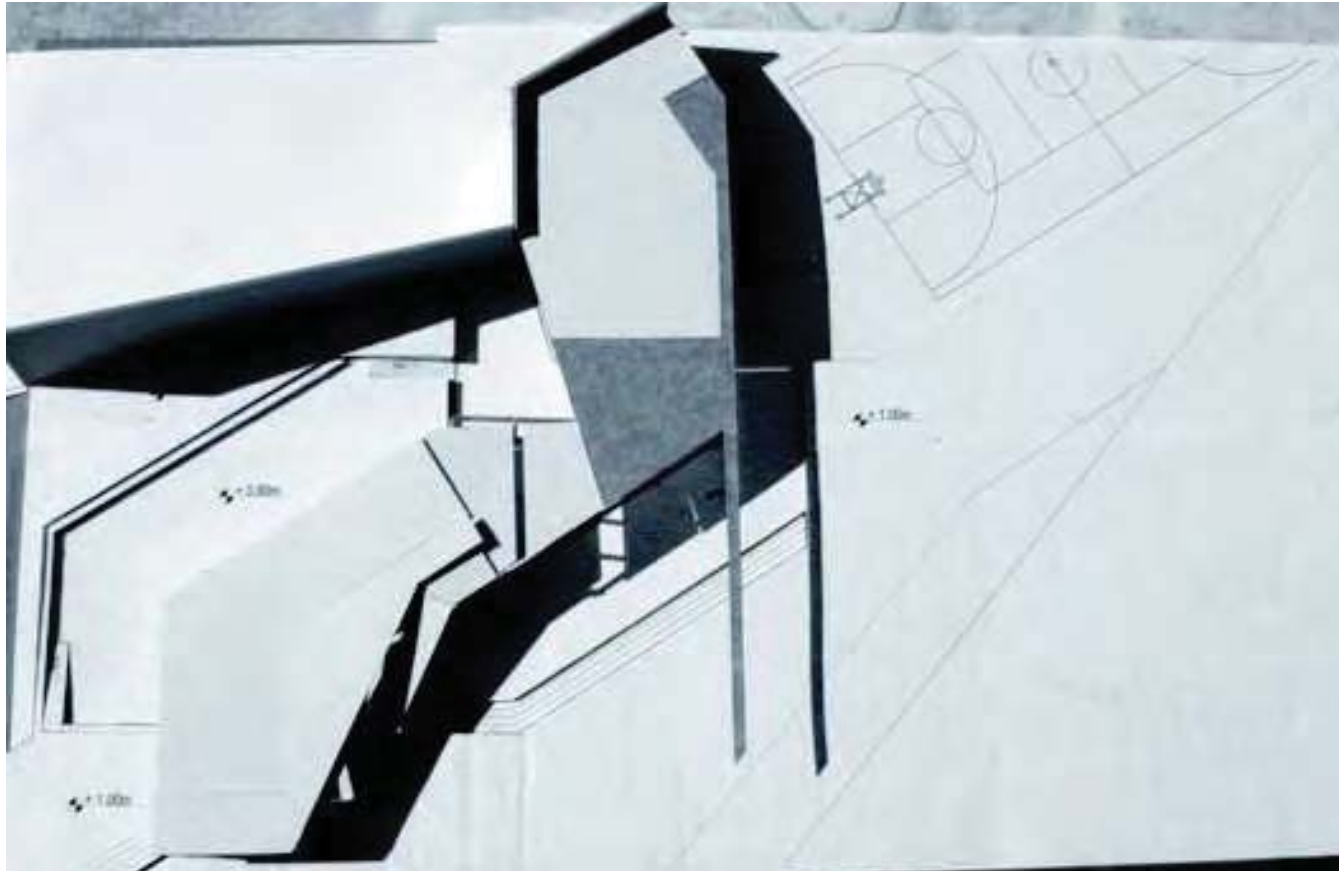
-El corredor de la holgura; Los senderos que van desde y hacia la rótula tienen un carácter tangencial al vacío central y no radial pues lo circundan permitiendo la situación vigía del vecino que domina lo público. La holgura del sendero es la quebrada, en este caso todos los senderos comparten la misma, el desahogo común. Son entonces **corredores tangenciales**.

-El balcón permeable; La situación tangencial del corredor lo hace transformarse en el espesor del balcón permeable, es bivalente pues es público y privado, es patio y recorrido, La casa aquí no sólo se muestra en su abalconamiento sino también desde este espesor, es una **permeabilidad habitable**.

Entonces al subir por san Francisco se parte desde el atrio comercial de Echaurren y se va atravesando umbrales cívicos a través del recorrido expuesto, al llegar a nuestro lugar existe un **atrio disperso** porque está cortado por la situación geográfica pero desde él existe la demora y el cambio de ritmo para reparar en el umbral que constituye, y adentrarse en esta “rótula urbana” en un **recorrido del desborde** por donde se va expuesto ante el ensanche que desborda los rumbos y las vistas. La situación cívica se va dando en el ir con el **encuentro al pasar**.

La condición centrífuga de las distancias genera **zócalos rotados** que dan cabida espontánea a situaciones públicas, **hitos versátiles** que se transforman de acuerdo al uso que la comunidad les otorga, son los que definen un perímetro que aquí está marcado por la condición de esquina, ya que todo está al centro, desde donde parten las esquinas, la **esquina articulada**, que transforma este punto en la gran esquina del barrio. Los rumbos que desde esta esquina despegan van rodeando esta gran olla, la vigilan y se desahogan en ella, son **corredores tangenciales** que a su vez conforman la permeabilidad vertical.

La permeabilidad vertical de esta rótula urbana es dinámica pues vigila y se desnuda pero a la vez se habita y atraviesa, se transgrede. Es la **permeabilidad habitable**.

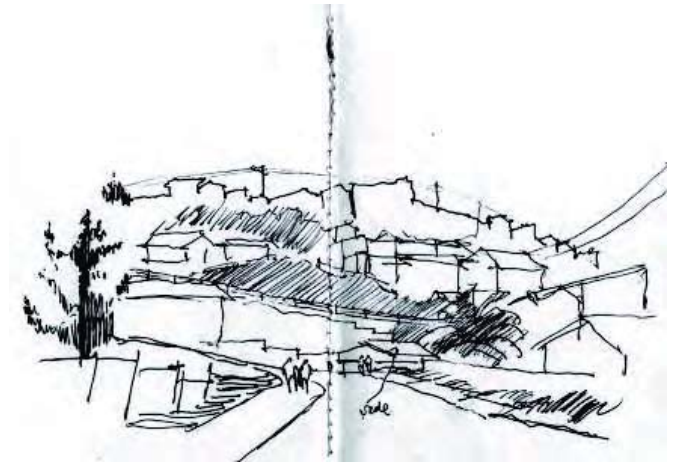


El proyecto es una esquina abierta, una articulación permeable, que demora al vecino que por ahí pasa, desbordando sus actividades sociabilizadoras  
Imagen de la maqueta de estudio de cubiertas.

### 3.1.2

## Acto: Ir demorado, en el desborde de la esquina

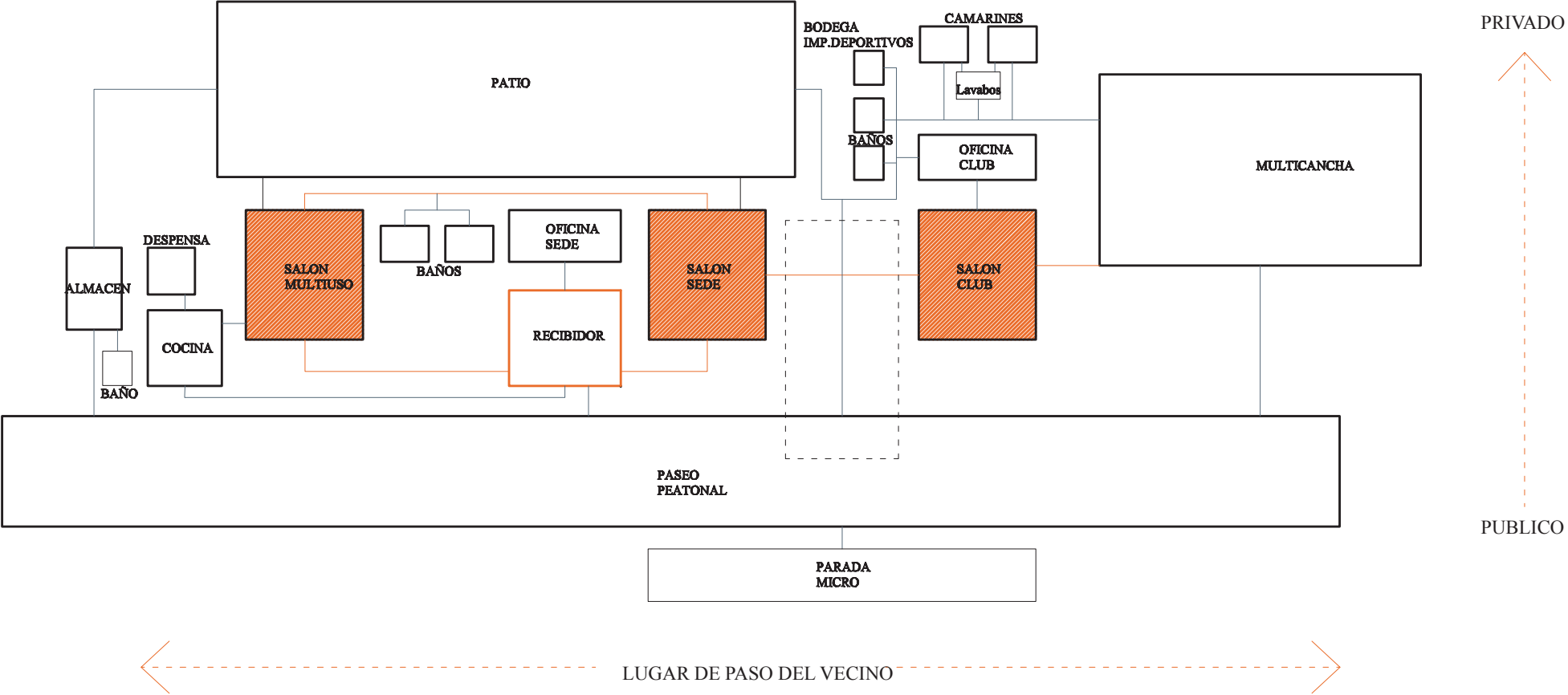
Acción del ir, que describe y propone el modo de habitar el centro de la quebrada.



El lugar es la gran esquina del barrio, tutelada por el mismo.  
Croquis del autor.

La condición del lugar al ser la “gran esquina del barrio”, se funde con el hecho de ir atravesando la permeabilidad vertical, y origina desde allí una demora, el encuentro con los vecinos y la tensión del ojo que va expuesto-vigilante, van demorando al cuerpo que cruza este lugar por el cual se pasa a diario, en el ir y venir de la jornada. Se propone un modo de ir demorado, sin perder el rumbo, esta demora es desde el desborde, la condición de rótula que articula esos trayectos es la que va a generar que los vecinos desborden a y desde allí. La esquina articulada concéntrica, aquí parten las esquinas ganando entonces su primera condición, la del desborde.

# ESQUEMA DEL PROGRAMA



NOTA: En naranja se aprecia la relación entre los salones, de como estos se conforman en una sola unidad “andén” .

Se propone en el lugar un centro comunitario que va a ser el ordenador de la plaza cívica vertical, el punto de partida del barrio, el atrio de la nueva extensión de la ciudad.

Un lugar físico que ordene la quebrada desde sus magnitudes arquitectónicas generando actividad social y un uso de los espacios públicos que genere el arraigo de esa comunidad, identificando al vecino como ciudadano al hacerlo parte de un ordenamiento urbano vertical. Así la comunidad se encuentra, fortalece sus redes sociales, genera capital social y permite al órgano estatal o privado, llegar de manera más eficaz a dialogar y resolver con mejores condiciones las necesidades del barrio.

El proyecto consta de una sede comunitaria donde funcionen las juntas de vecinos alternadamente o en reuniones transversales potenciando el diálogo asociativo entre las organizaciones vecinales, además donde estas puedan recibir a otras comunidades fortaleciendo el capital social de puente, colaborando a que se genere el llamado capital social de escalera (ver Pág.22) en los cerros de Valparaíso, de una manera organizada desde lo arquitectónico.

Tiene lugar allí también la sede del club deportivo del barrio, principal generador del arraigo comunitario ya que cuenta con mucha actividad cada fin de semana siendo tema obligado del saludo entre los vecinos. Se incorpora también una multicancha que sostenga las actividades lúdicas que hoy se desarrollan espontáneamente en la calle y sirva a su vez como apoyo al club deportivo que eventualmente debe entrenar en canchas vecinas en otros cerros.

Para que la unidad comunitaria pueda autofinanciar los gastos operativos de su funcionamiento y mantención, es que se incluye un local comercial que pueda funcionar como almacén o quiosco cuyos recursos se destinen a estos efectos, otorgándole además la capacidad de reunión que tiene el almacén como hito de arraigo. Este programa general funciona a través de dos edificios emplazados en un patio común, que pueden operar de forma independiente o bien conjuntamente acoplándose y formando una sola unidad donde se den las actividades tanto para las entidades que allí se ubican como para toda la comunidad.





La estructura radical de la extensión se conforma de un gran atrio, un andén quebrado, articulado, Dos volúmenes en cuya esquina se abre a la permeabilidad del barrio.  
Imagen de la maqueta de E:R:E

### 3.2.1

Fig.1



fig.1  
Las distintas articulaciones van demorando el paso del vecino. El suelo va bajando a medida que se interna en la obra.

Imagen de la maqueta de estudio de cubiertas

fig.2  
El patio interior recorre el edificio, entra y sale en la esquina formando un andén semi-público. Imagen de la maqueta de estudio de cubiertas

Fig.2

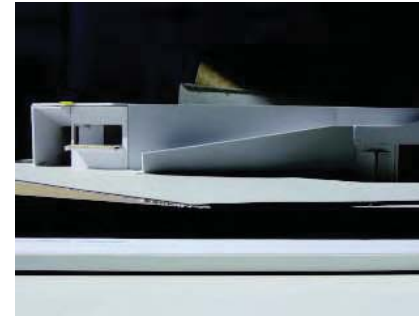
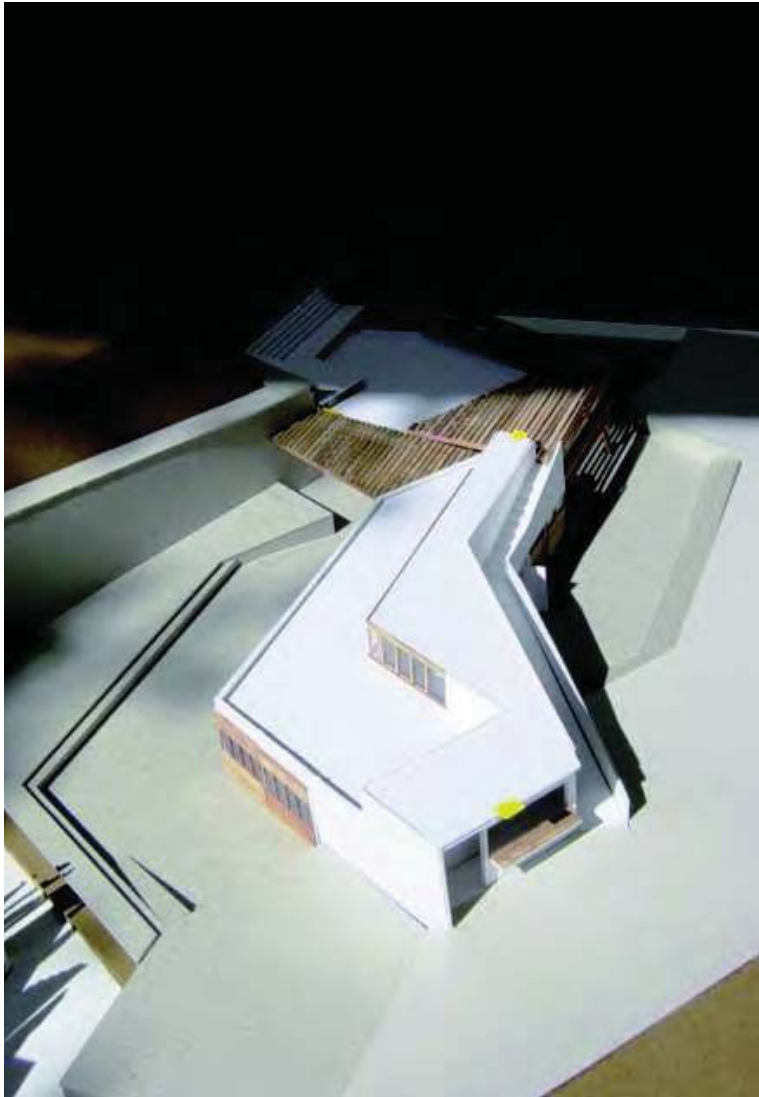


## E.R.E Atrio del anden articulado

La definición de la forma

Desde la observación del ir, desprendida del ir expuesto y releída como un ir demorado, es que comienza a configurarse un orden arquitectónico del ir. Desde el trayecto vertical que acoge al que va, hasta el balcón que lo observa, se van definiendo piezas del ir por lo que se piensa el andén, lugar hecho para ir, y se le otorga un orden en virtud de la transferencia de lo público a lo privado en la escala del barrio. A este orden lo podemos ejemplificar con una típica partición arquitectónica que parte en el atrio, luego el recibidor, después el salón, y por último el patio, que es público y privado a la vez, esto último pensando en el patio de la Juana Ross.

Se propone un gran andén que se articula generando los momentos de la demora del ir, la esquina, y que se constituye como el gran atrio del barrio.



El atrio; El atrio antecede a los edificios y les entrega un tamaño arquitectónico, así se quiere dar al barrio un tamaño que sea reconocible por la ciudad, que conforme una escala pública. Más que el atrio del edificio entonces, es del barrio, que rodea la obra y conforma el paseo de lo público.





**El andén;** La palabra andén viene de andar, que es la condición primera del ir, el andén es “un corredor o sitio para andar” por lo que acoge y construye el acto de ir. El lugar es el paso por donde el vecino cruza a diario, es el comienzo y el cierre de su jornada y el andén permite construir ese pasar.



**La articulación;** La rótula urbana que genera el lugar contiene la potencia de la esquina, su desborde. Si a una esquina le restamos su arista esplende su particularidad, pues se está desbordado respecto de los contiguos. La esquina es por sí una articulación con o sin arista, y aquí la suma de articulaciones figura “una gran esquina del barrio” ya que se da este desborde, desde y hacia la fachada de los cerros, los balcones. La articulación le abre una posibilidad al ir, le abre una demora. El vecino que “pasa” tiene la posibilidad de desbordar su rumbo en la obra sin perder su trayecto, así la obra se hace parte de su jornada.





Siguiendo con el ejemplo de un programa de rasgos generales, podemos hablar de cuatro elementos esenciales, que van desde lo público a lo privado; El atrio, es un ensanche de la vereda que se va articulando en torno a la multicancha hasta llegar a la fachada principal de la obra, desde él se puede avistar el proyecto desde una cierta altura, y tiene relación con la demora, pues al estar más alto construye la demora del ojo que domina lo público. El recibidor aquí lo conforma la rótula entre los edificios, un espacio donde se pueda encontrar el vecino con su comunidad y con las actividades del centro comunitario. Los salones de ambos edificios que pueden funcionar





### 3.2.2

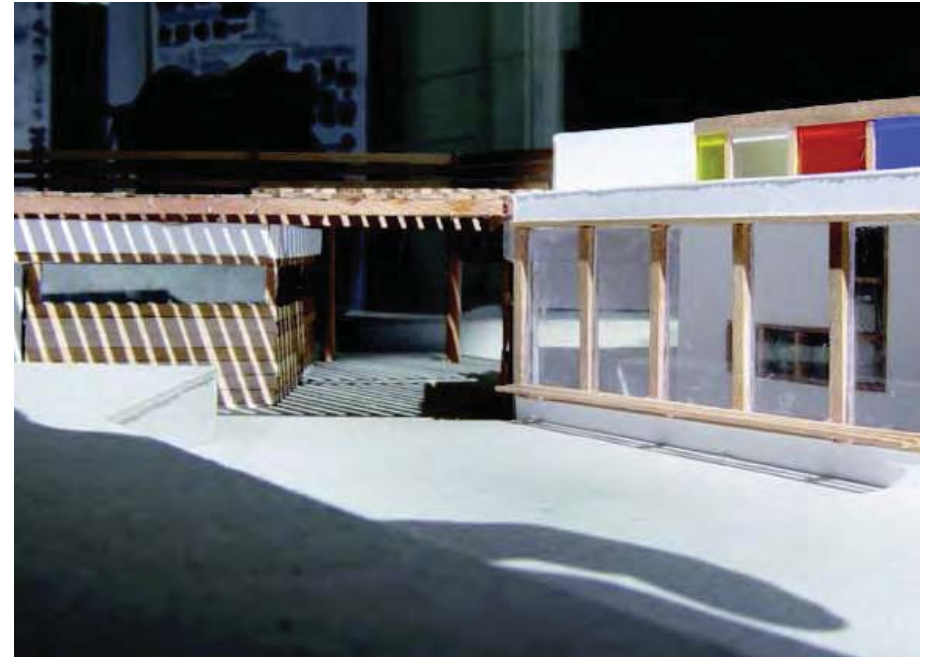
## Elementos arquitectónicos

Piezas para una conformación arquitectónica



independientes o bien se pueden abrir y conformar un gran andén interno que se desborda en la esquina incluyendo al patio. Y por último nos referimos al patio, que son varios y tanto los del suelo como los elevados contienen la bivalencia de ser públicos y privados, pues son corredores por donde se accede y se conectan los edificios.

Un elemento particular es la rampa que remonta sobre la fachada ya que construye el acto de ir desbordado en ascenso, haciéndose parte la obra del camino a casa. Otro elemento que trae a presencia aspectos de la permeabilidad es la celosía de colores, ya que el colorido es parte de la permeabilidad de las fachadas con su ropa y su intimidad, y la ventana que rasga el techo trae al interior la colorida fachada de los cerros, el barrio que tutela la unidad comunitaria. La terraza es un elemento que otorga la posibilidad de dominar lo público aún estando al centro.

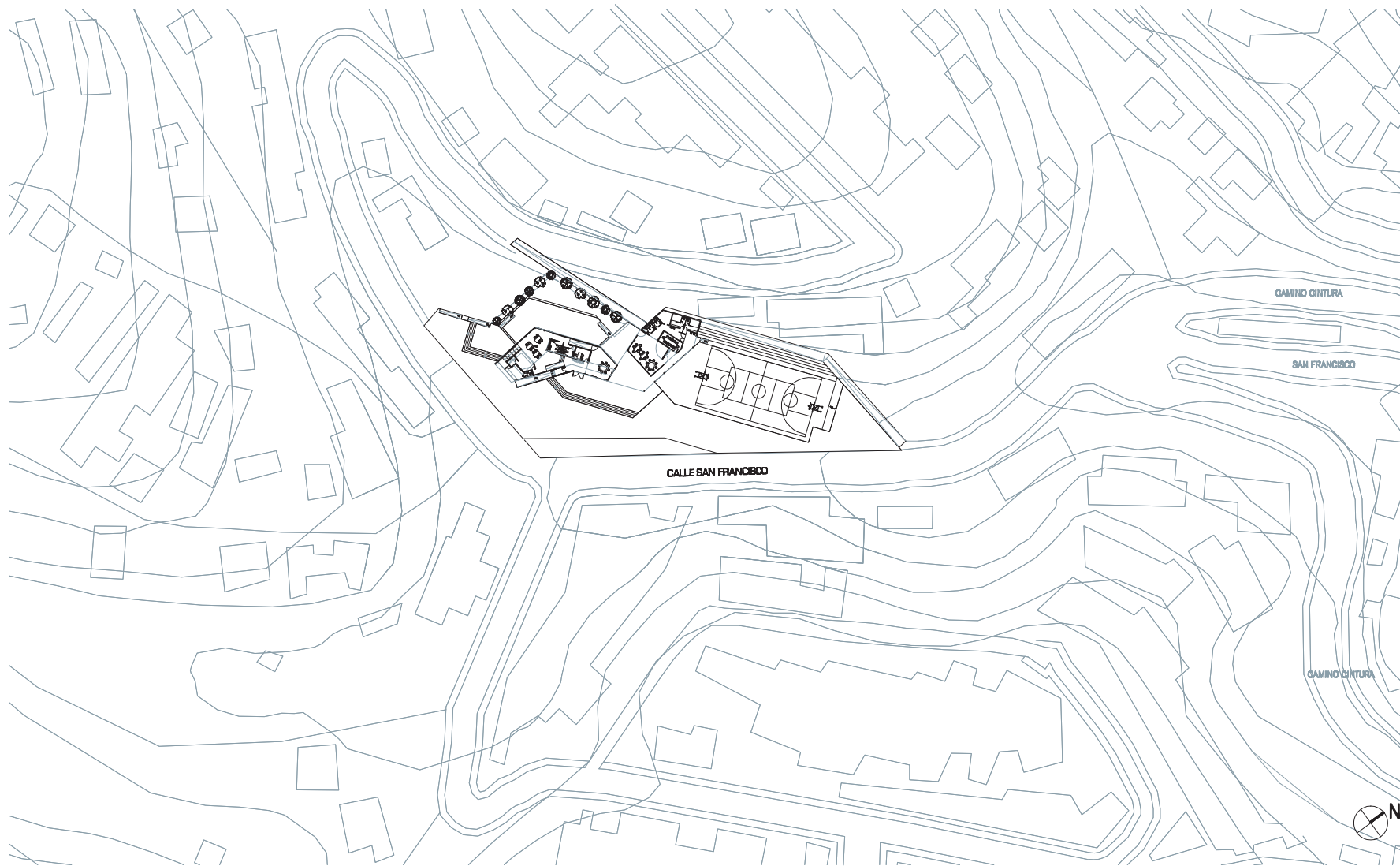




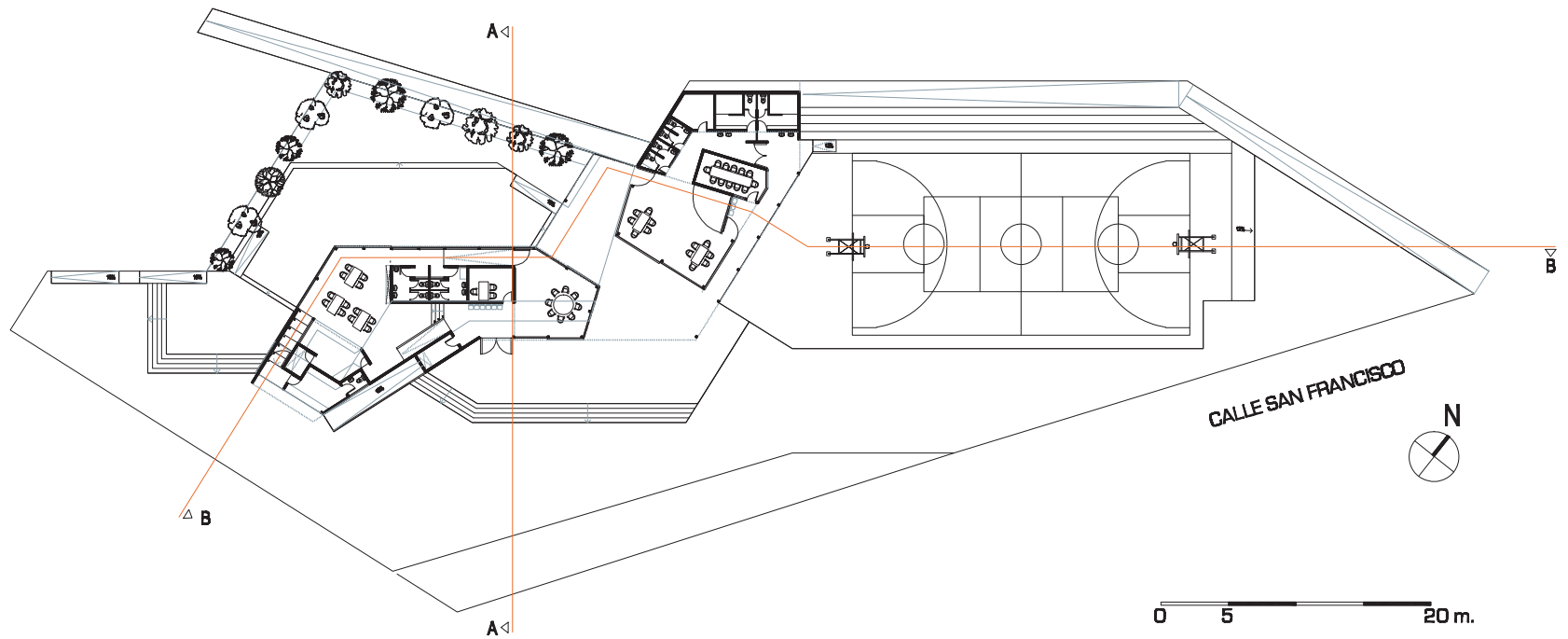


La unidad comunitaria se hace parte del trayecto vertical, es permeable y contiene lo público de la plaza vertical que esta expuesta ante la mirada del barrio, las terrazas son la demora, la estación que propone donde se da el encuentro al pasar, en cambio los patios son de una demora más extensa pues el lugar propicia el aplazamiento, y cuando la sede está en una actividad se extiende hasta el exterior incluyendo todo el espacio como una sola unidad comunitaria.

La unidad se domina y domina. Es un hito del arraigo comunitario, y ordena la plaza vertical desde las actividades que convocan la sociabilidad del barrio.

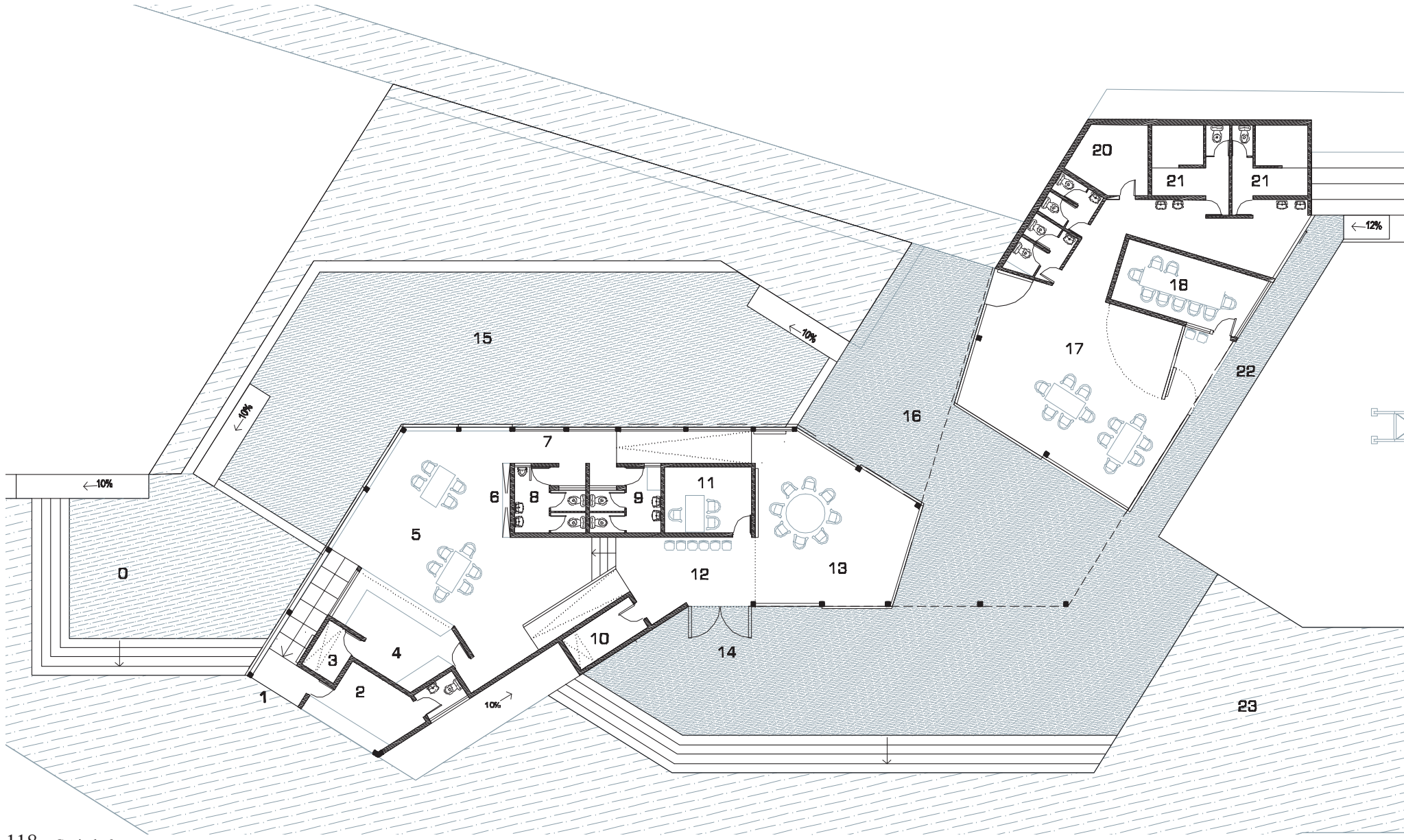


## PLANO DE EMPLAZAMIENTO

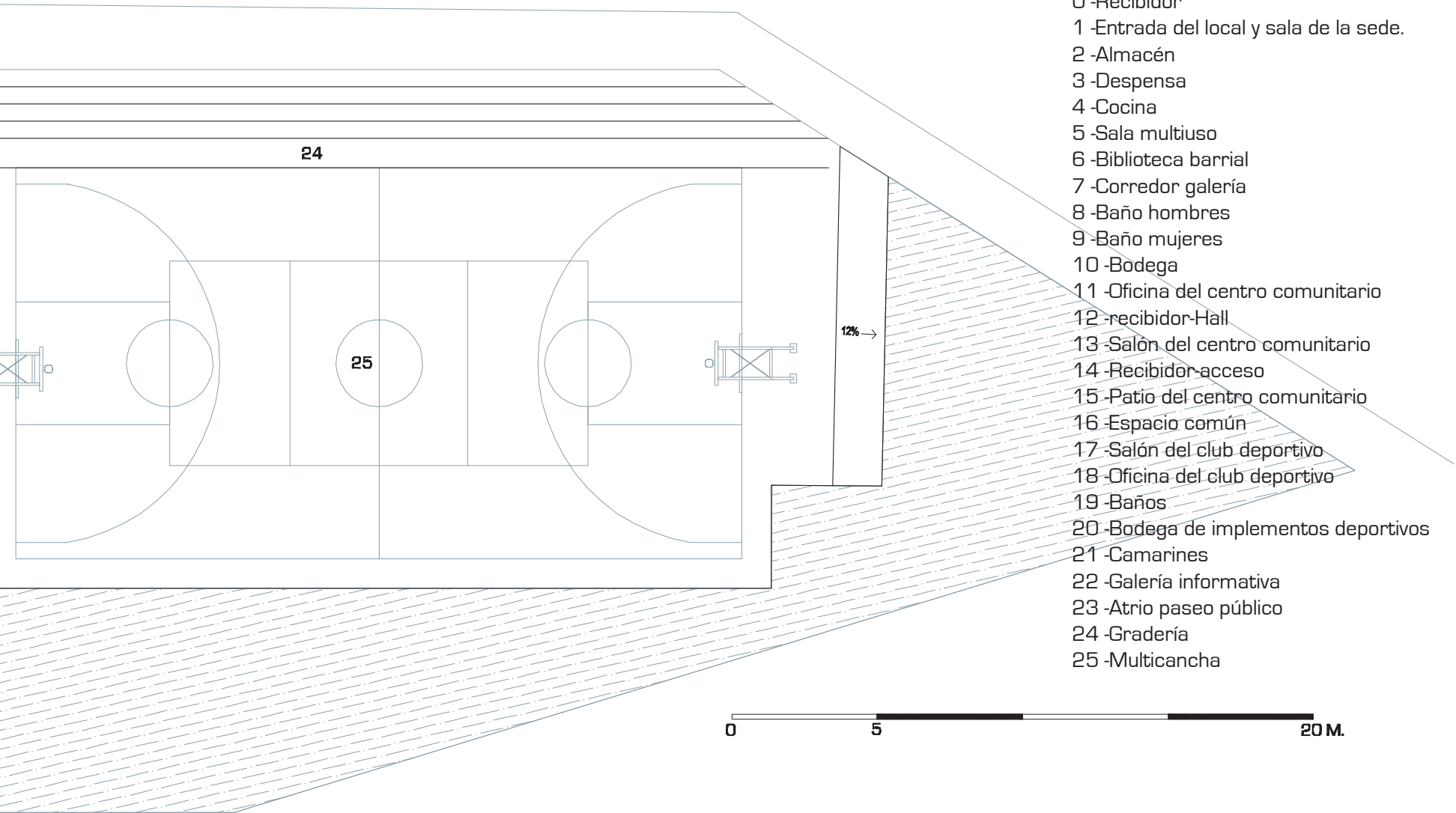


PLANTA GENERAL cortes

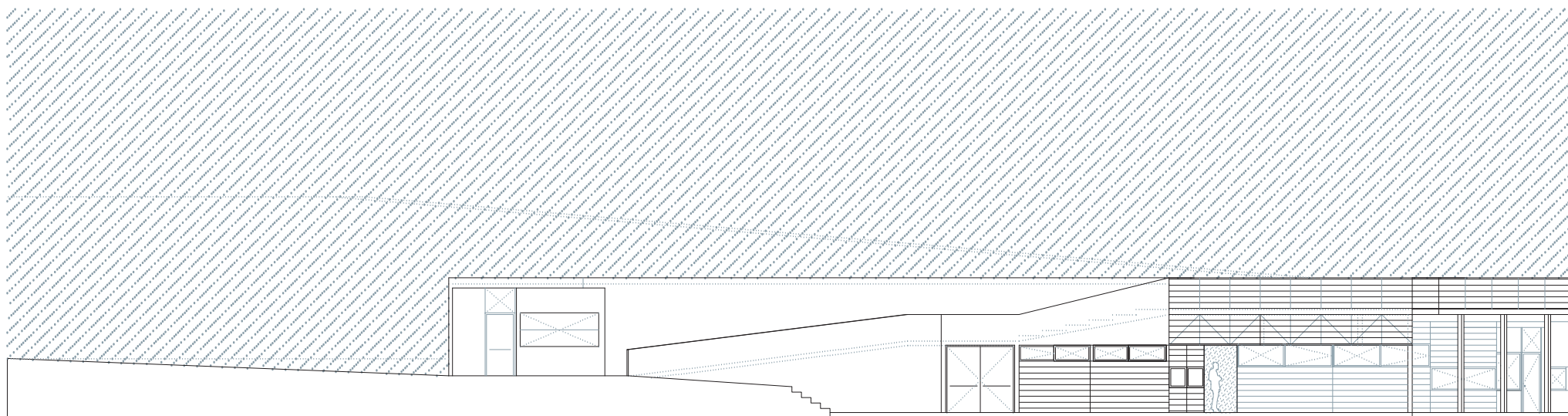


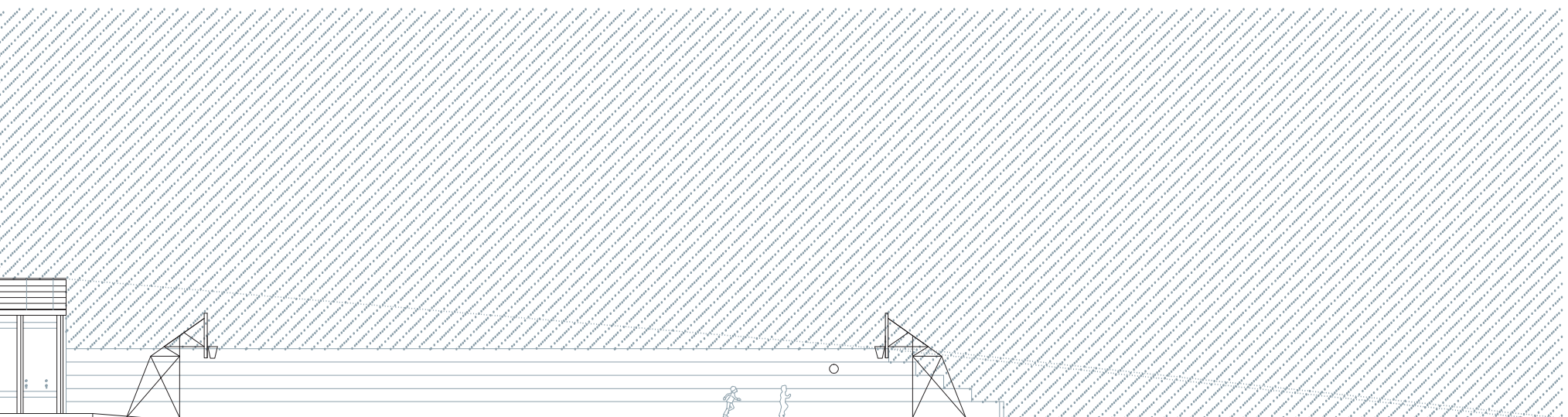


## PLANTA GENERAL



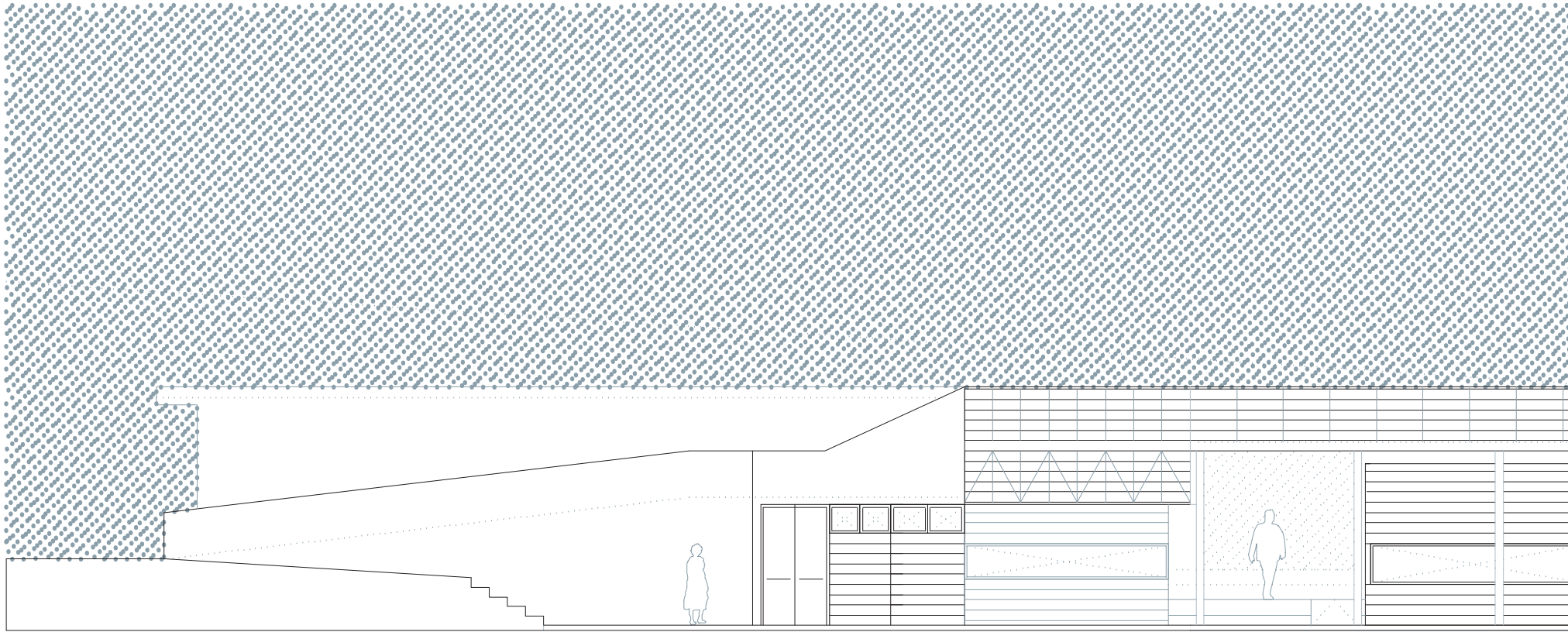
- 0 -Recibidor
- 1 -Entrada del local y sala de la sede.
- 2 -Almacén
- 3 -Despensa
- 4 -Cocina
- 5 -Sala multiuso
- 6 -Biblioteca barrial
- 7 -Corredor galería
- 8 -Baño hombres
- 9 -Baño mujeres
- 10 -Bodega
- 11 -Oficina del centro comunitario
- 12 -recibidor-Hall
- 13 -Salón del centro comunitario
- 14 -Recibidor-acceso
- 15 -Patio del centro comunitario
- 16 -Espacio común
- 17 -Salón del club deportivo
- 18 -Oficina del club deportivo
- 19 -Baños
- 20 -Bodega de implementos deportivos
- 21 -Camarines
- 22 -Galería informativa
- 23 -Atrio paseo público
- 24 -Gradería
- 25 -Multicancha



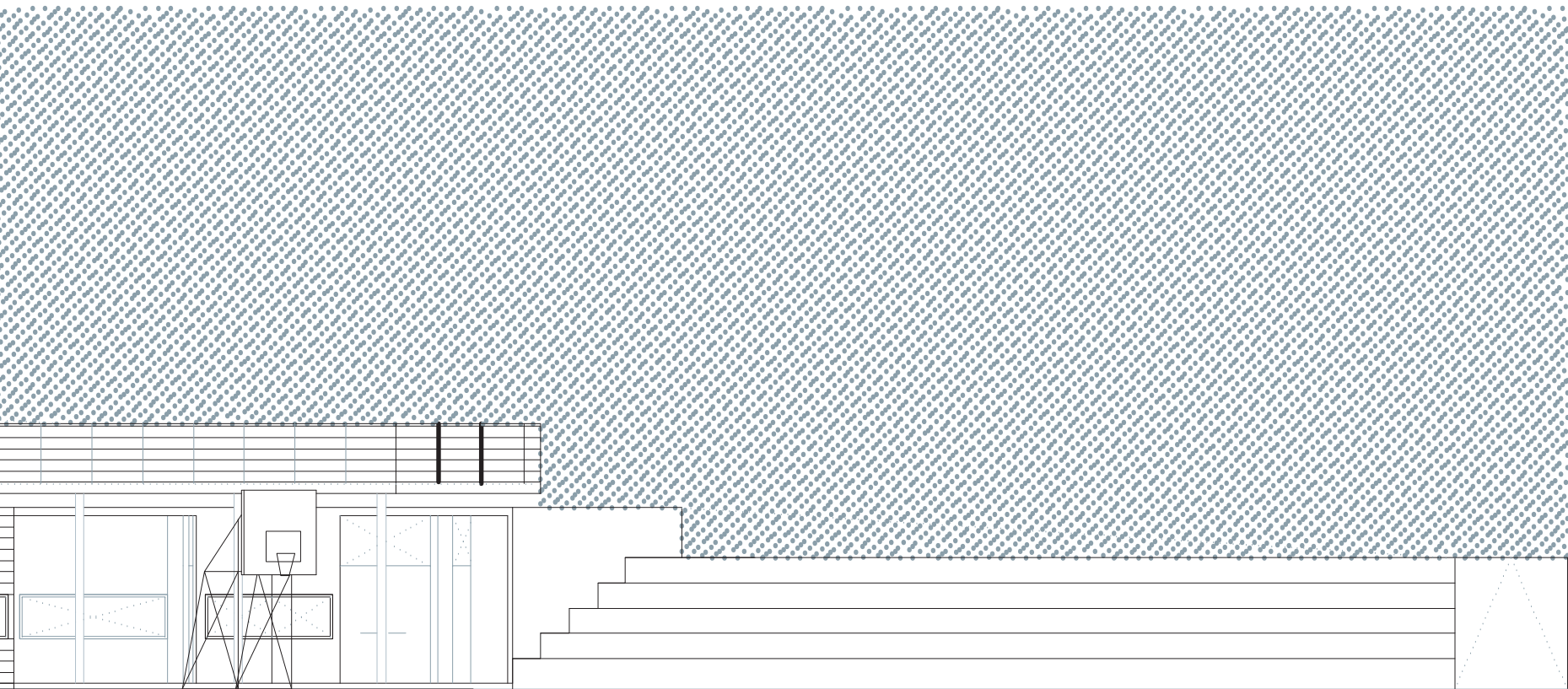


ELEVACIÓN SUR-ESTE



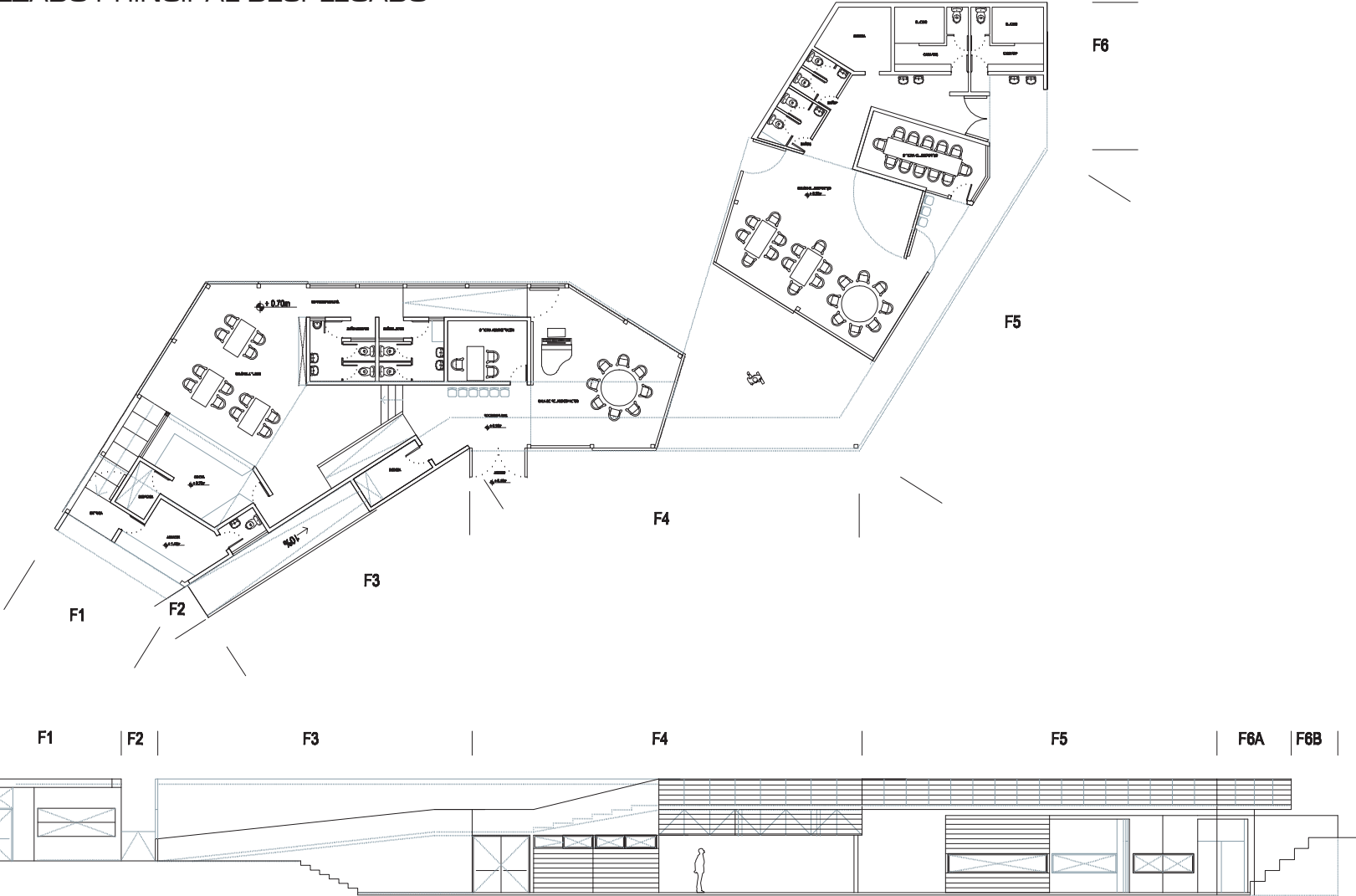


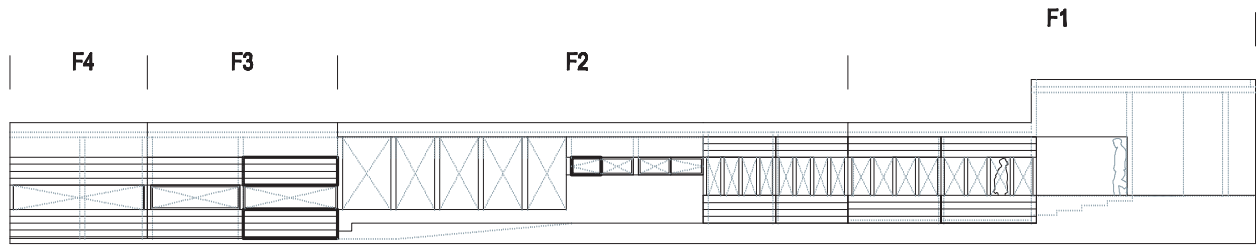
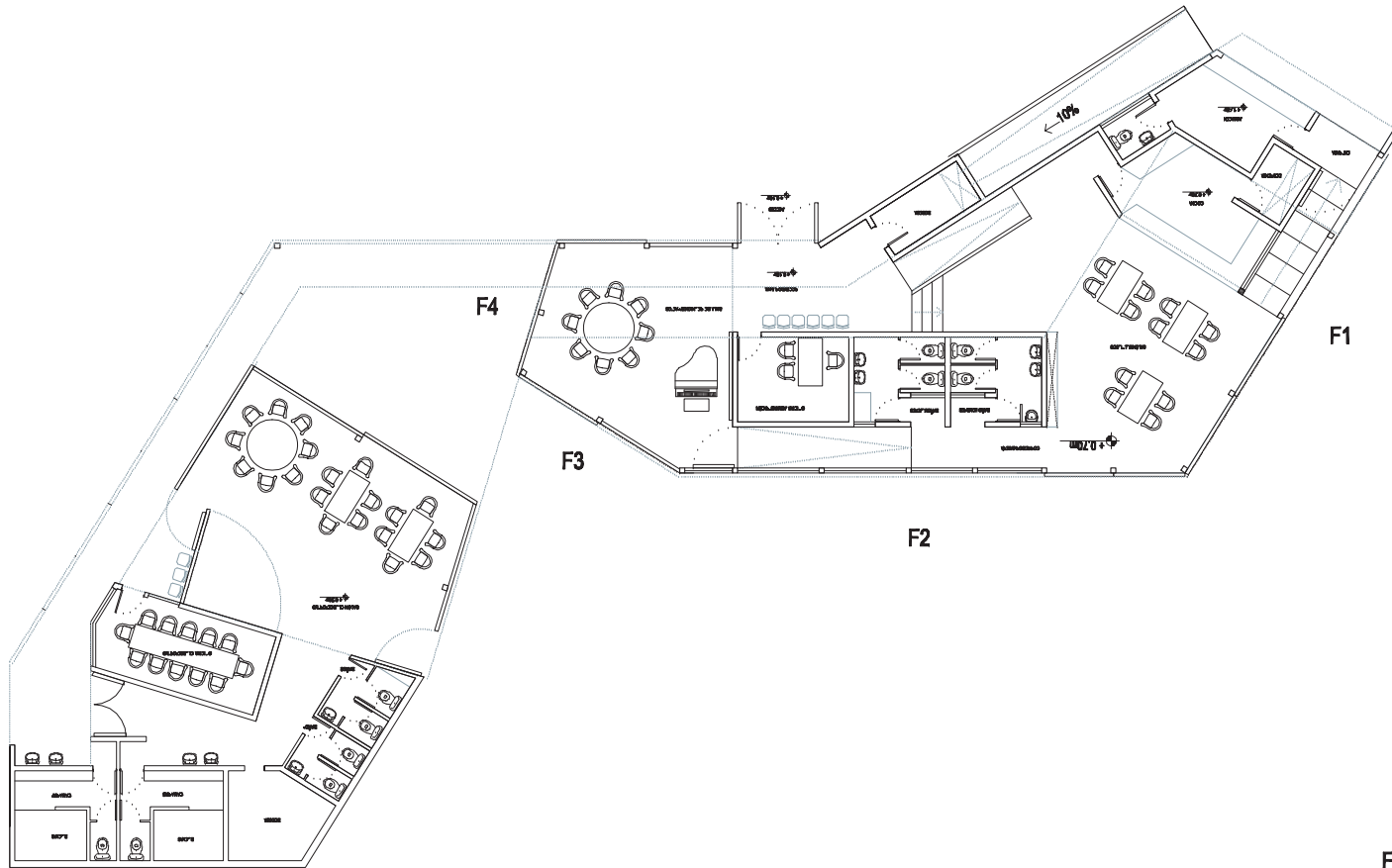




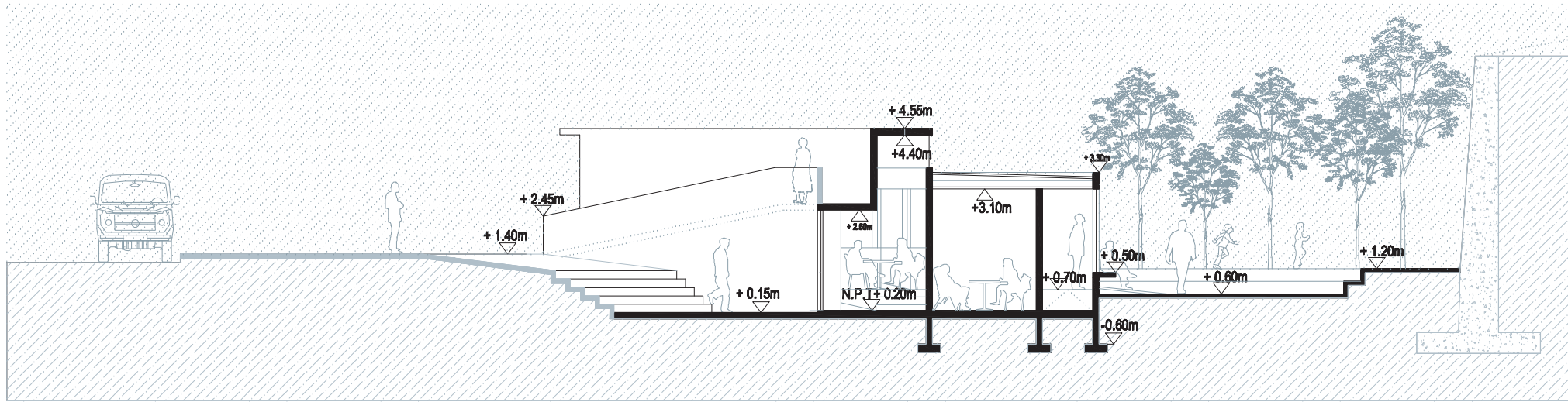
ELEVACIÓN ESTE

ALZADO PRINCIPAL DESPLEGADO





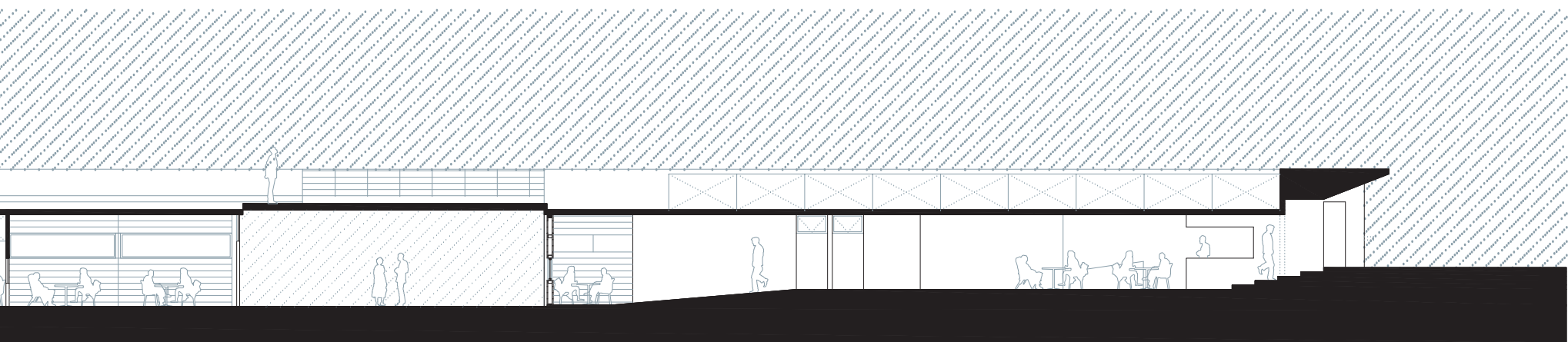
ALZADO DE LA GALERÍA



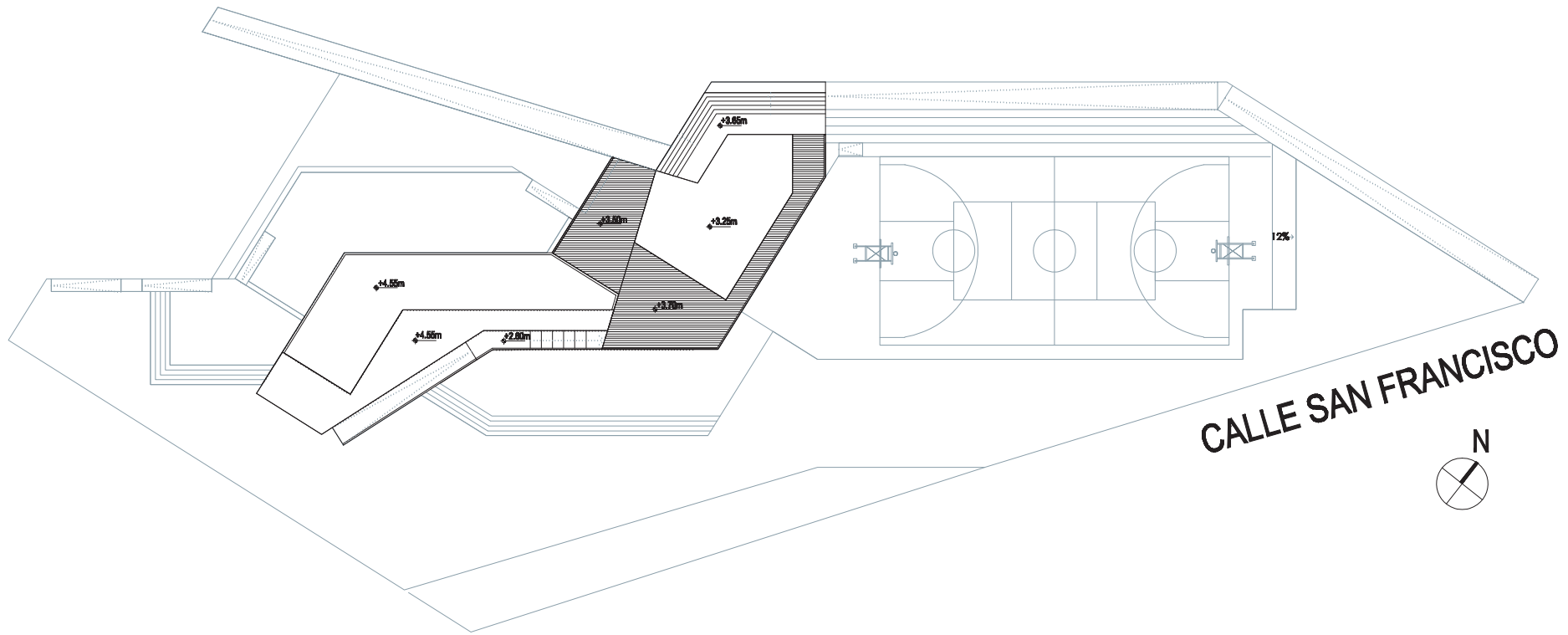
CORTE A-A



CORTE B-B





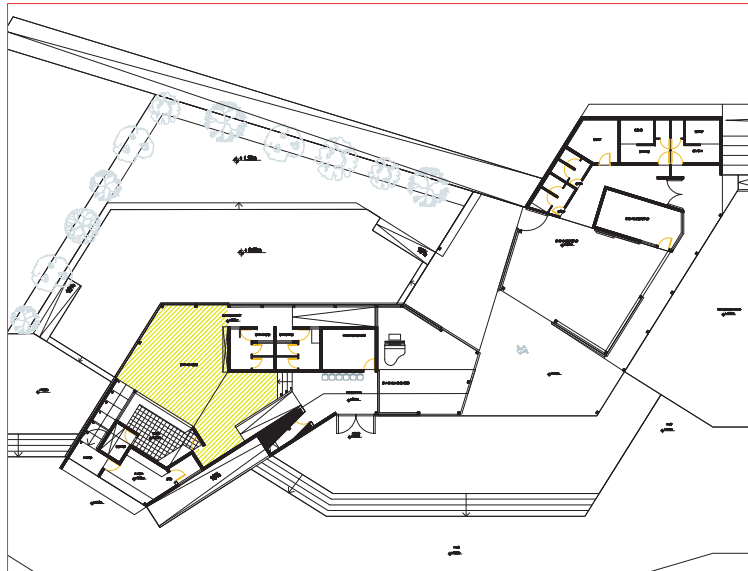


# PLANTA CUBIERTAS

## 3.2.4

# Programa y uso de los recintos

La permeabilidad del edificio



### Programa arquitectónico

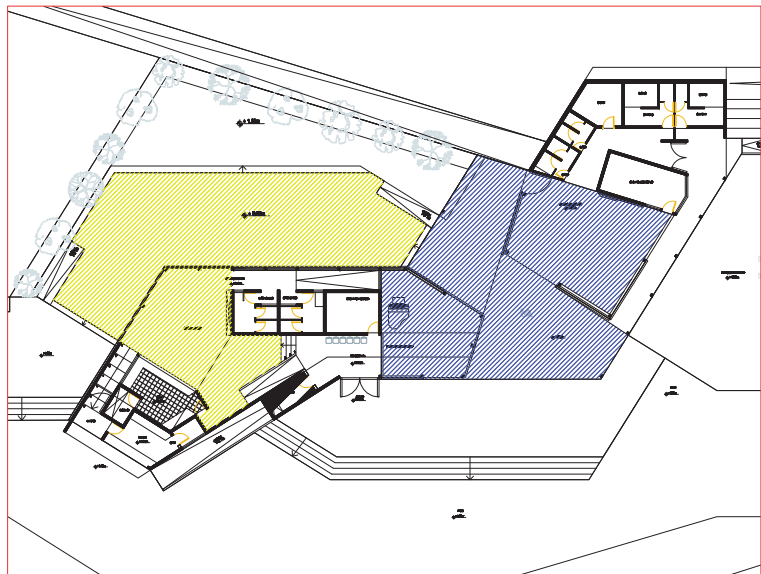
El programa del edificio está orientado a la reversibilidad de los recintos por cuanto estos pueden funcionar de manera independiente o juntarse en un gran espacio corredor, un andén interior. Separadamente el primer edificio de la unidad comunitaria consta de un salón multiuso, cocina, baños, una oficina y un salón de reuniones. El club deportivo por su parte, en el otro edificio, tiene un salón multiuso, una oficina y sala de reunión, baños, y unos camarines pequeños.

La unidad comunitaria contempla también un pequeño local comercial que funciona de manera absolutamente independiente a la sede, pudiendo ser arrendado o bien utilizado para generar recursos de mantenimiento del edificio.

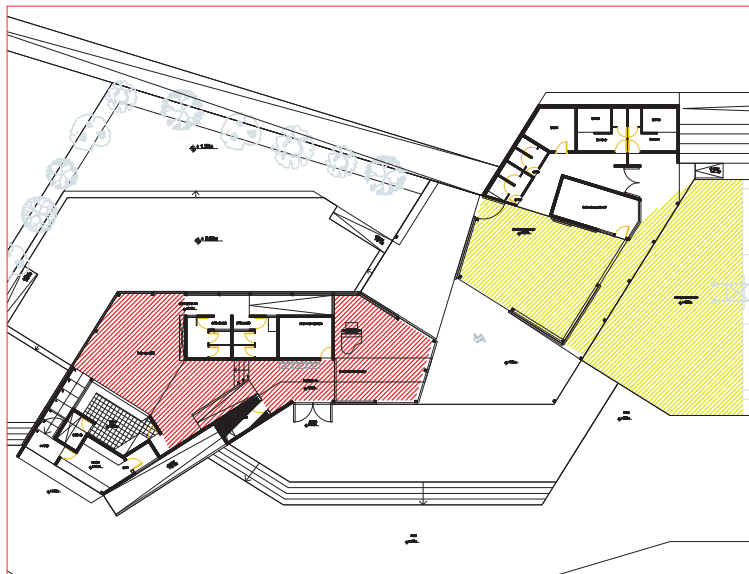
### Programa urbano

El programa urbano comprende una multicancha con su gradería, una plaza central, un lugar de juegos infantiles, una terraza-mirador, y un sendero que remonta la obra y conecta transversalmente el lugar de emplazamiento con los corredores del cerro.

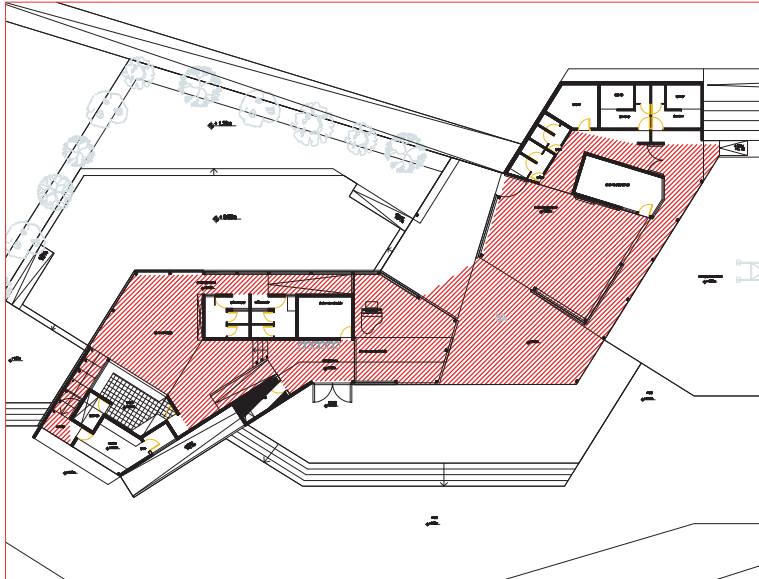
Salones abiertos hacia los patios



Sede Abierta internamente y salón del club conectado a la cancha



Todo abierto conformando el gran  
andén interior



#### Usos de los recintos

Los recintos pueden usarse de manera separada para actos y reuniones, funcionar con un sistema de horario compartido, así el salón multiuso puede ser en la mañana guardería infantil y en la tarde biblioteca. Están también pensados para conformarse en varias posibilidades de conexión, por ejemplo; para un matrimonio o bautizo se puede abrir por completo todo el largo de la unidad comunitaria y funcionar en la parte de la cocina el banquete y la fiesta en el salón de abajo. El salón del Club Deportivo puede abrirse hacia la cancha, quedando enfrentado a ella a través de la galería; así en Fiestas Patrias por ejemplo puede abrirse una feria.

La esquina del salón multiuso puede abrirse para que en la cocina se vendan completos, sándwiches, papas fritas o jugos y queda abierta la sede hacia el patio donde pueden ser instaladas unas mesas provisorias. Esta abertura permite por ejemplo hacer una actividad afuera y quedar en relación con la cocina y los baños.

El salón de reuniones cerrado puede estar conectado a los baños a través del corredor interior y cerrado a su frente, o bien, abierto hacia el salón del club deportivo que a su vez puede abrirse en ese sentido, para así generar un gran salón que reúne ambos edificios dejando un lugar semi-interior bajo la terraza que convoca a la comunidad.





## Bibliografía

- \_Artículo “Galli, due esperienze, Cile e Cuba” en revista Ch+Q46/47 Quaderni internazionali di Architettura arte urbanística
- \_Buraglia, Pedro, “el barrio, desde una perspectiva socio espacial hacia una re-definición de concepto” en: [www.barriotaller.org.co/el.htm](http://www.barriotaller.org.co/el.htm).
- \_Formulación componente Capital social plan Valparaíso, centro de estudios sociales CIDPA, Valparaíso, 2005 en: [www.cidpa.cl](http://www.cidpa.cl)
- \_Gastón A. Gaete Coddou, “VALPARAÍSO: VISIÓN GEOGRÁFICA Y ANTECEDENTES DE SU HUMANIZACIÓN, SIGLOS XVI AL XXI”. en: <http://creal.upla.cl/humanidades/carreras/phyg/paginas/publicaciones/valparaiso.htm>
- \_Garcés, Mario, Neira, Paz, “actuales articulaciones, redes y dinámicas de organizaciones de pobladores de Santiago: Construyendo el futuro del movimiento”, en: <http://www.ongeco.cl/Downloads/Balance%20de%20encuentros.pdf>
- \_González, Paulina, “Algunos antecedentes acerca de la beneficencia en Valparaíso”, tesis historia PUCV, Valparaíso, 1997
- \_Luis Ángel Domínguez, “De la necesidad del contexto en el proyecto de arquitectura” en: Revista Architectonics, mind, land & society, n°9 Arquitectura y contexto, ediciones UPC, Barcelona, 2004
- \_Olds, Harry Grant. Valparaíso 1900: fotografías; edición, José Luis Granese Philipps. Valparaíso s.n., 1999.
- \_Pecchenino, Renzo, “apuntes porteños” 3°ed, Fundación Renzo P., Lukas, Valparaíso, 2005
- \_Proyecto Valparaíso, una estrategia para reactivar la ciudad, anexo 1, “rasgos de identidad y claves históricas de Valparaíso” en: [www.planvalparaiso.cl/documentos/3\\_anexo%201.doc](http://www.planvalparaiso.cl/documentos/3_anexo%201.doc)
- \_Postulación de Valparaíso como sitio de patrimonio mundial, Unesco, 2001 en: <http://www.monumentos.cl/OpenDocs/asp/pagDefault.asp?argInstanciaId=53&argRegistroId=660>

\_Suplemento “atención barra” en: La estrella de Valparaíso, Valparaíso, 13 mayo de 2003

\_Ugarte, Juan de Dios, “Valparaíso 1536-1910, recopilación histórica, comercial y social”, imprenta minerva, Valparaíso, 1910

\_Urbina, María Ximena, “Los conventillos de Valparaíso 1880-1920 fisonomía y percepción de una vivienda popular urbana”, ediciones universitarias de Valparaíso de la UCV, Valparaíso, 2002

\_Villavicencio, Claudio, “aproximación a una proposición urbana para Valparaíso”, tesis de arquitecto PUCV, Valparaíso, 2000





e[ad]  
Escuela de Arquitectura y Diseño  
Pontificia Universidad Católica de Valparaíso

Esta Carpeta de Titulación se diseñó en el programa Adobe InDesign CS3, se utilizó la fuente Eurostile regular y bold para títulos y Times New Roman para los textos. El trabajo gráfico (fotográfico, de recopilación y edición) se realizó por el autor de la tesis. Se imprime conforme a un total de 137 páginas en papel hilado n°6 e hilado 180 para las tapas, en una impresora Epson stylus CX3900. Se terminó de imprimir en Valparaíso, en enero del 2009.